



# Santa Marta 500 años

Reflexiones gráficas  
desde el Norte, Centro y Sur

Compilador:

Omar Alonso García-Martínez



# **Santa Marta 500 años**

Reflexiones gráficas  
desde el Norte, Centro y Sur



# Santa Marta 500 años, Reflexiones gráficas desde el Norte, Centro y Sur

Reflexiones gráficas  
desde el Norte, Centro y Sur

Ayda Mena  
Daniel Montejo  
Luis Fernando Gasca Bazurto  
Marcela Arias  
Omar Alonso García-Martínez  
Omar Franco  
Yamile Amparo García Bustamante





© 2026, Fundación Universitaria San Mateo  
© 2026, Universidad del Magdalena

© Ayda Mena  
© Daniel Montejo  
© Luis Fernando Gasca Bazurto  
© Marcela Arias  
© Omar Alonso García-Martínez  
© Omar Franco Cañón  
© Yamile Amparo García Bustamante

**Primera edición, 2026**

ISBN: 978-628-7725-29-4 (físico)

ISBN: 978-628-7725-30-0 (digital)

#### **Autoridades académicas**

Richar Rangel Martínez, Rector  
María Luisa Acosta Triviño, Vicerrectora  
Investigación y Bienestar  
Félix Sánchez Ardila, Vicerrector  
Académico  
Ricardo Acosta Triviño, Director de  
Investigación

#### **Preparación editorial**

**Editorial Fundación Universitaria San Mateo**

Raúl Cera-Ochoa, coordinador de  
publicaciones  
Paula Cabezas García, correctora de  
estilo  
Juan Camilo Ortegón Sánchez,  
diagramador

**Transversal 17 No 25-25**

**editorial@sanmateo.edu.co**

**<https://www.sanmateo.edu.co/editorial.html>**

*Hecho en Bogotá, D.C., Colombia*

#### **Coedición**

**Editorial Unimagdalena**

Pablo Vera Salazar, Rector  
Jorge Enrique Elías-Caro, Vicerrector de  
Investigación  
Angélica María Cortes Martínez,  
Coordinadora de Publicaciones y  
Fomento Editorial

**Calle 29H3 n.º 22-01**

**Edificio de Innovación y**

**Emprendimiento**

**(57 - 605) 4381000 Ext. 1888**

**editorial@unimagdalena.edu.co**

**<https://editorial.unimagdalena.edu.co/>**

**Colección Santa Marta 500 años**

**Bogotá, D.C., Colombia, 2026**

El contenido de esta obra está protegido por las leyes y tratados internacionales en materia de Derecho de Autor. Queda prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital conocido o por conocer. Queda prohibida la comunicación pública por cualquier medio, inclusive a través de redes digitales, sin contar con la previa y expresa autorización de la Fundación Universitaria San Mateo y la Universidad del Magdalena. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del/los autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial de la Fundación Universitaria San Mateo se encuentra indexada en SciELO Libros.

*Catalogación en la publicación - Biblioteca Nacional de Colombia*

García-Martínez, Omar Alonso y varios autores

Santa Marta 500 años-reflexiones gráficas desde norte, centro y sur / Ayda Mena [y otros seis]; compilador, Omar Alonso García-Martínez.-- Primera edición.--Bogotá: Fundación Universitaria San Mateo; Santa Marta: Editorial Unimagdalena, 2026.

páginas. -- (Santa Marta 500 años)

Texto en español con resumen en inglés.

ISBN 978-628-7725-29-4 (físico)

ISBN 978-628-7725-30-0 (digital)

1. Manifestaciones culturales - Santa Marta 2. Identidad cultural - Santa Marta 3. Arhuacos - Vida social y costumbres 4. Artistas - Santa Marta 5. Deportistas - Santa Marta 6. Sitios históricos - Santa Marta 7. Marcas de empresas - Santa Marta 8. Gastronomía - Santa Marta 9. Transporte - Santa Marta 9. Santa Marta-Historia 10. Santa Marta - Vida social y costumbres

CDD: 30.40986116 ed. 23

CO-BoBN - a1170149

## Resumen:

Esta investigación-creación vinculó diversas disciplinas artísticas en torno a los 500 años de la ciudad de Santa Marta, con el propósito de generar una lectura histórica apoyada en discursos decoloniales como formato narrativo. Por ello, se evitó la exaltación de figuras de poder asociadas a la producción de violencia en el territorio.

El estudio se estructuró en ocho nodos: ancestralidad, artistas, lugares, personajes, sabores, transporte, deportistas y marcas emblemáticas samarias, los cuales toman forma en capítulos. La investigación reconoce que su resultado puede leerse como una acción reduccionista, ya que en 500 años permanecen múltiples conceptos y actores sin abordar.

La metodología invitó a diversos participantes de la geografía colombiana a imaginar la historia de Santa Marta. Desde el sur, la Universidad de Nariño conformó un equipo liderado por el PhD Omar Franco desde el programa de Diseño Gráfico. En el centro, la Fundación Universitaria San Mateo, también desde Diseño Gráfico, consolidó la conexión del proceso a través del PhD Omar Alonso García Martínez. En el norte, la Universidad del Magdalena, a través de la Licenciatura en Artes dirigida por la PhD Ayda Mena, aportó al proyecto la experiencia situacional.

Esta convergencia regional dio lugar a reflexiones plasmadas en escritos poéticos con tintes históricos, que construyen no solo un imaginario de la ciudad, sino también la conciencia de que Santa Marta existía antes de la llegada de los europeos.

**Palabras clave:** 500 años de Santa Marta, ancestralidad, artistas, lugares, personajes, sabores, transporte, deportistas, marcas

## **Abstract:**

This research-creation project brought together diverse artistic disciplines around the 500th anniversary of the city of Santa Marta, with the purpose of generating a historical reading grounded in decolonial discourses as a narrative framework. Consequently, the project avoided the exaltation of figures of power traditionally associated with the production of violence in the territory.

The study was structured around eight nodes: ancestry, artists, places, characters, flavors, transportation, athletes, and emblematic brands from Santa Marta, each developed as a chapter. The research acknowledges that its outcome may be read as a reductionist action, since across 500 years, numerous concepts and actors remain unaddressed.

The methodology invited participants from different regions of Colombia to reimagine the history of Santa Marta. From the south, the University of Nariño formed a team led by PhD Omar Franco from the Graphic Design program. In the center, Fundación Universitaria San Mateo, also through its Graphic Design program, established the project's connective thread under the coordination of PhD Omar Alonso García Martínez. In the north, the University of Magdalena, through its Bachelor's Degree in Arts directed by PhD Ayda Mena, contributed situational and contextual experience to the project.

This regional convergence gave rise to reflections articulated through poetic writings with historical undertones, constructing not only an imaginary of the city but also the awareness that Santa Marta existed long before the arrival of Europeans.

**Keywords:** 500 Years of Santa Marta, ancestry, artists, places, characters, flavors, transportation, athletes, brands

# Tabla de contenido

|                     |    |
|---------------------|----|
| <b>Presentación</b> | 11 |
|---------------------|----|

|                      |    |
|----------------------|----|
| <b>Ancestralidad</b> | 21 |
|----------------------|----|

Latidos de selva y tambor: el encuentro entre ancestros de  
África y ancestros de la Sierra Nevada

Arhuacos

La princesa Matuna

Kankuamos

Cacique Cuchacique

Afros en Santa Marta

Wiwas

|                 |    |
|-----------------|----|
| <b>Artistas</b> | 41 |
|-----------------|----|

El acordeón en Santa Marta

Carlos Vives

Luis Felipe Solano Dávila

Roberto Castilla

Julio César Bovea Fandiño

Karol Bermúdez

Franky Linero

Li Saumet

Hernando del Villar

Yuldor Gutiérrez

Montiner Alvis Arrieta

Marcel Lombana

Teresa Sánchez

Acordeón en Santa Marta

Huber Guardiola

Julio Bovea Fandiño

Honorio Alarcón

Jorge Elías Martínez Padilla

## **Deporte** ----- 79

500 años de gloria, memoria  
y pasión deportiva

Semillero Samario de Simón Cotes Sabán (1943-1999)

Unión Magdalena campeón (1968)

Alberto Gamero

Alfredo Arango

Carlos el 'Pibe' Valderrama

Radamel Falcao García

Kerstink Sarmiento Anchila

Aldo Leao Ramírez

Oscar Bolaño (padre) Jorge Bolaño (hijo)

Antoni de Ávila

Didi Valderrama

El Club Juvenper

Caballito Atención

María Victoria Daza Ortiz

Lucho Aguado

Los Manjarrez

Paulo Cesar Villar Nieto

Fernando González Rubio

David Ferreira

Llegada de futbolistas 1

Llegada de futbolistas 2

## **Lugares** ----- 124

Un espacio realmente único

Universidad del Magdalena

Templete Parque de los Novios

El puerto

El antiguo barrio El Ancón

El Teatro de Santa Marta

La Bahía de Santa Marta

Museo del Oro Tairona - Casa la Aduana

La Quinta de San Pedro Alejandrino

Catedral Basílica de Santa Marta

Estadio Sierra Nevada  
Estadio Eduardo Santos  
Taganga  
Biblioteca del Banco de la República Gabriel García  
Márquez  
Estación del Ferrocarril en Santa Marta  
El Rodadero  
Gaira  
Edificio de la Gota de Leche  
El Morro de Santa Marta  
Liceo Celedón

**Marcas** ----- 167

Emprendimientos samarios

La celebración de las marcas  
Ron Caña  
Radio Galeón  
Empresa de licores: Cañamar  
Antigua Fábrica de Licores del Magdalena

**Personajes** ----- 180

Algunas figuras samarias

Muerte de Bolívar  
Zarita Abello  
Ana Cecilia Almanza  
Gregorio Castañeda Aragón  
Alberto Linero  
Fabiola Emilia Posada Pinedo: la gorda Fabiola  
Toya Montoya  
Alejandro Palacio  
José María Lombana  
Rafael Padilla Govea  
Arturo Eduardo Bermúdez Bermúdez  
Amado Villafañe  
Francisco Ospina Navia “El capi”  
Álvaro Miranda Hernández

## **Sabores** ----- 212

De algunas formas de sabores

Café

Mote de guineo verde

Arepa e huevo

Bonito y Cojinova

Arroz de bonito

Salchipapa

Guineo

Ceviche de camarón

## **Transporte** ----- 232

La primera piedra fue un riel de acero

Ferrocarril de Santa Marta

Avión

Lanchas

Mi Ranchito: Primer bus turístico de Colombia

Mototaxismo

Barcos

## **Participantes** ----- 248

## Presentación

Santa Marta sorprende. De manera mágica, la ciudad vivía antes de lo que el pensamiento centroeuropeo denomina “descubrimiento”. El lugar era un centro de pensamiento cultural y ancestral antes que Rodrigo de Bastidas y un número significativo de españoles pisaran tierra americana. Como el infante que reconoce su entorno a través de sus sentidos, su experiencia no crea el mundo, sino que lo revela. El mundo ya existía, pero él lo descubre por primera vez, lo hace suyo, lo resignifica. Así, cada encuentro es una nueva forma de habitar una realidad que siempre estuvo allí, esperando ser mirada con ojos nuevos. Se puede suponer que la llegada del pensamiento europeo a América es una analogía entre el infante, lo desconocido y la idea de apropiación.

Esta ciudad transpira ritmos ancestrales de forma orgánica con su entorno, con los taironas, los arahuacos, los kogui, los kankuamos y los wiwas; que convivían con la complejidad de la diferencia; así como el resto de vida como lo animal, lo vegetal, lo mineral y la epistemología ancestral peregrinaban la diversidad de los pisos térmicos. La vida, al igual que el concepto descubrimiento, no vino en barco. En Santa Marta yacía una sociedad compleja y espiritual desde los primeros tiempos. Los hermanos mayores fueron los primeros en habitar esta tierra, no les importaba saber desde cuándo, solo saben que este era su hogar.

La construcción de este libro tiene como objetivo rendir homenaje al concepto Santa Marta, pero ¿qué es Santa Marta? Comenzaremos indicando que no pretendemos alistarnos a las filas ortodoxas de la historia, que indica un principio desde el pensamiento occidental con la palabra descubrimiento, la cual se entiende como un proceso de encontrar algo desconocido, pero ¿para quienes?, ¿para los europeos? o ¿para la especie humana? Por medio de estos cuestionamientos pensamos que Santa Marta la construye



la cultura y sus múltiples visiones encarnadas en la vida, el sonido, las formas, los sabores, la comunicación y el espectáculo; traspasan el tiempo, recordando que sorprende.

Exaltar algunos rasgos simbólicos de Santa Marta no es una tarea fácil; la diversidad geocultural de la región es un desafío que tomó forma en un proceso de creación colectiva de múltiples miradas del territorio nacional, como una idea de descentralizar los procesos e invitar a diversas miradas sobre concepto de Santa Marta. La visión desde del sur la asume la Universidad de Nariño coordinada por Omar Franco, interesado por la iconografía nariñense y representaciones culturales, pero además, un apasionado por los procesos culturales del país. Desde el centro (Bogotá) está Omar Alonso García Martínez y su grupo de investigación Designio, donde su interés es crear conexiones e intercambio de saberes por medio de la investigación-creación. Por último, en el epicentro del evento está la Universidad del Magdalena con la Licenciatura en artes, dirigida por Ayda Mena; con un interés que transita entre lo sonoro, el cuerpo, la danza y la educación artística como fenómeno cultural de transformación. Esta convergencia nos recuerda que Santa Marta sorprende.

La línea editorial buscó establecer una relación metafórica en la construcción y el diseño artístico del libro. Por esta razón no se persigue el realismo en la producción gráfica; en su lugar, se espera la creación de un lenguaje conceptual en el que el minimalismo se convierta en el vehículo comunicador. El proyecto tiene como referente al artista visual y diseñador gráfico francés Vahram Muratyan, que mantiene una estética serena y minuciosa en el concepto. Los artistas que desarrollaron sus propuestas generaron una especie de abstracción, algunos a partir de la geométrica y otros desde la de la forma y el color, bajo una idea de deconstrucción de las formas originales, que plantean una especie de búsqueda arqueológica en la

construcción de cada imagen, en la que el hallazgo representa una posible la esencia de la forma.

El primer capítulo “Ancestralidad. Latidos de selva y tambor: el encuentro entre ancestros de África y ancestros de la Sierra Nevada”, escrito por Ayda Luz Mena Casas, nos sumerge en una narrativa poética cargada de sensibilidad, que entrelaza saberes, memorias y espiritualidades de dos mundos que, aunque distantes en geografía, se conectan a través de lo ancestral. A través del retumbar de los tambores, el ritmo de las aguas, los cantos, las danzas y el susurro de los bosques y montañas, se recrea un universo en el que el legado africano y las cosmovisiones de los pueblos originarios de la Sierra Nevada dialogan y se funden.

Este encuentro es simbólico, profundamente espiritual y cultural: un reconocimiento mutuo entre deidades, ancestros, elementos naturales y comunidades vivas. Ayda Mena nos invita a mirar el pasado no como algo estático, sino como una fuerza activa que nutre la identidad, la resistencia y la creación colectiva. Así, este capítulo se convierte en un homenaje a la memoria ancestral, al poder del mestizaje espiritual y al latido constante de la herencia africana que, junto con la sabiduría indígena, sigue dando forma a la identidad cultural de los pueblos afrodescendientes e a las culturas originarios del territorio. Los artistas gráficos construyeron relatos visuales y literarios que representaron la riqueza cultural y espiritual de las comunidades Kogui, Arhuaca y Kankuama, así como figuras históricas y míticas como la princesa Matuma<sup>1</sup> y Cuchacique, líder principal y cacique de Jeriboca.

- 
1. Se debe recordar que en 1514 la flota de Pedrarias Dávila arribó a Santa Marta y en el enfrentamiento entre nativos y soldados, los últimos tomaron prisioneros a varios indígenas, entre los cuales se encontraba una princesa Matuna, apenas adolescente, de apariencia europea. Así, Fernández de Oviedo expresó: “Dije que esta india principal era hermosa, porque en la verdad parecía mujer de Castilla en la blancura” (Elías-Caro y de la Hoz, 2018, p. 11).

También, destacaron la presencia y el legado de las comunidades afrodescendientes en la región de Santa Marta.

El segundo capítulo tiene como interés a los artistas y lleva como nombre “El acordeón en Santa Marta” de Claudia Marcela Arias Mejía. Nos presenta la importancia de la identidad musical y el abundante mestizaje sonoro donde confluyen ritmos como la cumbia, la champeta y, especialmente, el vallenato. Esta fusión refleja el crisol cultural del Magdalena Grande, región de la que Santa Marta forma parte y es reconocida como la cuna del vallenato. Desde la llegada del acordeón hacia 1860, este instrumento se arraigó profundamente en la cultura samaria, moldeando tradiciones, festividades y formas de expresión. Figuras pioneras como Alejandro “Corazón” Barros, Emilio Díaz y José Agudelo cimentaron este legado, al que más tarde se sumarían músicos como Alfredo Pérez Agudelo y los Hermanos Cabello. En la actualidad, artistas como José Ricardo Villafañe Álvarez y Carlos Vives han llevado esta herencia a nuevos públicos y escenarios globales. El Festival Vallenato Mar de Acordeones es una muestra viva de esta pasión regional. Como anécdota reveladora, la canción “El amor amor” –posiblemente una de las más antiguas del vallenato colombiano– tiene raíces insospechadas en cantos de guerra, transformados por el ingenio popular en himnos de celebración. Este manifiesto explora esa historia viva, donde la música no solo entretiene, sino que construye identidad, memoria y resistencia en el alma caribeña de Santa Marta. Los artistas gráficos plasmaron, con fuerza simbólica y colorida, a destacadas figuras de la escena artística samaria. Entre ellos se encuentran músicos, actores, escultores y pintores como Yuldor Gutiérrez, Li Saumet, Carlos Vives, Hernando del Villar, Franky Linero, Teresa Sánchez, Marcel Lombana, Luis Felipe Solano Dávila, Julio Boea Fandiño, Karol Bermúdez y Roberto Castilla, celebrando así el legado cultural de algunos hijos de la tierra samaria.

El tercer capítulo es escrito por Omar Franco y lleva como título “500 años de gloria, memoria y pasión deportiva”. Este manifiesto es una especie de homenaje a su espíritu deportivo, resiliente y vibrante, que ha tejido entre triunfos, luchas y sueños que nacen en cada rincón de sus barrios, en la arena de las playas y en el verde de la montaña litoral. Franco presenta a Santa Marta como cuna de gestas inolvidables, como la importancia de los primeros Juegos Nacionales en 1950 hasta el histórico título del Unión Magdalena en 1968 en el torneo profesional de fútbol. Figuras legendarias como Carlos el Pibe Valderrama y Radamel Falcao García han llevado su esencia a escenarios internacionales, convirtiéndose en emblemas del orgullo samario. Pero esta historia no solo está escrita con goles y medallas, sino también con resistencia. En medio del olvido estatal y la precariedad floreció una pasión que no se rinde. Cuando faltaron los recursos, la comunidad levantó escenarios deportivos y forjó atletas con alma invicta. Santa Marta se convirtió en escuela de los sueños, la velocidad, la fuerza, el sacrificio, los saltos, la perseverancia y el sudor de cada atleta que hidrata: son su propio deseo.

Los artistas gráficos del proyecto rindieron homenaje a la memoria deportiva de la ciudad a través de obras que retratan a sus grandes leyendas y protagonistas. Temas como el “Semillero Samario” de Simón Cotes Sabán, íconos del fútbol como Alberto Gamero, Carlos el Pibe Valderrama, Radamel Falcao García y figuras del ciclismo, baloncesto y atletismo como Lucho Aguado, los Manjarrez y Paulo César Villar; fueron plasmados con sensibilidad y color. También, se destacaron equipos y procesos formativos como el Club Juvenper y personajes entrañables como Caballito Atencio y María Victoria Daza Ortiz. Estas piezas visuales celebran el alma deportiva de Santa Marta.

En el cuarto capítulo “Un espacio realmente único”, Omar Alonso García Martínez expone una relación con el territorio dialectico, de su geografía como una maravilla natural-cultural y la ciudad en un dialogo con el pasado y el presente. En esta ciudad el calor y el frío simpatizan gracias a la cercanía del mar con las nieves perpetuas de la Sierra Nevada, desafiando las lógicas geográficas convencionales del resto del mundo. Su nombre, heredado de las raíces católicas, simboliza lo imposible, lo acogedor y lo cotidiano, convirtiéndose en un hogar simbólico para propios y visitantes. La ciudad es una confluencia de historia, diversidad y modernidad: su puerto conecta al país con el mundo, mientras barrios y tradiciones conservan la esencia de sus raíces. El mar, la pesca, la gastronomía, la cultura viva de Taganga, la fiesta constante del Rodadero y la calma de la bahía configuran un espacio rico en significados.

La cultura se desarrolla en instituciones como la Universidad del Magdalena, el teatro, museos, bibliotecas y parques; allí el arte, el conocimiento y la memoria dialogan constantemente. Santa Marta también respira deporte, con estadios que narran historias de lucha y gloria. La Catedral Basílica de Santa Marta, la Quinta de San Pedro Alejandrino, el Museo del Oro Tairona (Casa de la Aduana), el Templete Parque de los Novios, el Morro, Teatro Santa Marta, la Bahía, el Puerto, la Sierra Nevada, los estadios Eduardo Santos y Sierra Nevada, la Estación del Ferrocarril, el antiguo barrio El Ancón, Gaira, Taganga, el rodadero, el edificio de la Gota de Leche y la Biblioteca del Banco de la Republica Gabriel García Márquez, son algunos de los puntos referenciados en este capítulo.

El quinto capítulo “Emprendimientos samarios” escrito por Daniel Fernando Montejo Ruiz hace un recorrido por algunas marcas desarrolladas en la ciudad. Un aspecto común son los productos destilados, que tienen gran reconocimiento en el paisaje tradicional como una especie de símbolo ritual de celebración y alegría.

La comunicación ha sido un elemento fundamental en la construcción social de la urbe, es así como la emisora Radio Galeón, fundada el 29 de julio de 1975 por Rodrigo Ahumada Bado, marcó un hito en el periodismo regional al transmitir noticias en directo que daban voz al pueblo samario.

Esta propuesta de alguna manera cambió la tradición del estructuralismo. Ahumada, pionero también en la televisión regional, fue un defensor de la justicia y la cultura local, hasta que su vida fue truncada por la violencia en 1991. Paralelamente, la Industria Licorera del Magdalena, nacida del Decreto 688 de 1957, ha sido símbolo de identidad local. El icónico Ron Caña, elaborado con miel de caña y reconocido por su sabor suave, formó parte inseparable de la vida festiva samaria. Aunque fue desplazado por licores extranjeros durante la bonanza marimbera, sigue vigente en muchos pueblos del Magdalena como conexión con el poder productivo de lo local. Empresarios como Emiliano Benavides Rangel y Raúl Montoya Flórez, este último fundador de Licores Cañamar, lucharon por preservar este legado, manteniéndolo en la memoria y el paladar del pueblo en sus celebraciones. Esta introducción abre las puertas a un recorrido por la identidad samaria, donde la comunicación, el folclor y el licor cuentan historias de resistencia, sabor y pertenencia. Radio Galeón, la antigua Fábrica de Licores del Magdalena, el Ron Caña y la Empresa de Licores Cañamar fueron los temas trabajados por los artistas gráficos.

En el capítulo sexto “La ciudad que tiene forma de persona”, Omar Alonso García Martínez recrea el deseo a los hombres y mujeres que han dejado huella en su historia, transitando por pasajes del pasado y del presente. Pensar este espacio es un reto, pues cada samario podría tener un lugar en estas páginas. A través de una selección cuidadosa –aunque necesariamente limitada– se presentan figuras cuya influencia ha marcado la vida

cultural, social, ética y simbólica de la ciudad. Desde el legado ambivalente de Simón Bolívar, cuyo último aliento ocurrió en esta tierra, hasta aquellos personajes cotidianos que desde sus saberes y oficios iluminan la vida colectiva, todos ellos son faros que nos guían con su ejemplo y su palabra. Estas biografías no solo narran vidas, sino que revelan cómo la ciudad respira, piensa y sueña a través de sus hijos e hijas. Santa Marta es una palabra que huele a sal y guayaba, una voz que se pronuncia con dulzura y decisión, y que vive en cada aula, consulta, libro o pantalla. Este libro es un homenaje a quienes, con su paso, han dejado una marca en la memoria samaria. Alberto Linero, Amado Villafañe, Eduardo Bermúdez Bermúdez, Álvaro Miranda Hernández, Gregorio Castañeda Aragón, Fernando Linero, Jesús Trujillo Bonett, Jorge Elías Martínez Padilla, José María Lombana y Rafael Padilla Govea, son algunos de los personajes que se abordaron en este capítulo.

En el capítulo séptimo Yamile García aborda el tema del sabor a partir una delicada metáfora. Nos lleva a reflexionar que cada día encierra la posibilidad de saborear el mundo, de reconectar con la tierra, la memoria y la historia a través de los sabores. Esta propuesta titulada “De algunas formas de sabores” es una invitación a explorar la dimensión sensorial y cultural de la comida, entendiendo que cada sabor es mucho más que una sensación en el paladar: es el resultado de milenios de evolución, trabajo humano y diálogo entre climas y geografías. Desde las manos de los ancestros que cultivaron la tierra hasta la cocina familiar donde se preparan los alimentos, cada ingrediente guarda un relato patrimonial de adaptación, paciencia y creatividad, como lo es Santa Marta.

Los sabores nos permiten experimentar el mundo de manera íntima y profunda. Nos conectan con rituales, tradiciones y emociones. En sus combinaciones infinitas revelan visiones entre el mar, las montañas y los ríos, que toman forma en las ideas sobre lo sagrado y formas de

entender lo humano a partir del sentido del gusto. Comer es un acto cotidiano, sí, pero también es un evento cultural, afectivo y simbólico que se traduce en cada esquina con la venta de fritos, en las mesas de los hogares y en las playas. A través de este recorrido sensorial, este capítulo celebra la comida como memoria viva, como lenguaje y como arte. Explora cómo los sabores se convierten en identidad, en paisaje y en recuerdo compartido. Cada bocado es una forma de habitar el mundo, de contar nuestra historia y de saborear la vida con todos los sentidos.

El último capítulo “La primera piedra fue un riel de acero”, escrito por Luis Fernando Gasca Bazurto, nos presenta un viaje simbólico en el tiempo a través de los rieles del ferrocarril de Santa Marta; una imponente mole de hierro que, más allá de transportar mercancías y pasajeros, impulsó consigo una historia diversa del progreso, el conflicto, la memoria y la transformación de la ciudad. Nacido en 1887 como puente entre la costa caribeña y el interior del país, el tren fue testigo silencioso del auge del comercio bananero, del poderío de la United Fruit Company y de las tensiones sociales que tuvo como resultado una de las tragedias más recordadas en Colombia, la Masacre de las Bananeras de 1928.

El tren no solo unió geografías, sino que tejió vínculos emocionales y culturales en las comunidades que atravesó. Su paso marcó generaciones y su silbido aún vive en la memoria colectiva de Santa Marta, ciudad que lo vio nacer y despedirse en 1991. En la actualidad, este titán de hierro y de emociones reactiva su paso para recordarnos que algunos eventos del pasado no caducan. El transporte como símbolo de modernidad, encarna tanto la esperanza del desarrollo como el dolor del despojo, la aventura del aire con el primer sobrevuelo aéreo realizado en el país, las pequeñas y grandes exportaciones que traen consigo las memorias del agua y lo tradicional popular que evoca el mototaxi, el transporte evoca en la memoria de los



viajeros, sus relatos y canciones que aún resuenan en los buses de la ciudad. Este capítulo pretende recuperar algunas voces, reconstruye paisajes y revive el eco de los motores que no ha dejado de recorrer los recuerdos. Es una invitación a mirar el pasado con ojos nuevos y a escuchar las maquinas que, aunque ausentes o presentes, transportan a Santa Marta.

Este libro de investigación-creación colectiva surge como resultado de un evento que convoca a propios y extraños en torno a la conmemoración de un intercambio cultural entre dos continentes. A diferencia de los relatos tradicionales centrados en los episodios violentos asociados a la época colonial, esta propuesta se aparta de esa narrativa con el propósito de construir una mirada distinta del pasado. Para ello reúne tanto a profesionales con amplia trayectoria como a profesionales en formación, estableciendo un puente entre el presente y el porvenir de la historia, las artes y la educación. Desde sus diversas perspectivas, los participantes ofrecen relatos innovadores que permiten comprender el pasado con una visión crítica y creativa en el contexto contemporáneo.

La distancia geográfica ya no representa un obstáculo para desarrollar proyectos de esta naturaleza; por el contrario, las redes de comunicación han abierto nuevas posibilidades de diálogo entre regiones. Esta realidad se manifiesta en la diversidad territorial de los autores y artistas que conforman esta obra. Sus propuestas, fundamentadas en la consulta histórica, el análisis cromático y el estudio de la forma, constituyen una forma de apropiación simbólica de Santa Marta.

## Referencias

Elías-Caro, J. y de La Hoz, J. (2018). *Historia de Santa Marta y el "Magdalena Grande" del período Nahuange al siglo XXI: Tomo 1*. Editorial Unimagdalena  
<https://doi.org/10.2307/j.ctvb4bsr8>

## Ancestralidad

### Latidos de selva y tambor: el encuentro entre ancestros de África y ancestros de la Sierra Nevada

Ayda Luz Mena Casas<sup>1</sup>

Una mirada a los recuerdos, memorias entretreídas, pálpitos me llevan de regreso a la orilla, las montañas, la selva y los manglares. Sumerjo mis pies en las frías aguas repletas de caracoles y peces diminutos que llevan a verme en el reflejo, en las cristalinas aguas y, en ellos, la sonrisa juguetona que se confunde con el misterio que envuelve el paisaje.

Desde el siglo XVI se acumularon más leyes para aprisionar la vida de hombres, mujeres y niños, que peces en el mar Pacífico y Atlántico. De aquellos que viajaron

---

1. Doctora en educación con especialidad en mediación pedagógica de la Universidad de la Salle. Profesional en danzas de la Universidad del Atlántico. Bailarina coreógrafa y artista performática. Licenciada en ética y formación religiosa de la Corporación Universitaria Lasallista. Docente de la Universidad del Magdalena desde el 2008 hasta la fecha. Directora del programa de Licenciatura en artes de la Universidad del Magdalena. Proyectos de investigación creación más recientes: Neblina, Nervura, La muerte del olvido, El rostro secreto, La Novena Noche (Performance), Cartas al Olvido, Bajo la piel, Rastros de mujer, Memorias de viento, "Okán: alma y voz de tierra" El viaje de las golondrinas, proyectos ganadores del Fondo Distrital para la Cultura y las Artes (FODCA 2020-2023). Tallerista, conferencista, diseñadora de currículos, directora pedagógica de los proyectos de diplomado de la Universidad del Magdalena en convenio con el Instituto colombiano Bienestar Familiar (ICBF), estrategias pedagógicas para una práctica integral, sensible y vital de la primera infancia" y el diplomado Espacios sensibles; encuentro de reflexión acción entre las artes escénicas; memoria y territorio. Coordinado por el "Área de Danza" Ministerio de cultura y la Universidad del Magdalena.

entretejiendo las aguas, las selvas; con sudor, arena, montañas de sal y copos de algodón que mientras se dormía se elevaban convirtiendo los sollozos en arrullos que llegaban al cielo como coros de angelitos, pero al abrir el alba la realidad llegaba de golpe.

Un barco muy grande arribaba cargado con mil almas latiendo a un mismo corazón; en sus ojos se refleja un sueño cargado de antorchas que no se apagan. Veo los grilletes en sus manos y sus piernas que apuñalan como estacas el Baobab<sup>2</sup>, miro la Adansonia<sup>3</sup> Digitata, se hace tan inmensa ante mis ojos y siento el poder de su savia viajando por mi sangre, me hago árbol y soy libre antes de que la brisa me envuelva. El agua los sostiene y los cuerpos que son tambores desnudos, retumban a un mismo ritmo, se unen con las olas que van liberando de sus cuerpos el dolor, la incertidumbre y el miedo. Los tambores acompañan las almas de ébano<sup>4</sup> que susurran en las corrientes frías, haciendo que sus corazones sigan latiendo sin parar. La voz de los ancestros es un llamado que atraviesa el tiempo y el espacio, un eco que se une al pensamiento, a los cuerpos acinados, deshumanizados, a las olas, a el agua que sostiene los suspiros de los que viajan con los ojos cerrados.

Inmensidad, pulso, vigilia, abismo, fulgor, éter, marea, aire, latencia, cicatrices; el dolor tatuado en los cuerpos, pero el espíritu en movimiento continúa viajando con las olas. Los tambores los conectan como puentes a la tierra de la cual

---

2. Baobab: árbol nativo de África. Conocido por su enorme tronco, que almacena agua durante las estaciones y poderoso, que representa la capacidad de abrir los caminos de lluvias

3. Adansonia digitata. El baobab africano o árbol del pan del mono, es el nombre de un árbol africano de la familia de las malváceas.

4. Ébano: árbol exótico, de diez a 12 metros de altura. De copa ancha, tronco grueso, madera maciza, pesada, lisa, muy negra por el centro l. M. Se llamó así a las personas negras esclavizadas en tiempo de la trata.

fueron arrancados y a este nuevo mundo en el cual brotaran nuevas semillas. Dimensión rica y sonora, que permite esa vibración colectiva; donde los cuerpos de ébano unidos al fulgor colectivo, en su repicar marca el ritmo que sincroniza los movimientos de las almas desnudas, convirtiendo la incertidumbre y el miedo en una danza ritual que se eleva como el humo hasta tocar las estrellas, transformando el dolor y las cicatrices en fortaleza.

Sus voces continúan resonando como ecos en el viento, mensajeros entre mundos que traían consigo susurros e historias aún no escritas mientras las golondrinas<sup>5</sup> viajaban desde África hasta América, mostrándoles el camino de vuelta a un tiempo sin sombras. En lo profundo del agua, ondeaban las siluetas de barcos monumentales, catedrales flotantes que contenían en sus entrañas latidos de cuerpos de ébano. Cada ola que rompía contra la orilla cargaba con un eco lejano, un lamento y una esperanza. En la tierra sagrada que pisaban por primera vez veían a lo lejos los guardianes de este territorio; las montañas se alzaban ante ellos como picos celestiales. Los hijos del sol y la niebla, hoy koguis, arahuacos, wiwas y kankuamos, eran testigos de esa llegada, espíritus con armaduras y corazas que no podían descifrar, pero podían ver otros espíritus, hombres y mujeres que llegaban atados de manos y pies callosos pero libres de espíritu que se entregaban al Eshú<sup>6</sup>. En las noches los húmedos calabozos atrapaban los arrullos como pequeñas antorchas azules y abandonaban sus cuerpos haciéndose uno con Oyá<sup>7</sup> y

---

5. Golondrina: ave migratoria que cría en Europa, Asia, África y América. En invierno migra al hemisferio sur, principalmente a África, para pasar los meses más fríos.

6. Eshú: también conocido como Eleguá, es el orisha de los caminos, las cruces, las encrucijadas y los secretos.

7. Oyá: diosa de la lluvia, el viento, el fuego, la muerte y los cementerios.

Eleggua<sup>8</sup>. Al salir el alba los gritos de dolor se confundían con las olas agitadas entregándose al brazo de Yemayá<sup>9</sup>. Sus ojos reflejaban la misma profundidad que el agua y sus espíritus danzaban al ritmo del viento que acariciaba las copas de los árboles. Entre el aire y las miradas se entretejía un diálogo silencioso: dos mundos que se reconocían y se desconocían al mismo tiempo.

Cuando los viajeros desembarcaron, sus pasos resonaron como tambores que retumbaron en la arena. Eran ecos de un viaje largo, de cadenas que pronto se romperían para dar nacimiento a los palenques<sup>10</sup> formados por cimarrones<sup>11</sup>. Las manos de los indígenas, curtidas por siglos de comunión con la tierra, se alzaron como ramas buscando la conexión con las raíces y las luciérnagas. En ese instante, lo inevitable y lo extraordinario se dio, se rompió el velo y se encontraron: dos culturas que se miraron a los ojos, aunque cargadas de historias distintas, se reconocieron como espejos. El agua y el viento celebraban ese encuentro, cargado de fragilidad, como si supieran que de esa fusión nacerían tanta belleza como anhelo; pero en ese preciso momento solo existía el aquí, el ahora y el puente invisible que los unía.

El camino y el tiempo marcan el ritmo de nuestros pasos y cada encrucijada es un entretejido en el proceso de la vida que moldea nuestro destino. Los ancestros llegaron sin

8. Eleggua: orisha de la suerte, la fortuna, los caminos y la infancia. Es un niño travieso y poderoso, que representa la capacidad de abrir los caminos.

9. Yemayá: diosa de las aguas saladas, la maternidad, la fertilidad y la luna. Es una figura materna protectora, asociada con la belleza.

10. Palenques: eran comunidades autónomas establecidas por esclavos fugitivos en la época colonial. Eran refugios donde los africanos mantenían sus tradiciones y luchaban por su libertad.

11. Los cimarrones eran los esclavos fugitivos que se escapaban de las plantaciones y se establecían en palenques.

nada, pero con el corazón y la memoria cargada de conocimientos y creatividad. En el nuevo mundo nacieron objetos, artefactos como la batea, el tambor y la atarraya, hoy la vemos como tecnología ancestral decolonial. Mirar y mirarse, el sueño poderoso conector desde tiempos inmemoriales envía sus presagios a través de la mujer reconocida como la madre llena de conocimientos que siempre va adelante tejiendo la vida como una mochila para contener el poporo. Ella transporta un árbol en su cabeza, este se alza ante los picos de nieve. Las raíces, intrincadas y vivas, se deslizan por su cuero cabelludo como ríos marrones que buscaban el horizonte. Cada hebra de su cabello se transformaba lentamente en ramificaciones que crecían hacia el cielo, como si buscaran atrapar estrellas para mantener el equilibrio.

Sentía cómo el árbol la llamaba con un susurro que aquietaba el alba, un sonido que recorría cada rincón de su ser. No tuvo miedo cuando las raíces comenzaron a envolverla con delicadeza. Su cuerpo, ligero como una hoja, cedió al abrazo. Fue entonces cuando los ojos de la niña se cerraron y, en el instante en que dejó de resistirse, el árbol la absorbió por completo.

El sueño la llevó a un lugar donde los límites no existían. En este nuevo mundo las raíces se convertían en caminos luminosos que conectaban con cascadas de colores vibrantes. Cada paso que daba en aquel paisaje era un latido del cedro, un árbol que unía la tierra, el cielo y las aguas; una conexión entre su ser y el universo que se desplegaba frente a ella.

Era un viaje entre mundos, un sueño, uno donde el tiempo no importaba y el espacio era moldeado por su imaginación. Aquí las mujeres se unían a los árboles: no estaban solas; otros seres, mitad jaguar y mitad hombre, las observaban con risas cargadas de sabiduría y secretos. Mientras la niña avanzaba entendió que el árbol no solo era un puente entre lo tangible y lo intangible, sino también un espejo de su propia esencia, un recordatorio

de que todo estaba conectado. Raíces, transformación, éxtasis, interconexión, horizontes, fronteras, eternidad, renacimiento y germinación. Un vínculo que se une como hilos que entretejen los mundos.

Atrás quedaron los galopes en la espesura de la selva, el tiempo se hizo uno con el viento y el canto del tangara<sup>12</sup> dejó en su vuelo arreboles de colores, las máquinas hoy irrumpen en la tierra sagrada, extraen sus gemas más preciadas, selvas de cemento secan su sabía y sus ríos sin remordimiento. Un grito de la tierra eleva las golondrinas en la sierra, ellas sienten su dolor, los árboles que antes nos miraban como iguales hoy son convertidos en muebles y aranceles al mejor postor.

Los motores estremecen los ríos, los cielos, la tierra, en sus caminos los cuerpos son devorados por la indiferencia y la desidia. Somos cuerpo, mente, espíritu. La memoria genética, conexión y encuentro debería permitir que nos miremos nuevamente y sin importar el pasado, nuestro origen, el rugir del jaguar, el canto del tangara y el trinar de la golondrina bastará para reencontrarnos y acudir en su llamado.

El legado africano en Santa Marta es una gota de agua en un océano creado de millones de gotas de lágrimas que atravesaron el mar, son un pilar fundamental que reescribieron la historia llenando de identidad, color, sabor, olores, alegría, ritmos; un mundo diverso para ver y ser parte ellos. Coexistimos en un mundo inter, multi y pluricultural. El legado ancestral se manifiesta en la medicina, la arquitectura, la siembra, la pesca, la minería, la orfebrería, la música, la danza, la gastronomía, la espiritualidad, las artes; tradiciones que enriquecen la vida cotidiana de la región y aportaron a la transformación de esta nación. Su influencia ha sido clave en la transformación del patrimonio cultural, material e

---

12. Tangara: aves neotropicales conocidas por su colorido y diversidad; se les puede avistas en Santa Marta, Magdalena.

inmaterial, posibilitando una visión más inclusiva y diversa de la historia local. Al reconocer y recordar la llegada de los ancestros, las raíces vivas que llegaron de África, hoy afrocolombianos, negros, raizales y palenqueros podemos salvaguardar las tradiciones y como cucuyos en medio de la noche sean antorchas en esta tierra; sea luz que honre a las generaciones pasadas y al mismo tiempo fortalezca el patrimonio como un espacio de resistencia, creatividad, arte, unidad cultural y resiliencia.

En lo alto el legado Tayrona en Santa Marta respira al unísono un tesoro invaluable, representado por los pueblos arhuacos, koguis, wiwas y kankuamos; guardianes que conectan en territorio, las montañas con el valle, una región que todavía escucha el canto de los pájaros, el jaguar y entreteje sus raíces con la mujer para seguir dando vida como centro y fuente de poder. El legado de los ancestros enriquece la identidad cultural de la ciudad y juega un papel decisivo en la transformación del patrimonio.

Te invito a abrir los ojos, desnudar el corazón y respirar al ritmo del tambor y la selva promoviendo prácticas sostenibles y respetuosas con la naturaleza. Al preservar, valorar y aprender de las tradiciones, conocimientos y rituales de nuestros ancestros, Santa Marta será ejemplo para convivir en armonía y respeto con la madre tierra. Mirar y mirarnos aun solo ritmo para alcanzar la libertad.



**Michelle  
Sandoval**

Estudiante de la  
Licenciatura en artes  
en la Universidad del  
Magdalena.  
Apasionada por las  
artes plásticas  
y visuales.

## Arhuacos

Donde el viento susurra  
secretos, los arhuacos  
tejen historias con hilos de  
sabiduría. Cada fibra,  
hilada con paciencia, es un  
rastros de la Madre Tierra  
(Seynekun), quien guía,  
abrazo y enseña. Él, el  
bastón del equilibrio; ella,  
los collares del tiempo:  
cada uno, un ciclo de luna,  
un canto a la resistencia.  
Ella es Seynekun, la Madre  
Tierra encarnada,  
portadora del orden y la  
sabiduría ancestral. Su  
cuerpo es territorio y su  
caminar, una coreografía  
del tiempo cíclico. Erguido  
como murundwa, él  
representa la fuerza  
sostenida por la raíz  
femenina.  
En su cabello, la memoria;  
en su postura, la defensa  
del equilibrio natural  
dictado por la Seyn Zare.





## La princesa Matuna

### Joselyn López

Dibujante y estudiante de la Licenciatura en Artes. Su trabajo se distingue por una profunda sensibilidad estética, ya que encuentra en lo adorable una forma de expresión. A través de ilustraciones cargadas de ternura, busca resaltar emociones intensas y conectar con la esencia emocional de quienes las observan.

Figura legendaria de los taironas, simboliza el mestizaje temprano en la región de Santa Marta. Hija de una indígena tairona y un marinero español, su belleza y porte real la hicieron destacar. Se la describe con piel clara, ojos verdes y adornada con collares de oro, típicos de la orfebrería tairona, con figuras antropomorfas y zoomorfas. Capturada en 1514 y llevada al Darién, murió de tristeza y fiebre, lejos de su tierra. Su historia representa el choque de culturas, la pérdida y la resistencia indígena ante la colonización, siendo un símbolo perdurable en la memoria caribe colombiana.





# Kankuamos

**César Villalba  
Jiménez**

Ilustrador y estudiante  
de Licenciatura en  
Artes de la Universidad  
del Magdalena.

Los Kankuamos son hijos de la Sierra Nevada, donde el sol nace con sabiduría y el río canta la historia antigua. Pueblo indígena de paz, cuidan la vida con respeto profundo, hablando con la tierra y escuchando al viento. Su cultura no se grita, se vive: en el tejido, en la palabra, en el andar sereno. Son guardianes del equilibrio, del maíz, del agua y del fuego. En cada ceremonia honran lo invisible, lo sagrado. Ser Kankuamo es recordar que todo está vivo, que el mundo se cuida desde el alma y que la naturaleza también tiene voz.





## Cacique Cuchacique

### Ileana Paloma Ochoa Torrijos

Apasionada por el crochet y las texturas textiles, amante de los gatos y profundamente conectada con el arte, encuentro en la creatividad y en la belleza de lo cotidiano una fuente constante de inspiración. Mi mundo se teje entre hilos, formas y emociones, donde cada detalle cuenta una historia.

El gran cacique que lideró la primera gran derrota de los españoles en territorio americano representa a los héroes guerreros que ofrecieron su vida por defender su territorio y que fueron brutalmente desmembrados por sus opositores con la intención de causar terror en la población. Alrededor de 70 caciques se unieron para hacer frente a la fuerza española y se convirtieron en mártires de la historia represiva que da origen al relato de la fundación de Santa Marta. El cacique Cuchacique es un símbolo de resistencia, de la conexión con la naturaleza y de la defensa de la vida cuando el peligro acecha.







# Afros en Santa Marta

## Juan Diego Cristancho García

Diseñador gráfico en formación de la Fundación Universitaria San Mateo de Bogotá. Desarrollo piezas visuales que integran concepto, estética y funcionalidad, explorando la comunicación desde lo gráfico.

Santa Marta baila con el alma afro que aún habita su tierra. Cada paso, cada giro de cadera, es una expresión que resuena desde los palenques hasta las cocinas del Caribe como símbolo de resistencia y libertad. Las manos que amasan, los pies que danzan, las voces que narran, todo lleva el ritmo del Caribe. La ciudad vibra con el legado de quienes no pudieron elegir su destino, pero decidieron sembrar libertad. Hoy los cuerpos celebran esa historia con baile y color, como una danza que nunca termina, donde cada gesto reafirma la raíz profunda de la afrocolombianidad.





# Wiwas

## Iván Mateo Monroy

Joven diseñador en formación en la Fundación Universitaria San Mateo. Apasionado por la publicidad y la edición de video y transmitir mensajes por medio del lenguaje de la ilustración.

Desde la Sierra Nevada, los Wiwas caminan con sabiduría ancestral y una espiritualidad profunda. Son un pueblo que ha resistido el dolor de los conflictos armados, la discriminación y la pérdida de su territorio, sin perder su esencia. Han sabido mantenerse firmes, preservando su lengua Damana. En sus mochilas no solo cargan hilos y fique, también llevan memoria, resistencia y esperanza. Cada paso que dan es un acto ceremonial, una forma de recordar quiénes son y de dónde vienen. Los Wiwas nos enseñan que vivir en equilibrio es honrar nuestras raíces, cuidar nuestro entorno y mantener viva la identidad, incluso en medio de la adversidad. Su existencia es un canto silencioso de dignidad y pertenencia.







# Artistas

## El acordeón en Santa Marta

Claudia Marcela Arias Mejía<sup>1</sup>

*No sé qué tiene el acordeón de comunicativo que, cuando lo oímos, se nos arruga el sentimiento. Perdone usted, señor lector, este principio de greguería. No me era posible comenzar de otra forma una nota que podría llevar el manoseado título de “Vida y pasión de un instrumento musical”. Yo, personalmente, le haría levantar una estatua a ese fuelle nostálgico, amargamente humano, que tiene tanto de animal triste.*  
Gabriel García Márquez

La identidad musical de Santa Marta es una interesante mezcla de ritmos como la cumbia, la champeta y el vallenato; reflejo del crisol cultural de esta región. Históricamente, Santa Marta forma parte del Magdalena Grande, una región considerada como la cuna de la tradición vallenata, que representa uno de los pilares musicales de nuestro país.

---

1. Diseñadora gráfica Universidad Nacional de Colombia. Especialista en pedagogía de la comunicación (Universidad Distrital). Magíster en educación (Universidad Nacional de Colombia), magíster en branding y gestión de marca. Docente en la Fundación Universitaria San Mateo, docente catedrática en la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Investigadora en el grupo Designio, estudios de la imagen. Con trabajo investigativo y escritos en el área de la historia del diseño gráfico en Colombia, la identidad de marca y la educación en Diseño. Google académico <https://scholar.google.es/citations?user=usPzEx0AAAAJ&hl=es> ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3994-9016> correo electrónico: [cmariasmejia@gmail.com](mailto:cmariasmejia@gmail.com)

El nivel de importancia del acordeón es tan fuerte en la ciudad que cuenta con su propio evento dedicado a celebrar y promover este género musical: el Festival Vallenato Mar de Acordeones que desde 2021 ha destacado a los cantantes magdalenenses Michel Torres y Pillao Rodríguez y al cantautor Elder Dayán Díaz. El vallenato ha sido fundamental en la construcción de la identidad cultural de Santa Marta. Desde la llegada del acordeón a la ciudad alrededor de 1860, este género musical ha echado raíces profundas, influyendo en las tradiciones y festividades de la región.

Figuras como Alejandro “Corazón” Barros, uno de los primeros acordeoneros de Santa Marta que grabó con Guillermo Buitrago; así como Emilio Díaz y José Agudelo, sentaron las bases para el desarrollo del vallenato en la ciudad. Más adelante, acordeoneros como Alfredo Pérez Agudelo, Aquiles Lanao Cotes y los Hermanos Cabello continuaron enriqueciendo el legado musical.

En tiempos más recientes, Adiel Vega Pérez y José Ricardo Villafañe Álvarez han mantenido viva la tradición vallenata, cosechando éxitos y premios a nivel nacional. Villafañe, originario de la Sierra Nevada de Santa Marta, incluso se alzó con el título en el Festival de la Leyenda Vallenata en 2021, demostrando la continua relevancia del vallenato en la región.

Uno de sus hijos más ilustres, Carlos Vives, llevó el vallenato a audiencias globales. Con su propuesta musical logró que el mundo entero conociera y disfrutara los sonidos del acordeón, la caja y la guacharaca. Canciones como “La gota fría”, “La tierra del olvido” y “Fruta fresca” se convirtieron en éxitos internacionales, abriendo puertas para otros artistas vallenatos. Su fusión entre vallenato, pop y rock generó toda una influencia para el tropi-pop colombiano.

Dentro de la cultura popular samaria se dice que el padre de Alejandro “Corazón” Barros había sido el compositor original de la canción “El amor amor”, la canción vallenata

más antigua de Colombia. Está en las raíces profundas de nuestra historia como nación, pues, al parecer –quien lo creyera–, fue parte de un himno de reconquista española en 1815, entonado por las tropas de Morillo (El Pilón, 2016).

*Este es el amor, amor,  
el amor que me divierte;  
cuando me lanzo al combate,  
no me acuerdo de la muerte.*

El estribillo pegajoso quedaría en la mente colectiva y se reutilizaría durante la Guerra de los Mil Días (1899-1902). Con el tiempo, y gracias a nuestra propia naturaleza cultural capaz de convertir lo cruel en bello, la palabra combate se cambiaría por parranda, y se erigiría como un himno a la buena vida y al buen amor. Esta anécdota contada por Alejandro “Corazón” Barros puede, entonces, tener visos de verdad, quizá su padre fue aquel alegre y enamorado personaje que decidió agarrar un cántico de combate y jugar con él bajo la complicidad del acordeón, para convertirse uno de los padres de la bella “El amor amor”.

*Este es el amor, amor,  
el amor que me divierte;  
cuando estoy en la parranda,  
no me acuerdo de la muerte.*

## Referencias

El Pilón. (2016, septiembre 3). *El amor, amor, el primer canto vallenato*.

<https://elpilon.com.co/amor-amor-primer-canto-vallenato/>



# Carlos Vives

## Rodrigo Castro

Hola, soy Rodrigo Castro Z, “profe” y amante de la vida, en compañía del Diseño Gráfico. Encuentro en los detalles, la manera de expresar mis ideas, asumiendo cada reto con disciplina.

Carlos Vives, nacido el 7 de agosto de 1961 en Santa Marta, es un cantor del alma colombiana. Actor y músico, su voz llevó el vallenato a nuevas generaciones y al mundo. Desde Escalona hasta Clásicos de la Provincia, transformó la tradición en modernidad sin perder su raíz. Embajador de la alegría y el orgullo nacional, su música guarda la esencia del Caribe y la identidad de un país que canta su historia.





## Luis Felipe Solano Dávila

### Sofía Beltrán

Ama la música, especialmente el jazz y la clásica. Le encanta el arte en todas sus formas. Disfruta pintar y tiene una gran afición por la fotografía.

Es un referente del teatro y la televisión colombiana, cuyo talento ha dejado una huella imborrable en la cultura local y nacional. Nacido en Santa Marta, su pasión por las artes escénicas lo llevó a convertirse en un actor versátil, reconocido por su impecable trayectoria en el teatro, el cine y la televisión. Su trabajo ha dado vida a personajes memorables, enriqueciendo la escena cultural del país. Más allá de su talento, su legado trasciende en la formación de nuevas generaciones de artistas, consolidándolo como un embajador de la identidad samaria y del arte colombiano.





## Roberto Castilla

Artista samario nacido en 1957, es un referente del arte pictórico en el Caribe colombiano. Su obra, influenciada por la cultura y el entorno marino de Santa Marta y San Andrés, destaca por la presencia del pez bonito y la flora tropical, especialmente la cayena. Castilla se formó en la Escuela de Bellas Artes de Santa Marta y perfeccionó su técnica en escuelas argentinas por correspondencia. En sus años como docente en San Andrés se impregnó del ambiente isleño, lo que enriqueció su estilo. Inspirado en esta esencia caribeña, mi ilustración adopta una paleta de amarillos, azules y verdes, combinando elementos minimalistas que evocan la vibrante naturaleza marina y el legado artístico de Castilla.

### Andrés Felipe Lozano Mendoza

Diseñador gráfico de 23 años, se especializa en motion graphics, edición de video y composición fotográfica. Su estilo definido destaca por la versatilidad e innovación en cada pieza.





## Julio César Bovea Fandiño

### Alejandra Castro

Diseñadora sensible y observadora. Capturo emociones en mis diseños. Me gusta la perfección, pero también experimentar. Soy curiosa y creativa, me inspiran la música, el cine, el dibujo y la naturaleza.

En la melodía de Santa Marta, Julio Bovea Fandiño fue el viento que llevó el susurro del vallenato desde las montañas hasta el mar. Su guitarra, cual pincel en manos de un pintor, dibujó en el lienzo del Caribe las historias y sentimientos de su gente. Con su trío Bovea y sus Vallenatos, convirtió cada acorde en un eco del alma samaria, llevando su esencia a tierras lejanas. Su música no solo alegró fiestas y serenatas, sino que también sembró raíces en la identidad de su pueblo, dejando un legado que aún resuena en cada rincón del Caribe.







# Karol Bermúdez

## Johan Charry

Diseñador gráfico apasionado por la creatividad y el aprendizaje. Explorar los campos de la identidad visual, la ilustración y la animación. Siempre busca nuevas formas de contar historias.

La música es un eco del alma, un susurro que se alza en el viento y moldea el silencio. Karol Bermúdez no solo interpreta, sino que dibuja sonidos en el aire, danzando entre notas que flotan como estrellas sobre un cielo de teclas. Cada gesto suyo es un compás, cada pausa un respiro del universo. Su batuta no dirige, sino que despierta melodías dormidas, transformando lo intangible en armonía. En su mundo, el suelo es un piano y el movimiento es la partitura de la vida. Suiza lo vio nacer, pero su música no tiene fronteras: resuena en cada corazón que la escucha, dejando huellas en un horizonte donde solo existe el sonido puro.





## Franky Linero

### Hans Cruz

Diseñador gráfico con énfasis audiovisual y magíster en comunicación creativa, de la ciudad de Bogotá. Apasionado por la redacción e ilustración a partir de la teoría del diseño.

En la tierra del sol ardiente  
y cañaveral nacido en las  
influencias del realismo  
mágico, cruzas fronteras  
con particular cantar, que  
evoca resistencia cultural.  
De raíces tranquilas de  
herencias no contadas, su  
canto se alza, quebrando  
los patrones impuestos. En  
cada escena revives  
memorias ancestrales,  
conquistando todos los  
escenarios expuestos y  
desafiando las antiguas  
narrativas coloniales. Entre  
aplausos y sombras del  
olvido, el canto imitador  
clama identidad,  
rescatando voces  
silenciosas y ancestrales  
que permite tejer nuevos  
relatos propios. El eco de  
tus sonidos trascendió la  
historia, vibrantes,  
indomables, que con el  
estruendo reivindicó un  
pueblo que se niega a la  
opresión cultural, con  
gesto, mirada, recuerda  
memorias colectivas,  
erigiendo puentes  
culturales y temporales  
que iluminan caminos de  
esperanza.





## Li Saumet

### **Ronald Gonzalo Espitia Sánchez**

Gestor cultural.  
Realizador audiovisual  
con experiencia en  
creación, docencia,  
gestión y producción  
de proyectos artísticos  
y culturales. Crea  
narrativas visuales y la  
promoción de la  
cultura con los nuevos  
medios.

Voz de Bomba Estéreo, es un reflejo del Caribe colombiano y de su natal Santa Marta. Su arte se nutre de esta ciudad donde el mar y la montaña convergen, inspirando su estética vibrante. El color es esencial en su identidad. Su vestuario y fotografías evocan la energía de su tierra: el amarillo de la fruta madura, el turquesa del mar, los tonos ardientes del atardecer en la Sierra Nevada. No es solo una cuestión de estilo, sino una declaración de pertenencia y homenaje a su entorno. Santa Marta es su raíz y su inspiración. Su música y estética son una oda al Caribe, un estallido de autenticidad y libertad que captura su esencia y la proyecta al mundo.





## Hernando del Villar

### **Darwin Mauricio González Montero**

Diseñador gráfico profesional, apasionado por el fotomontaje y el diseño web. Su trabajo se caracteriza por la fusión entre creatividad y funcionalidad, explorando nuevas formas de comunicación visual a través de medios digitales e ilustración.

El rostro geométrico y los colores planos hacen alusión al estilo distintivo de Hernando del Villar, una figura esencial en el panorama artístico colombiano. Su obra, profundamente influenciada por el arte moderno y la identidad latinoamericana, se manifiesta en formas limpias y composiciones simbólicas. La paleta y el pincel que lo acompañan evocan no solo su oficio, sino también su pasión inagotable por la creación visual. El cabello verde y los rasgos marcados representan su identidad creativa, rebelde y única. Esta pieza busca capturar su esencia artística a través de un lenguaje visual vibrante, celebrando su legado como maestro, pintor e innovador.







# Yuldor Gutiérrez

## **Esteban Camilo Urbano Mora**

Estudiante de Diseño Gráfico en la Fundación Universitaria San Mateo, apasionado por la ilustración y la animación. Su trabajo combina una creatividad vibrante con una imaginación sin límites, dando vida a historias visuales que se cuentan por sí solas. Cada una de sus creaciones equilibra estética y comunicación, transmitiendo emociones de manera auténtica y envolvente.

De su melena incandescente brotan rollos de historias que giran sin cesar. Yuldor Gutiérrez, como un carrete vivo, proyecta la memoria y la esencia del cine colombiano. Las cintas que emergen de su figura simbolizan caminos recorridos, así como los mundos que ha revelado a través de su lente. Su silueta rojiza y su mirada cálida detrás de los lentes son testigos de una pasión que arde sin extinguirse. En cada curva de su cabello y cada sombra del cartel se esconde un fotograma de su legado. Y es que Yuldor no solo cuenta historias: él mismo se convirtió en una.





**YULDOR**  
**GUTIERREZ**

## Montiner Alvis Arrieta

### **Danna Nicole Prada Mesa**

Diseñadora gráfica, imaginativa, creativa, colorida y con sentido del humor; con una gran motivación por marcar la diferencia. Diseño con amor y manejo visual muy colorido.

El universo visual de Montiner Alvis Arrieta (Santa Marta, 1961), fotógrafo y diseñador gráfico colombiano, ha inmortalizado el alma del Caribe. Con más de 40 años de trayectoria, Montiner ha documentado con aguda sensibilidad la vida de las comunidades ribereñas y los paisajes vibrantes de la Ciénaga Grande de Santa Marta. La imagen del ave, proyectada desde una cámara gigante, simboliza su mirada poética y comprometida. La figura humana sobre el lente sugiere la fusión entre el artista y su instrumento. Reconocido por instituciones como la Fundación Periodistas de Bolívar y la Gobernación del Magdalena, Montiner es hoy un referente del periodismo gráfico y visual en Colombia.





## Marcel Lombana

### Jorge Enrique Jiménez Rojas

Diseñador gráfico con experiencia en el manejo de la imagen en entornos digitales. Mi trabajo enfocado en la solución visual combina la creatividad y funcionalidad como base del mensaje a transmitir.

La experiencia sensorial frente a la obra de Marcel Lombana: color, paisaje y escultura. Nos introduce en un universo donde el color no solo se presenta como un elemento estético, sino como un vehículo de emoción y memoria desde sus pinceladas que reflejan un dominio profundo de la plástica y la escultura. El manejo cromático es vibrante, profundamente arraigado a partir de la paleta dispuesta naturalmente por el paisaje los reflejos del mar Caribe y la cotidianidad de la costa atlántica colombiana. Lombana se enfrenta a la paleta cromática sin temor, por el contrario, lo asume con una maestría que evidencia tanto su sensibilidad plástica como su compromiso con una representación honesta del entorno cultural que lo inspira.





## Teresa Sánchez

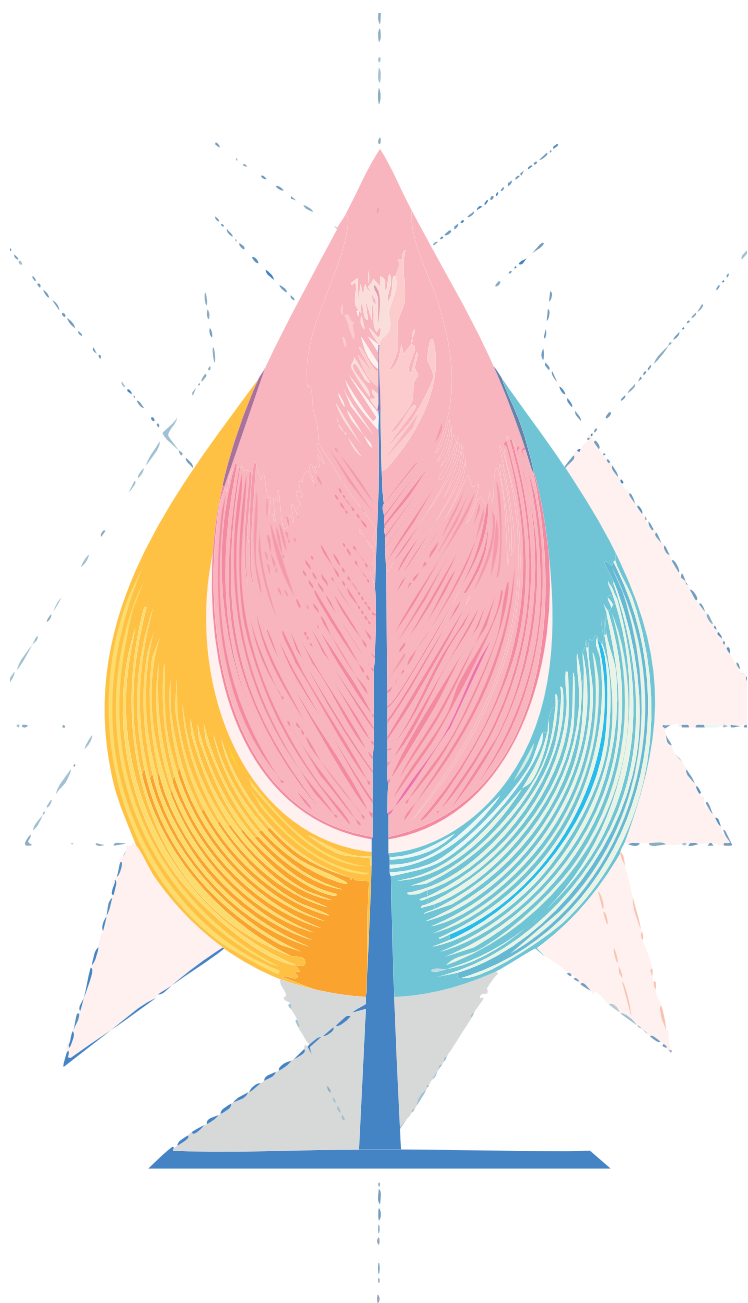
En las calles de Santa Marta, donde el mar y la montaña se encuentran, nace la inspiración detrás del arte de Teresa Sánchez. Su trabajo escultórico, hecho de formas puras y espacios negativos, dialoga con la serenidad y fuerza de esta tierra ancestral. El diseño vectorial creado refleja esa armonía: líneas limpias, colores vibrantes y estructuras entrelazadas evocan el equilibrio entre lo natural y lo abstracto. Este diseño no solo rinde homenaje a su obra, sino también al espíritu creativo de una ciudad que respira arte, historia y naturaleza en cada rincón.

### Ronald Espitia

Gestor cultural y realizador audiovisual con amplia experiencia en creación, docencia, gestión y producción de proyectos artísticos y culturales.

Apasionado por el desarrollo de narrativas visuales, impulsa la promoción de la cultura a través de medios audiovisuales, integrando herramientas de inteligencia artificial y procesos automatizados. Posee sólidas habilidades en dirección, producción, edición de video y organización de eventos culturales. Se destaca por su alto nivel de compromiso y dedicación en cada uno de los proyectos que lidera o acompaña.







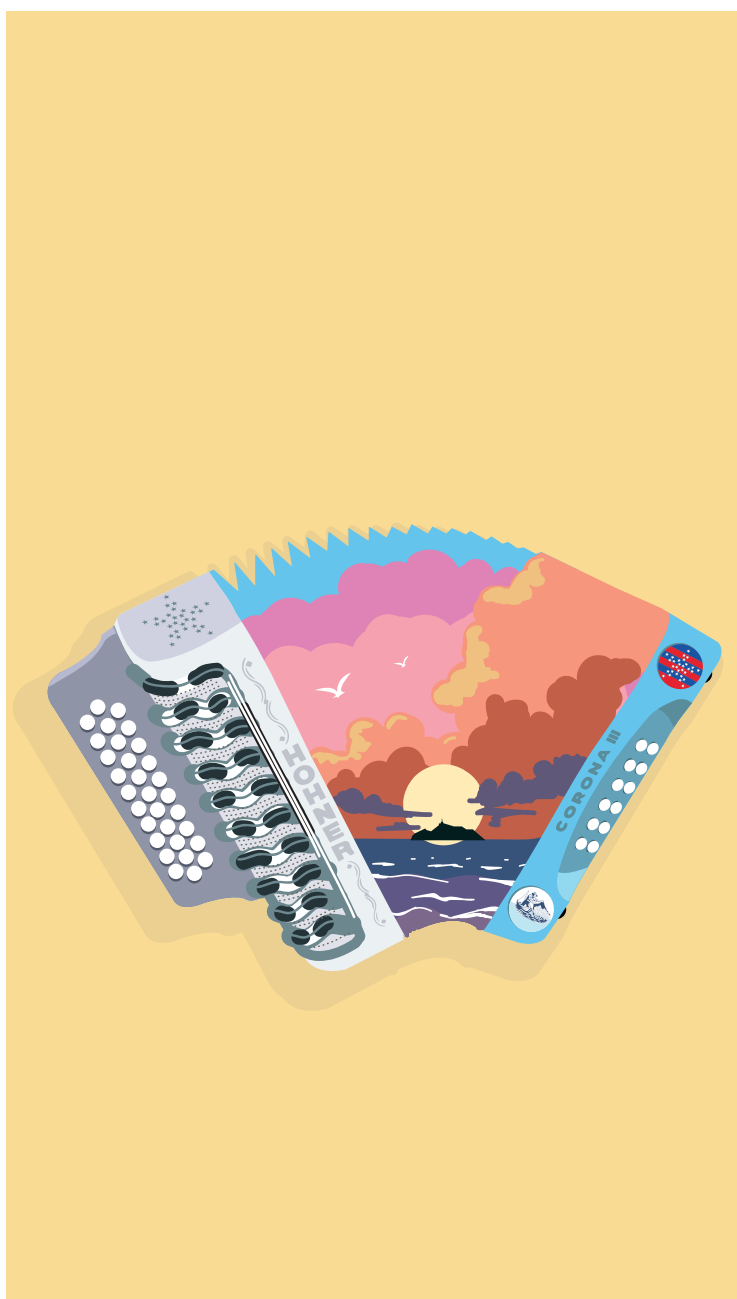
## Acordeón en Santa Marta

### **Daniela Ortega Fernández**

Diseñadora gráfica e ilustradora profesional nacida en Santa Marta. Su trabajo fusiona creatividad, identidad y narrativa visual. Es miembro del colectivo Akai Ito, con el que cocreó el primer festival de ilustración local (Fantasía Caribeña), un espacio dedicado a visibilizar el talento gráfico del Caribe y fomentar el encuentro entre artistas y comunidades creativas.

El elemento catalizador del sonido más autóctono de la costa es el acordeón. En Santa Marta se convirtió en un tótem de la narrativa oral, acompañando historias de injusticias y amor, junto con las olas, las aves y el sol. Este género musical que compartimos y disfrutamos en todo el litoral caribe es el vallenato, cuyos exponentes nos han hecho sentir y vivir la calidez entrañable que nos representa; la alegría genuina de ser costeños a través de sus composiciones, comprendiendo en cada verso, el sentimiento, aquel que el intérprete intenta escarbar con cada nota. Solo basta consolar el alma con las melodías de un acordeón, cuando ya no alcanzan las palabras para evocar la esencia de nuestra tierra.





# Hubert Guardiola

## **Omar García-Marínez**

Docente e investigador sobre artes visuales. Coordinador de investigación de programa de diseño gráfico de la Fundación Universitaria San Mateo y docente catedrático de la Universidad del Magdalena.

Las mareas y tormentas que se reúnen sobre el papel adquieren formas abstractas que, con el tiempo y la mirada atenta, revelan figuras reconocibles. El artista Hubert Guardiola es un navegante virtuoso en el mar del color; considerado el mejor acuarelista de Santa Marta, su obra traduce emociones en manchas, ritmos e interpretaciones que capturan la esencia oculta de cada objeto. Su sensibilidad pictórica va de la mano con una personalidad generosa: su sonrisa amplia y su amabilidad natural son tan características como su labor curatorial en el Museo Bolivariano de Arte Contemporáneo, donde también despliega su compromiso con la cultura visual.





## Julio Bovea Fandiño

### Valerie Vargas Mejía

Diseñadora gráfica integral nacida en Santa Marta, combina creatividad con pensamiento estratégico para construir narrativas visuales impactantes. Su trabajo, profundamente influenciado por la naturaleza y el color, expresa una estética contemporánea cargada de propósito, estilo y visión.

Fue un juglar sin escuela, nacido en Santa Marta, quien convirtió su guitarra en brújula y su voz en viento del Caribe. Fundador de “Bovea y sus vallenatos”, llevó las canciones de Escalona a oídos nuevos, cruzando montañas y fronteras hasta llegar a Argentina, donde su arte también floreció. Sin saber leer música, tradujo el alma costeña en guacharacas y cuerdas, sembrando vallenato en tierras ajenas. Su interpretación de “La casa en el aire” quedó suspendida en el tiempo, como su legado. Bovea no solo cantó: tendió puentes entre el campo y la ciudad, entre la tradición y el futuro. Fue (y es) un eco que aún canta desde el corazón del Magdalena.





# Honorio Alarcón

## Eduardo Castro

Estudiante de Diseño Gráfico en la Fundación Universitaria San Mateo, con 15 años de experiencia como diseñador gráfico freelance en las artes gráficas en el barrio Ricaurte, un sector popular de publicidad en Bogotá. Orgulloso padre de una maravillosa niña y amante de las mascotas felinas.

Nacido en Santa Marta, fue el pianista más brillante de su época en Colombia. Estudió en París y Leipzig, destacándose por su virtuosismo y rigor académico, fue el primer americano en ganar el prestigioso Premio Mendelssohn. A su regreso dirigió la Academia Nacional de Música, enseñando con pasión y elevando el nivel musical del país. Su legado formó a generaciones de compositores y músicos fundamentales. Sin embargo, tras su muerte el Estado colombiano olvidó honrar su memoria. Alarcón no solo fue un intérprete excepcional, sino un creador de armonías que aún resuenan. Su historia nos recuerda que el arte verdadero perdura, a pesar de que los gobiernos enmudezcan su legado.







## Jorge Elías Martínez Padilla

### Ileana Paloma Ochoa Torrijos

Apasionada por lo cotidiano, los felinos y los tejidos encuentra su conexión con el arte y en mundo. Estudiante de la Licenciatura en artes de la Universidad del Magdalena.

Nacido en la gran Gaira, Jorge Elías recibió desde muy temprano la influencia musical de su padre, Eusebio, quien fue su primer maestro y le transmitió los ritmos tradicionales a través del canto. Esta temprana incursión despertó en él una profunda necesidad de expresar sus emociones por medio de la música, integrándose a numerosas agrupaciones que se convirtieron en espacios de práctica familiar y social. Sus letras y melodías transitan por géneros como el porro, el pasillo y el vals, reflejando la diversidad cultural de la tierra samaria. Fue autor del himno de Gaira, cuyos acordes logró immortalizar, y dejó un legado artístico significativo para la región. Una de sus obras más emblemáticas es “Santa Marta es tuya” (1976), cuyo coro proclama con fuerza y sentimiento:

*Santa Marta es tuya,  
quírela,  
Santa Marta es tuya, ámala,  
Santa Marta es tuya,  
cuídala,  
esta es tu ciudad.*





# Deporte

## 500 años de gloria, memoria y pasión deportiva

Omar Franco Cañón<sup>1</sup>

Santa Marta, la ciudad del primer amanecer patrio, la perla que el mar Caribe arrulló entre olas y leyendas. Hoy celebras cinco siglos de historia. Desde todos los rincones de Colombia aplaudimos tu andar tenaz, tu fuerza y tu alma deportiva que nunca se doblega.

Desde el interior del país te miramos con admiración y cariño. Te pensamos como esa hermana mayor, cálida, brillante, rebelde, que aún con cicatrices sabe bailar, cantar y salir a jugar con el corazón en la mano. Porque Santa Marta no solo es historia: es una hazaña que aún se escribe, con sudor, con garra y con goles.

En esta tierra nacida entre palmas y cañones el deporte ha sido bandera y resistencia. El Unión Magdalena, eterno orgullo samario, tejió en 1968 la primera estrella del Caribe en el firmamento del fútbol colombiano. El Deportivo Samarios y los míticos Juegos Nacionales de 1950 marcaron el inicio de una historia épica, donde también

---

1. Docente tiempo completo (Titular) de Nuestra Universidad de Nariño. Doctor en diseño de la Universidad de Caldas (Colombia). Diseñador gráfico (Universidad Nacional de Colombia, Bogotá). Especialista en diseño comunicacional de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Magister en diseño de la Universidad de Palermo (Argentina). Docente e investigador; actualmente, figura como el investigador principal en el proyecto "Iconografía nariñense y representaciones culturales", adscrito a la vicerrectoría de investigación e interacción social de la Universidad de Nariño. Su objetivo consiste en explorar la iconografía como factor de identidad regional en Nariño, analizando símbolos gráficos y producciones visuales, como el volcán Galeras, el Carnaval de Negros y Blancos y el barniz de Pasto.

brillaron leyendas como el “Tiburón” González, Libardo Mora y el “Cura” Rozo. Y en épocas más cercanas, tus nombres resplandecen más allá de fronteras: Carlos “El Pibe” Valderrama, dueño de la melena y del pase mágico, símbolo eterno de nuestra selección. Radamel Falcao, el Tigre implacable que llevó el orgullo samario a los estadios del mundo. Cuando ellos triunfaban, todos sentíamos que Santa Marta jugaba con ellos.

Sin embargo, también sabemos –porque lo hemos visto, lo hemos sentido– que no todo ha sido fiesta. El olvido estatal, la precariedad en los escenarios, la falta de inversión han sido heridas profundas. Pero ahí, justo en esas grietas, nació la grandeza. Porque cuando las promesas no llegaron, llegó el pueblo. Cuando las canchas se agrietaron surgieron los pies descalzos que soñaban alto. Porque el deporte samario no se rindió nunca: resistió, persistió y floreció con alma invicta.

Desde el centro del país te hemos admirado siempre. Porque sabemos que en tus barrios la pasión se entrena a diario, que tus hijos e hijas corren, nadan, luchan y se levantan como verdaderos guerreros. Sabemos que en ti, Santa Marta, hay una épica que no se cuenta solo con estadísticas, sino con orgullo.

Hoy, a tus 500 años, te honramos y te celebramos de pie. Lo hicimos contigo en 2017, cuando fuiste sede de los Juegos Bolivarianos y lo hacemos ahora, cuando sigues siendo faro y escuela de sueños deportivos. Santa Marta se viste de fiesta, sí, pero también de memoria. Porque esta ciudad no olvida lo que ha costado llegar aquí. Porque cada grito de gol, cada medalla, cada entrenamiento bajo el sol inclemente ha sido un canto a la dignidad.

Santa Marta, cuna de leyendas, tierra de atletas, joya rebelde del Caribe. Hoy no solo cumples años: reafirmas que estás viva, vibrante y dispuesta a seguir siendo ejemplo. Desde nuestras montañas, desde el corazón del país, desde los pueblos donde también late Colombia, celebramos tu fuego y tu temple.

Santa Marta es más que historia: es presente ardiente y futuro luminoso. Es identidad y movimiento. Hoy celebramos contigo, con tambor y balón, con nostalgia en el pecho y esperanza en los ojos. Porque Santa Marta –eterna y fuerte– es y será siempre uno de los corazones que hacen del deporte colombiano un motivo de orgullo nacional.

## **Semillero Samaritano de Simón Cotes Saban (1943-1999)**

### **Ángela León**

Diseñadora gráfica de la Universidad de Nariño. Mi principal campo de trabajo es la ilustración y la editorial.

Fue más que una escuela de fútbol, fue un crisol donde nacieron los sueños y se forjaron de guerreros colombianos del balón. Fue tierra fértil, donde cada niño era semilla que crecería con esfuerzo, disciplina y pasión. Sus campos fueron páginas en las que se escribió la historia del fútbol nacional con gambetas, sacrificio y goles que resuenan como un eco. No fue solo un semillero, fue una cuna de talento, donde el fútbol es enseñanza y la pelota, maestra. En cada jugada y grito de gol latía el corazón de una tradición que lleva el sello de Santa Marta, la cuna de la magia y el alma del juego.







## Unión Magdalena campeón (1968)

### Camila Cerón

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño. Apasionada por el cartelismo, la identidad de marca, el branding y el diseño editorial. Explora la comunicación visual con creatividad y concepto.

15 de diciembre de 1968: el día en que Unión Magdalena escribió su nombre en la historia. En un duelo épico el Ciclón Bananero se alzó campeón tras un 2-2 contra Deportivo Cali, sellando su gloria con la ventaja mínima obtenida en la ida. Santa Marta estalló en júbilo, las calles se tiñeron de azul y rojo, y el estadio Eduardo Santos vibró con la gesta de Justo Sayas, “Moncho” Rodríguez, “Maracaná” Manjarrés y los demás héroes del ‘68. Fue la primera vez que un equipo de la costa Caribe reinó en el fútbol colombiano. Hoy, 57 años después, la hinchada aún sueña con ver al Ciclón rugir nuevamente en la cima.





# Alberto Gamero

## Laura Hormaza

Diseñadora gráfica en formación de la Universidad de Nariño, apasionada por la fotografía y el cartelismo, desarrolla piezas profundamente conceptuales y significativas que reflejan la cultura y la expresión.

Nacido en Santa Marta, jugó fútbol como quien traza historias en la arena bajo el cielo caribeño. Cada movimiento en la cancha marcaba el ritmo de su pasión, transformando su disciplina en una muestra de excelencia y dedicación. Sus pasos firmes, llenos de esfuerzo y talento, siguen resonando en las canchas, inspirando y guiando a quienes buscan triunfar con perseverancia. Gamero fue más que un futbolista, fue un símbolo del alma samaria y del orgullo colombiano, un hombre cuya trayectoria seguirá viva en la memoria como ejemplo de compromiso y grandeza.





## Cesar Quelal Castro

Estudiante de Diseño  
Gráfico de la  
Universidad de Nariño.

# Alfredo Arango

Una figura emblemática del fútbol colombiano, cuya forma de jugar trascendió lo deportivo para convertirse en arte en movimiento. Su talento, visión y liderazgo guiaron a su equipo con pasión y entrega, inspirando a jugadores y aficionados por igual. Más que un futbolista, fue un símbolo de dedicación y amor por el deporte, dejando un legado imborrable en la memoria colectiva. Su nombre perdura como eco de victorias, esfuerzo y sueños en la historia del fútbol nacional.





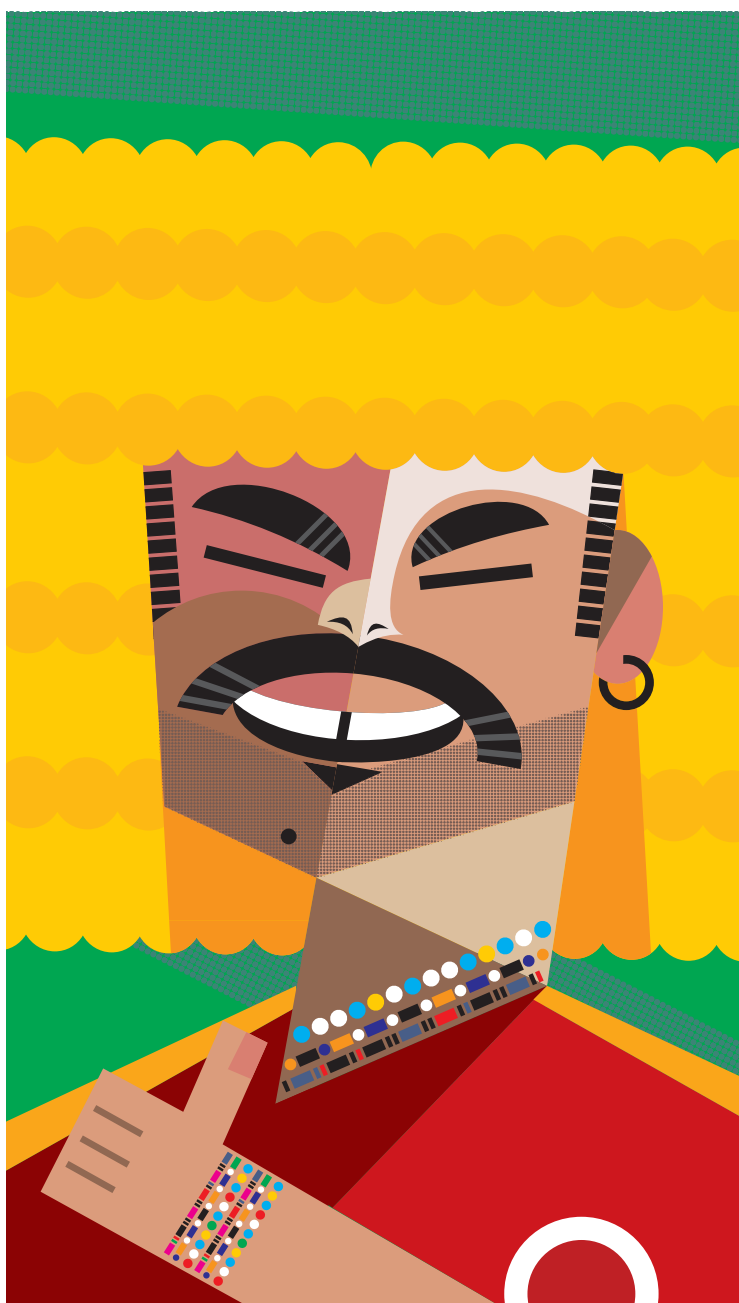
### Felipe Martínez

Estudia Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño. Apasionado por la ilustración y el diseño editorial, crea narrativas innovadoras que combinan creatividad e identidad en cada proyecto.

## Carlos el 'Pibe' Valderrama

Su melena dorada es un estandarte en la cancha, un sol que ilumina el fútbol con su genialidad. No corre, flota. No patea, acaricia el balón. Su toque preciso es un poema en movimiento, un compás que dicta el ritmo del juego. Cada pase suyo es un hilo invisible que teje jugadas imposibles. Con su sonrisa serena y su talento innato, Valderrama encarna la esencia del fútbol colombiano: alegría, picardía y arte. No hizo mil goles, pero hizo jugar a todos. Su legado es eterno, su magia irreplicable. En cada toque, en cada pase, aún resuena el eco de su fútbol puro y libre.







## Felipe Martínez

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño. Apasionado por la ilustración y el diseño editorial, crea narrativas innovadoras que combinan creatividad e identidad en cada proyecto.

# Radamel Falcao García

En la selva del fútbol es un tigre que acecha, paciente y letal. Cada zancada suya es un latido feroz, cada salto una embestida contra el destino. No juega, caza. Su instinto goleador es un pacto con la historia, una huella imborrable en cada red que sacude. Su garra no conoce el miedo, su fe no admite dudas. Con él la esperanza se viste de goles; el rugido se convierte en épica. Ha caído y se ha levantado, ha sufrido y ha renacido. Porque el tigre nunca deja de luchar y en cada batalla Colombia grita su nombre con la fuerza de quien convierte el sacrificio en gloria.





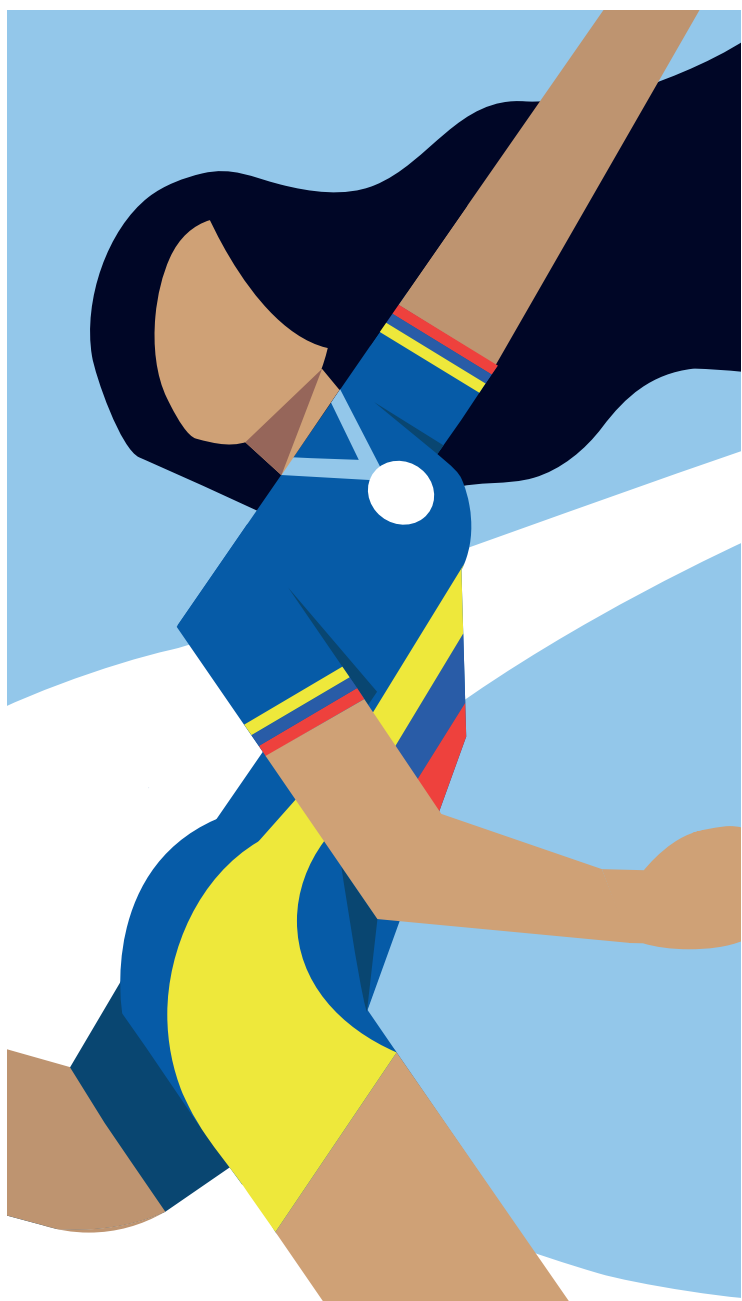
# Kerstink Sarmiento Anchila

## Laura Hormaza

Diseñadora gráfica en formación de la Universidad de Nariño, apasionada por la fotografía y el cartelismo, desarrolla piezas profundamente conceptuales y significativas que reflejan la cultura y la expresión.

El gran orgullo del Caribe, convertido en velocidad, deslumbra en la pista como reflejo de la pasión samaria. Sus patines son el sol que despierta cada rincón de Santa Marta, trazando caminos de perseverancia y disciplina. Como el viento que juega con las palmeras, sus movimientos llevan la esencia vibrante de la Perla de América. Kerstink patina con el alma: una mujer radiante, fuerte y llena de sueños. Cada meta alcanzada se convierte en un faro de inspiración, recordándonos que, con rigor y esfuerzo, los sueños siempre avanzan hacia nuevos horizontes.





## Aldo Leao Ramírez

### Cesar Quelal Castro

Estudiante de Diseño  
Gráfico de la  
Universidad de Nariño.

Un estratega del fútbol colombiano, maestro del medio campo y símbolo de elegancia y precisión. Su visión y técnica transformaban cada pase en una obra de arte, guiando a su equipo con inteligencia y liderazgo. Como un relojero del juego, dominaba los tiempos y armonizaba cada movimiento en el campo. Más que un futbolista, fue un referente de dedicación y maestría, cuyo legado perdura en la memoria del fútbol como expresión de arte y excelencia.





## Oscar Bolaño (padre) y Jorge Bolaño (hijo)

### Felipe Martínez

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño. Apasionado por la ilustración y el diseño editorial, crea narrativas innovadoras que combinan creatividad e identidad en cada proyecto.

El fútbol es un lazo que une generaciones y en la familia Bolaño es un destino inevitable. Óscar abrió el camino con entrega y carácter, dejando huella en cada cancha. Jorge, con el mismo ADN futbolero, tomó la posta, refinando el legado con talento y disciplina. Padre e hijo, dos estilos, un mismo amor por el balón. Entre consejos, gambetas y sacrificio, escribieron su propia historia en el fútbol colombiano. Óscar enseñó que el esfuerzo es innegociable; Jorge demostró que el talento sin disciplina no basta. Unidos por el juego, su apellido es más que un recuerdo: es el símbolo de un legado que sigue rodando.







# Antoni de Ávila

## Felipe Meneses Fajardo

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño, apasionado por la fotografía y el diseño urbanístico. Su trabajo explora una narrativa visual mínima y abstracción cromática.

Pequeño en estatura,  
inmenso en la cancha.  
Como un duende travieso,  
esquivaba gigantes,  
burlando defensas con el  
hechizo de su talento.  
Nadie podía atraparlo,  
pues sus pies eran ráfagas  
de viento, su mirada un  
faro en la tormenta del  
juego. “El Pitufu” le  
llamaban, pero en su alma  
cabía un océano de goles,  
una tormenta de lucha. En  
el verde templo del fútbol  
su destreza tejía relatos de  
gloria y su pasión, más  
grande que cualquier  
montaña, lo alzaba por  
encima de quienes lo  
subestimaban. Porque el  
fútbol no se mide en  
centímetros, sino en el  
latido feroz de quienes lo  
juegan con el corazón.





# Didi Valderrama

## Ángela León

Diseñadora gráfica de la Universidad de Nariño. Mi principal campo de trabajo es la ilustración y la editorial.

Didi Alex Valderrama es un río que nunca deja de fluir, un eco del talento que brota de la tierra colombiana. Su juego es un pincel que dibuja líneas invisibles en el campo, trazos de inteligencia y precisión que solo los verdaderos artistas pueden ver. Como el viento que acaricia la hierba antes de la tormenta, su presencia anuncia peligro para los rivales y esperanza para los suyos. No es solo un futbolista: es un alquimista del balón, transformando pases en poesía y movimientos en susurros de gloria. En cada toque, en cada giro, resuena el legado de su apellido, la sangre de una tradición que nunca se apaga.





# El Club Juvenper

## Camila Cerón

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño. Apasionada por el cartelismo, la identidad de marca, el branding y el diseño editorial. Exploro la comunicación visual con creatividad y concepto.

En las canchas del Magdalena, “Pambe” y “Tetero” fueron más que jugadores: fueron magia en movimiento. Juntos forjaron una dupla temible en Juvenper, el club que encendía pasiones en cada clásico contra Safro, duelos que hacían vibrar las gradas en la década de 1970 y 1980. Eran rivales y hermanos de juego, íconos de una era dorada del baloncesto samario. Su esencia persiste en el mural de la carrera 9, donde sus miradas eternas vigilan la zapatería Van Leenden, santuario de sus hazañas. En el parque Sesquicentenario aún resuena su legado, entre risas y balones que botan los veteranos, testigos de aquellos tiempos en los que Juvenper era sinónimo de gloria.





# Caballito Atención

## Cristhian Chaucanes

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño, apasionado por el diseño conceptual, los formatos audiovisuales y el manejo tipográfico. Su trabajo explora narrativas visuales y conceptuales.

Entre las calles de Pescaíto, donde el fútbol es la pasión y herencia, José Francisco “Caballito” Atencio dejó una huella imborrable. Su amor por el deporte fue más fuerte que la pobreza y su legado sigue vivo en cada niño que sueña con el balón. Formador de generaciones, mentor del mismísimo Pibe Valderrama, Atencio fue guía, amigo y familia para su comunidad. Más que un juego hizo del fútbol su vida, aun cuando la suya transcurrió en la humildad. Aquel hombre de zancadas largas sigue corriendo en la memoria de Santa Marta, donde sus enseñanzas se escuchan en cada grito de gol.







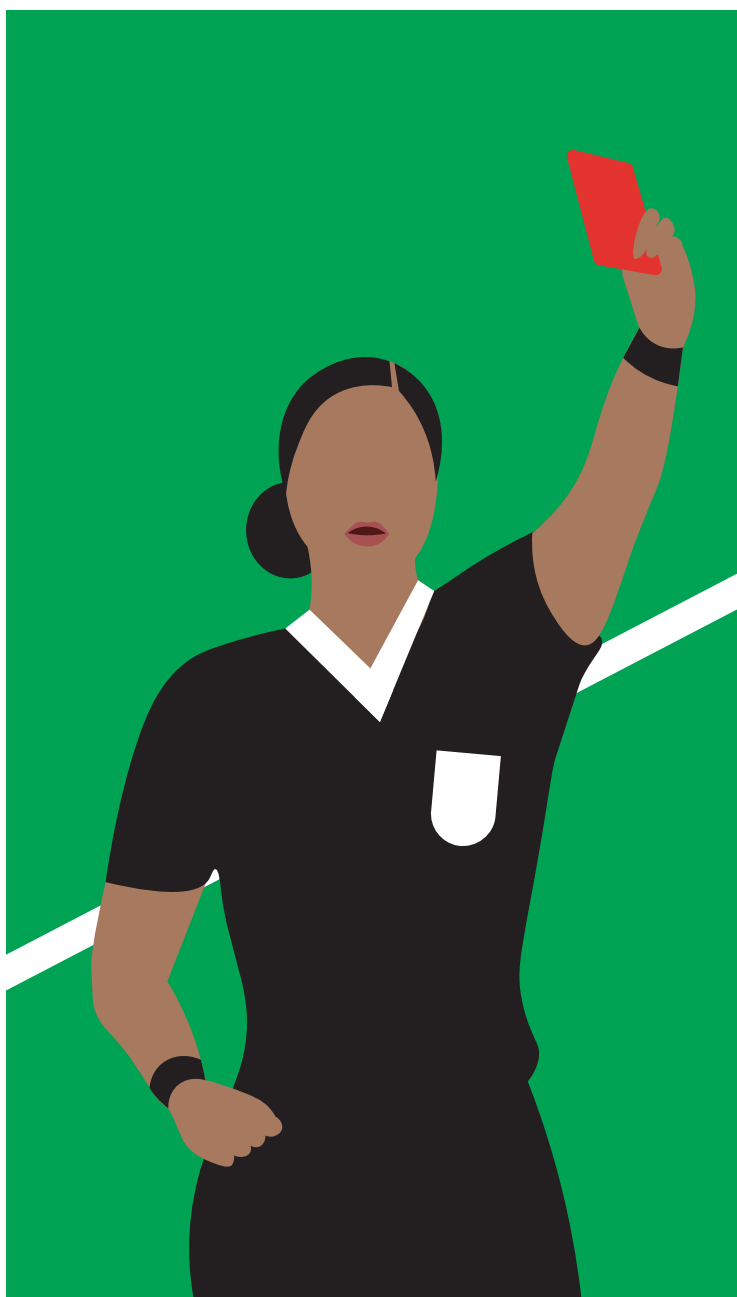
## María Victoria Daza Ortiz

### Karol Chaves

Estudiante de Diseño Gráfico de la Universidad de Nariño, con afición por los libros y la cultura. A través de su trabajo experimenta con distintas estéticas.

En el campo de juego, María Victoria Daza sobresale por su compromiso con la equidad y la excelencia. Forjada en las canchas de Santa Marta, su trayectoria es el reflejo de una vocación inquebrantable. Con su experiencia y habilidad al mantener buenas relaciones entre los jugadores, logró convertirse en la primera árbitra colombiana en obtener la acreditación FIFA. Hizo historia al liderar el primer equipo arbitral completamente femenino en un partido profesional de fútbol masculino en Colombia, consolidando su legado en el arbitraje nacional. Los logros de la samaria no solo reflejan su dedicación y esfuerzo, sino que también muestran que el género no es una barrera y que, con constancia, alcanzar grandes sueños es posible.





# Lucho Aguado

## **Yamith Danilo Legarda**

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño, con un fuerte interés por la ilustración y el matte painting.

Entre los caminos ardientes y el viento que corta, una bicicleta surca las rutas con la memoria de sus giros. Lucho Aguado, con piernas de acero y un corazón inquieto, desafió las montañas del Magdalena, llevando consigo el pulso de la Vuelta a Colombia de 1964. Su legado sigue en cada rayo de rueda que repara, en cada cadena que ajusta con manos curtidas por el tiempo. El taller es su pista infinita, donde cada ciclista encuentra en él un maestro y en sus relatos un eco de antiguas hazañas. Así, entre el sudor del esfuerzo y la pasión intacta, Lucho sigue pedaleando en la historia, impulsado por el recuerdo de cada ascenso, de cada meta conquistada y de cada aplauso sentido en la distancia.





## Los Manjarrez

### Felipe Meneses Fajardo

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño, apasionado por la fotografía y el diseño urbanístico. Su trabajo explora una narrativa visual mínima y abstracción cromática.

Entre el eco de los tableros y el crujir del parqué, nació una leyenda. “Pambe”, el arquitecto del juego dibujaba trayectorias invisibles en el aire, allí donde el balón encontraba su destino. No necesitó alas para volar; le bastó la pasión y el instinto. Forjó caminos en el baloncesto del Magdalena, sembrando en cada generación el fuego de la competencia y el arte del juego limpio. Maestro del tiempo y la táctica, su silueta aún danza entre las sombras del coliseo que lleva su nombre. No se ha ido, porque quienes transforman el deporte en legado jamás desaparecen. Siguen botando el balón en la memoria de quienes aprendieron a soñar con él.





## Paulo Cesar Villar Nieto

Paulo Villar convirtió cada valla en una oportunidad para superarse. Con una disciplina inquebrantable, se ha consolidado como un referente del atletismo colombiano.

Desde joven, decidió dedicarse al atletismo, un deporte en el que sus logros dependerían únicamente de su esfuerzo. Su talento y determinación lo llevaron a competir en tres Juegos Olímpicos, alcanzando hitos como ser semifinalista olímpico, subcampeón panamericano y poseedor del récord suramericano de los 110 metros vallas. Su verdadero éxito no se mide en medallas, sino en su legado de lucha constante. En 2015 se despidió con siete oros en Juegos Nacionales; y hoy, desde el Comité Olímpico Colombiano, continúa trabajando por el futuro del deporte, abriendo caminos para las nuevas generaciones.

### Karol Chaves

Estudiante de Diseño Gráfico de la Universidad de Nariño, con afición por los libros y la cultura. A través de su trabajo experimenta con distintas estéticas.







## Fernando González Rubio

### Andrés Felipe León Delgado

Pastuso de nacimiento y estudiante de Diseño Gráfico. Actualmente, curso el cuarto semestre en la Universidad de Nariño

Es uno de los pocos hombres que puede decir con orgullo: “Yo fui el primero”. En 2001 hizo historia al convertirse en el primer colombiano en alcanzar la cumbre del monte Everest, un logro que desafió expectativas y abrió camino a futuras generaciones de alpinistas.

Como experto en montañismo ha enfrentado desafíos extremos, incluida la escalada sin oxígeno suplementario. Ha conquistado siete de las 14 montañas más altas del mundo y realizado 15 expediciones al Himalaya. Pero más allá de las cumbres ha ganado también el respeto y la admiración de apasionados y aficionados del montañismo. Comprometido con el futuro del alpinismo en Colombia lidera una fundación que fomenta este deporte y lucha contra el cambio climático. Con cada ascenso lleva en alto el nombre de Colombia y el de su ciudad natal, Santa Marta.





## David Ferreira

### Laura Hernández

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño, comprometida con el ambientalismo y la cultura. Especializada en ilustración y diseño editorial, explorando la identidad visual y sostenibilidad.

En las canchas ardientes del Caribe colombiano, donde la arena se mezcla con el sudor de los sueños, nació un jugador con el ritmo del fútbol en la sangre. No hacía falta presentación: bastaba verlo jugar para saber que estabas frente a algo único. Con cada pase y arranque el juego cobraba vida. David Ferreira llevó su magia desde Santa Marta hasta América y el mundo. Con América de Cali escribió páginas doradas, en Brasil deslumbró con su visión y en la MLS reinó con talento. En la Copa América 2001, dejó su huella con clase y determinación, sumándose al título que aún hace vibrar a Colombia. Su legado prueba que el fútbol puede ser arte cuando nace del alma.





**Gabriel Alejandro  
Vallejo Guerrero**

Estudiante de Diseño  
Gráfico en la  
Universidad de Nariño.  
Especializado en diseño  
editorial, infografías y  
maquetación.  
Interesado en  
narrativas visuales,  
herramientas  
interactivas e  
investigación aplicada  
al diseño.

## Llegada de futbolistas 1

En 1928 los futbolistas samarios volvieron a casa y el pueblo entero salió a recibirlos. No eran solo campeones, eran el reflejo de una ciudad que por fin se atrevía a creer en su grandeza. Al avanzar sus figuras parecían fundirse con la multitud, como si el suelo mismo proyectara la emoción de miles. Entre rostros, gritos y miradas algo más profundo ocurría: el recuerdo comenzaba a escribirse, no en papel, sino en la memoria colectiva. Cada paso era un eco de identidad, una afirmación silenciosa de que algo había cambiado. Porque el verdadero triunfo no siempre es alzar una copa, sino regresar... y descubrir que el pueblo entero ya camina contigo, para siempre.





## Llegada de futbolistas 2

### Alexandra Llorente

Nací en Guachucal en 2002. Estudio Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño. Me apasiona ilustrar y disfruto jugar microfútbol en mi tiempo libre.

En 1928 un grupo de jóvenes futbolistas provenientes de Santa Marta llegó a otras regiones del país, llevando consigo su talento y pasión por el fútbol. Aunque no eran profesionales su entusiasmo contagió a muchos y ayudó a que este deporte empezara a ganar más seguidores. Con su estilo particular y dedicación estos jugadores samarios dejaron huella en los campos donde jugaban, marcando un antes y un después en la forma de vivir el fútbol. Su llegada no solo aportó al deporte, sino también a la cultura popular y al sentido de identidad regional a través del juego.



# CAMPEONES DE 1928

Bajo el sol ardiente de antaño,  
pisaron el campo con paso firme,  
y al cruzar el arco del triunfo,  
marcaron historia, dejaron raíz.

Santa Marta alzó su nombre  
con cada pase, cada gol,  
en la memoria vive intacto  
aquel equipo de corazón.

No fue solo fútbol, fue legado,  
una pasión que no se olvida,  
porque en cada grito de victoria  
revive su fuerza... su vida.





# Lugares

## Un espacio realmente único

Omar Alonso García-Martínez<sup>1</sup>

El mundo es magnífico. Cada espacio que habita cualquier forma de vida está colmado de diversidades y adversidades; este juego de contrarios posibilita una especie de dialéctica geográfica, donde lo equivalente requiere, necesariamente, de su opuesto. El intenso calor necesita de la refrescante lluvia para saciar la sed de sus variantes verdes y marrones; los eternos fríos, por su parte, anhelan los abrazos del sol para elevar, aunque sea un poco, su temperatura. La esfera terrestre mantiene un orden natural que se configura con la distancia: la temperatura obedece a una constante y su variación es acompañada. Sin embargo, existe un lugar que rompe con todos estos esquemas, un lugar único en el mundo: Santa Marta.

La ciudad recibe su nombre por Santa Marta de Betania, personaje proveniente del cristianismo, considerada amiga de Jesucristo, al igual que sus hermanos María y Lázaro. La llegada de los españoles a tierras samarias coincidió con la

---

1. Doctor en Artes Visuales de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ, 2021). Magíster en comunicación/educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (2015). Maestro en artes plásticas y visuales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (ASAB, 2010). Investigador del programa de diseño gráfico de la Fundación Universitaria San Mateo. Líder del grupo de investigación Designo, estudios de la imagen, avalado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Minciencias). Par académico del Ministerio Nacional de Educación desde el año 2015. Evaluador de proyectos del Minciencias y profesor catedrático de la Universidad del Magdalena. Miembro de China Europe International Design Culture Association (CEIDA), de la Red Internacional de Creadores Visuales (RINC) y la Red de Investigadores en Diseño, de la facultad de diseño y comunicación de la Universidad de Palermo (Argentina).

celebración sacra de Santa Marta en la península ibérica, el día 29 de julio. Por esta razón, la ciudad recibió su denominación. Santa Marta es la patrona de los imposibles y esto cobra sentido en el propio territorio. Podría considerarse imposible que las nieves perpetuas de los nevados colinden con el mar y las playas paradisíacas, conectadas gracias a la cordillera litoral: el frío y el calor coexisten en un mismo escenario.

Por otro lado, Santa Marta también es considerada la patrona del hogar<sup>2</sup>, de las cocineras, de las amas de casa, de los hoteles y de las lavanderas. Estos lugares comunes forman parte de la cotidianidad social y turística que caracteriza a la ciudad. Es posible que Santa Marta se convierta en un hogar transitorio para muchos y que sus espacios se configuren simbólicamente como la figura de una hermana mayor que extiende los brazos para acoger a sus nuevos hermanos.

El mar en Santa Marta es una fuente inagotable de cultura. En la orilla de la zona noroccidental se erige el imponente puerto, sistema de comunicación e intercambio con el mundo. Desde este titán de metal y poleas, el mundo conoce la riqueza de los alimentos y minerales de nuestra tierra y Colombia, a su vez, se familiariza con productos del exterior. Taganga nos conduce a lugares de tradición; su golfo conecta con la tranquilidad y con el oficio tradicional de la pesca, que se transforma en gastronomía.

La bahía representa una convergencia entre tradición y modernidad; es un espacio de calma donde los naranjas,

---

2. Según Ospino (2023): “Marta como hermana mayor era la responsable de la casa, de los quehaceres y atenciones de visitas, llena de energía, hacendosa y activa. Era la encargada de traer el agua para las abluciones, las toallas y perfumes; guiaría al huésped hasta el recibidor, le ofrecería la silla, encendería el fogón, prepararía los alimentos, traería los higos, arreglaría las alcobas, prepararía la mesa con la vajilla, traería las bandejas y las jarras” (p. 6).

violetas y azules se entremezclan con el cielo y el océano. El Rodadero simboliza la diversión: un lugar donde propios y visitantes se reúnen para vivir los rituales del descanso, la convivencia y la hospitalidad.

Cada rincón de Santa Marta respira cultura. Los espacios donde se desarrolla la sapiencia social nacen en los hogares, a través de los relatos de los mayores a las nuevas generaciones. Esta narrativa se expande hacia lugares que custodian la cultura. La Universidad del Magdalena es un punto de encuentro para el conocimiento ancestral, científico y artístico; fomenta la conexión entre el pasado, el presente y el futuro como principio de discernimiento. El teatro de Santa Marta es un escenario pluricultural que acoge palabras, sonidos, imágenes y sentimientos que conmueven al espectador. El templete del Parque de los Novios es testigo del sentimiento más profundo del ser humano: el amor. La Casa de la Aduana y el Museo del Oro resguardan el pensamiento ancestral del territorio. Los archivos, los libros y el silencio encuentran refugio en la Biblioteca Pública Gabriel García Márquez del Banco de la República.

La cultura deportiva se expresa en los estadios Sierra Nevada y Eduardo Santos, espacios donde se entrelazan el olvido y la actualidad como reflejo de la historia del deporte. Recordando al compositor magdalenense Manuel Medina Moscote con su canción “Santa Marta tiene tren”, es justo destacar que la estación del ferrocarril fue, en su tiempo, el vínculo que unió a Santa Marta con el interior del país.

Santa Marta puede considerarse un lugar de memorias. En cada rincón de la ciudad y dentro de los hogares se reavivan espacios que fueron, o aún son, significativos. Las calles y los barrios llevan los nombres de las familias que han hecho (y siguen haciendo) posible el desarrollo de la ciudad. De alguna manera, evocando la tradición de los pueblos, Santa Marta es un lugar que se ancla en el tiempo y flota en la contemporaneidad de las grandes

urbes. La memoria que guardan las montañas, al filtrar el agua que desciende de la Sierra, permite establecer un diálogo entre lo ancestral y lo actual. Por esta y muchas otras razones Santa Marta es única.

## Referentes

Ospino, A. (2023). *Santa Marta: ciudad dos veces santa*.  
<https://www.academiadehistoriadelmagdalena.org/wp-content/uploads/2021/01/SANTA-MARTA-CIUDAD-DOS-VECES-SANTA.pdf>

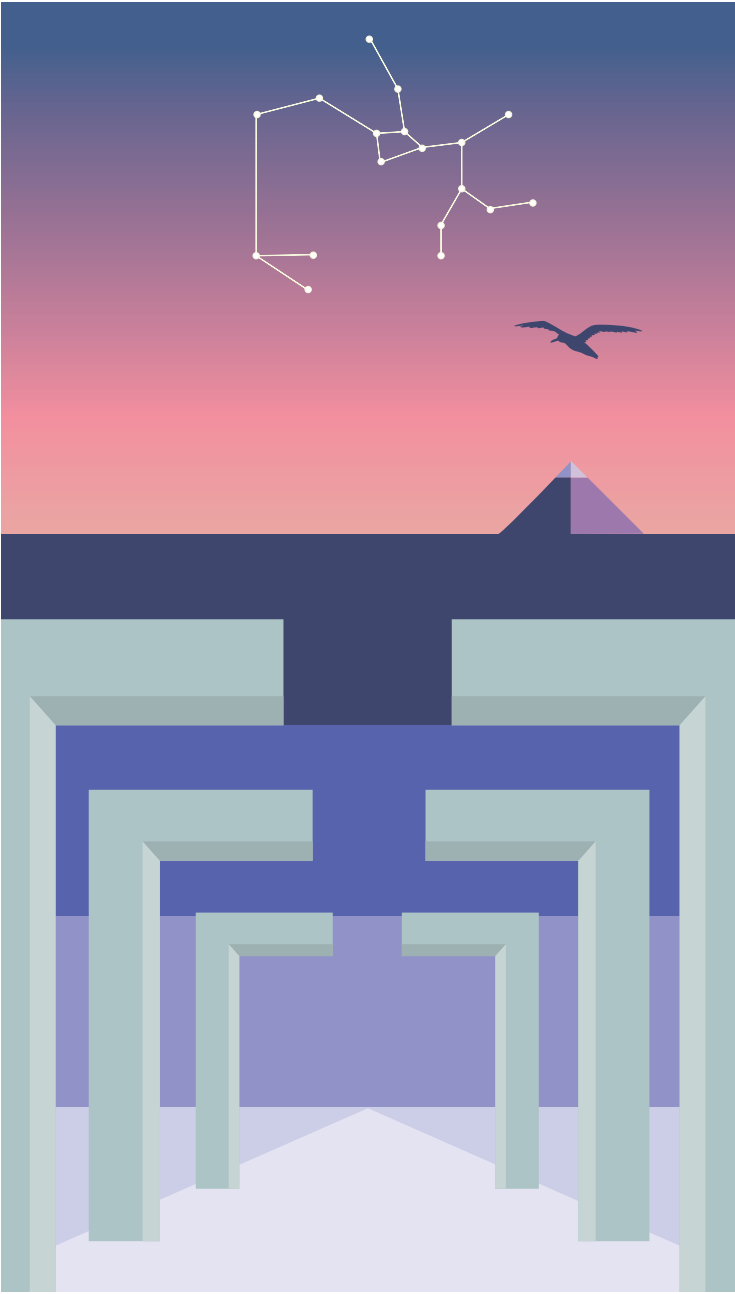
# Universidad del Magdalena

**Omar  
García-Martínez**

Artista visual e  
investigador de la  
memoria y de los  
eventos comunes.

La Universidad del Magdalena es una montaña pensante con caudales de eruditos que hidratan el alma. Es arquitectura del verbo que sueña despierto. Sus columnas, en forma de L invertida, son ramas de un árbol sin tiempo, raíces al cielo que nos conectan con saberes ancestrales y actuales, permitiendo el germinar de un conocimiento crítico y audaz. Es tierra que siembra múltiples realidades en los surcos de las ideas. Cada espacio es eco y memoria de lo imposible y lo invisible. La universidad, como espacio abierto, renace cada día al amanecer y al atardecer; sus respiros son utopías que se elevan hacia la constelación de Sagitario, morada de la sabiduría, donde entre vientos y sonidos de gaita se escucha palabra por palabra y cada una encuentra su forma en el conocimiento eterno.



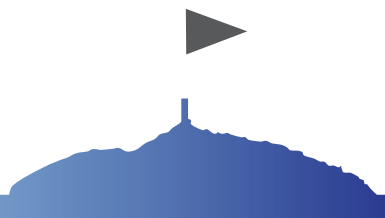


## Templete Parque de los Novios

### **Danna Nicole Prada Mesa**

Diseñadora gráfica imaginativa, creativa, colorida y con sentido del humor. Con una gran motivación por marcar la diferencia, diseño con amor y un manejo visual muy colorido. Transformando ideas.

Se cuenta que en el corazón de Santa Marta, donde hoy brilla el Parque de los Novios, existía un lago que guardaba los arrullos del amor. En sus aguas, los enamorados dejaban sus promesas y, bajo la luz de la luna, las almas destinadas se encontraban. Con el paso del tiempo, el lago se transformó en una plaza de mercados y luego en un hermoso parque, pero su encanto nunca se desvaneció. Se ocultó entre las ramas, en el viento suave y en la melodía que todavía resuena en las noches de Samaría. Hoy quienes pasean por sus senderos, y comparten risas en sus cafés o bailan bajo sus luces, sienten el antiguo hechizo. Dicen que si cierras atención los ojos y escuchas con atención, aún podrás oír los susurros del lago, contando historias de amor eterno.







## El puerto

### Germán Rodríguez

Estudiante de Diseño Gráfico, apasionado por el arte en general. Me interesa cómo la comunicación gráfica puede transmitir ideas, emociones y mensajes, conectando con las personas a través de la creatividad.

El puerto de Santa Marta es un gigante de acero que abre sus brazos al horizonte. Sus grúas, como manos extendidas, toman y liberan historias que llegan con la marea. Los barcos atracan con promesas y parten con despedidas, mientras las olas susurran el eco de incontables travesías. Bajo la luna, el agua refleja anhelos y sueños que cruzan océanos. Aquí cada ancla alzándose es una historia que continúa, un viaje que apenas comienza. El puerto es más que un punto de tránsito; es la puerta entre lo que fue y lo que está por venir, un testigo eterno de los ciclos del mar.





EL PUERTO

## El antiguo barrio El Ancón

**Michelle Sandoval**

Estudiante de la  
Licenciatura en Artes  
en la Universidad del  
Magdalena.  
Apasionada por las  
artes plásticas y  
visuales.

Los rastros del mar sobre la arena y las huellas de quienes forjaron la identidad de uno de los barrios más antiguos de Santa Marta: el Ancón. Ecos de pasos samarios, guajiros y venezolanos resuenan en esas casas de madera junto al mar, donde alguna vez se alojaron los jamaquinos que trabajaron en el ferrocarril y los muelles de la ciudad. Irónicamente, fueron esos mismos muelles los que borraron del mapa al barrio Ancón. Sin embargo, su memoria persiste, latente en las historias de quienes hicieron de ese rincón su hogar y, con el paso del tiempo, tejieron la identidad de un lugar que, aunque desapareció físicamente, sigue vivo en la memoria de su gente.





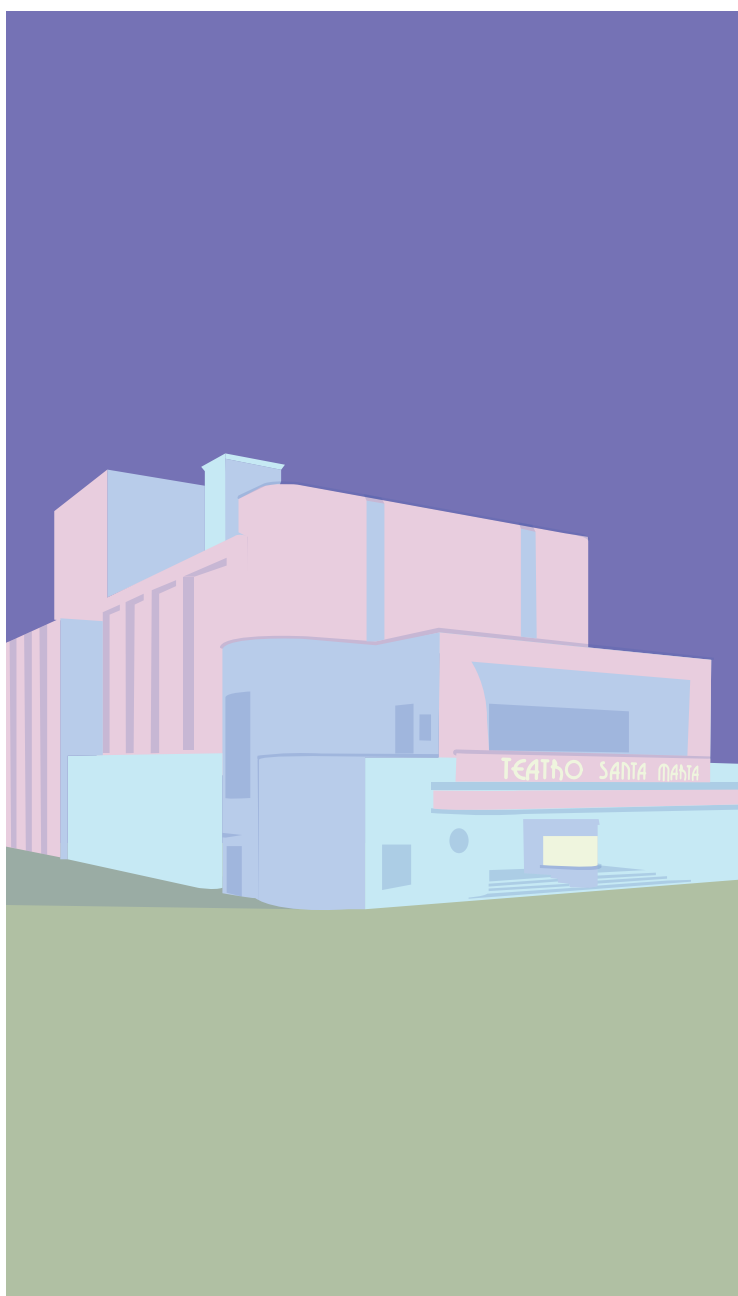
# El Teatro de Santa Marta

## Camila Royero

Estudiante de último semestre de Diseño Gráfico, con conocimientos en la creación de diseños visuales llamativos a través de elementos compositivos como la ilustración digital, tipografía, color e imagen.

Latidos de arte y tiempo. El Teatro Santa Marta, inaugurado en 1949, es un faro cultural que ilumina el corazón de la ciudad. Diseñado por el arquitecto cubano Manuel Carrerá, su arquitectura Art Decó se erige como un testimonio del esplendor de la bonanza bananera en la región. Tras una década en silencio, sus puertas se abrieron nuevamente en 2021, gracias a una restauración que respetó su esencia histórica mientras incorporaba tecnología de vanguardia. Hoy, con una capacidad para 880 espectadores, el teatro es un lienzo donde las artes escénicas despliegan su magia, consolidándose como un pilar del patrimonio cultural samario.





## La Bahía de Santa Marta

### Miguel Ángel Tovar Vargas

Estudiante de Diseño Gráfico y tatuador, apasionado por la ilustración y el tatuaje artístico. Su trabajo explora la evolución de la ilustración a través del tiempo, fusionando estilos antiguos y contemporáneos.

Es un emblema del Caribe colombiano, donde la historia y la naturaleza se entrelazan. Desde su fundación en 1525 ha sido testigo de ataques de piratas, luchas por la independencia y el desarrollo turístico. Su defensa estuvo marcada por El Morro, una fortaleza natural clave. En el siglo XX el turismo cobró fuerza, atrayendo a visitantes de todo el mundo. Con su arena blanca y aguas cristalinas, la bahía ofrece un paisaje impresionante, rodeado de montañas que se funden con el mar. Además de su belleza, es un punto de conexión con la cultura local; ideal para quienes buscan historia, aventura y descanso en un solo lugar.







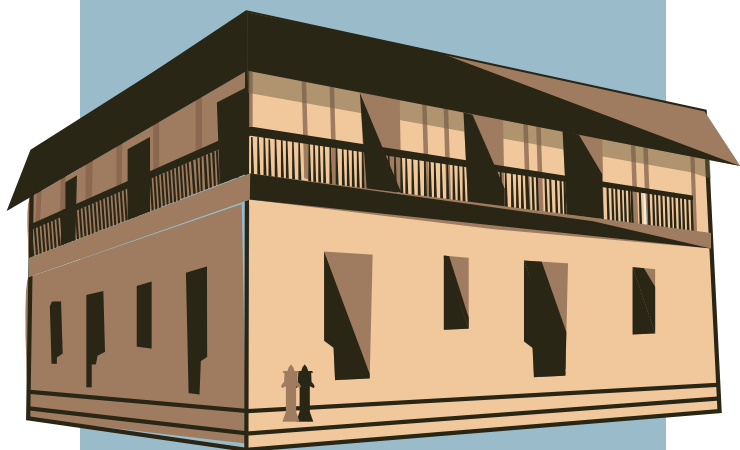
## Museo del Oro Tairona-Casa la Aduana

### Valentina Pérez

De 23 años, estudiante de noveno semestre de Diseño Gráfico. Apasionada por el arte, sobresalió en manualidades. Amante del baile profesional y los deportes.

En la viscera de Santa Marta, como un cofre que resguarda los secretos del pasado, se encuentra la legendaria Casa de la Aduana, la primera piedra de América, un testigo silencioso de gobernadores, cuarteles y, en su momento, el último reposo de Simón Bolívar. Dentro de sus muros se exhibe una colección invaluable de piezas de oro, cerámica y artefactos prehispánicos de una cultura que entendía el mundo en armonía con la naturaleza. Cada objeto es un puente entre la visión indígena y la nuestra, con técnicas milenarias, sigue siendo un faro de memoria, donde el brillo del pasado ilumina el presente y guía el futuro de las culturas indígenas de la región.





## La Quinta de San Pedro Alejandrino

### William Pedraza

Estudiante de Diseño Gráfico. Me gustan los videojuegos, crear fotomontajes y el manejo de las redes sociales.

Es una emblemática hacienda colonial ubicada en Santa Marta, Colombia. Fundada en 1608, esta histórica finca sirvió originalmente como una plantación de caña de azúcar y, con el tiempo, se convirtió en un lugar de gran importancia para la historia del país. Su mayor reconocimiento proviene del hecho de haber sido el sitio donde Simón Bolívar, el libertador de varias naciones sudamericanas, pasó sus últimos días y falleció el 17 de diciembre de 1830.





# Catedral Basílica de Santa Marta

## Juan Moreno

Diseñador gráfico irreverente, creativo y alternativo, con una pasión insaciable por lo diferente. Diseño con actitud con una mirada distinta sobre lo visual. Más color, más emoción.

En el corazón de Santa Marta, donde la brisa marina susurra historias del pasado, se alza la majestuosa Catedral, la primera de Suramérica. Nacida del mandato de Carlos III y esculpida bajo la mirada de Juan Cayetano Chacón, su estilo neoclásico refleja la huella de Europa en tierras americanas. Ha resistido el paso del tiempo, reconstruida tras sismos y conflictos, testigo silencioso de batallas y anhelos. En su interior reposan los restos de Rodrigo de Bastidas, fundador de la ciudad, y alguna vez acogió a los de Simón Bolívar. Monumento de piedra y memoria: es alma viva de Santa Marta.





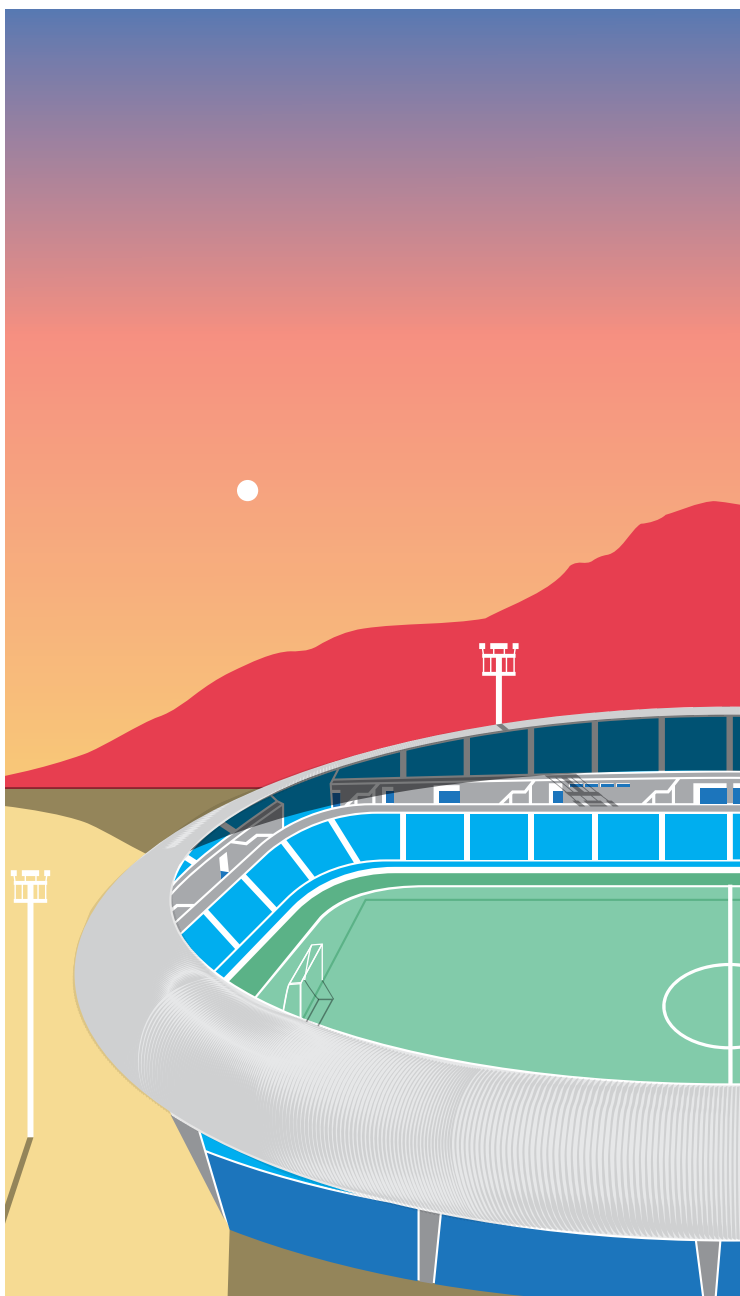
## Estadio Sierra Nevada

### **Sthefanie Botello**

Estudiante de Diseño Gráfico apasionada por la moda, la música, la literatura explícita, el cine disruptivo, el anime y la ilustración infantil.

Cuentan los vientos del Caribe que Santa Marta soñaba con un templo donde la pasión del fútbol se fundiera con el alma de su gente. Así, como los Taironas tallaban la piedra para alzar sus ciudades sagradas, los samarios, herederos de esa misma fuerza, levantaron un estadio entre la montaña y el mar. Cada ladrillo retiene la fuerza de aquellos que se mueven con cada gesto, de los pescadores que convierten redes en sueños, de los tambores que definen el ritmo de una ciudad que nunca cesa. No es simplemente hormigón y grama: es el eco de una comunidad que convirtió el deporte en su himno, el balón en su ídolo y el Estadio Sierra Nevada en su corazón acelerado.







**Angie Tatiana  
Espejo Castiblanco**

26 años, estudiante de Diseño Gráfico en la Fundación Universitaria San Mateo, apasionada por la fotografía y el arte análogo, siempre en búsqueda de nuevas formas de expresión visual.

## **Estadio Eduardo Santos**

Cuentan las calles de Santa Marta que el deporte ha sido un reflejo de su espíritu resiliente. A lo largo de los años ha evolucionado, enfrentando desafíos que han puesto a prueba su esencia. Uno de los mayores retos ha sido la recuperación de su infraestructura, devolviéndola al pueblo que la hizo suya. El estadio Eduardo Santos, testigo de gestas deportivas y cuna de grandes talentos, es un emblema de esa transformación. Inaugurado en 1951, albergó momentos memorables del fútbol colombiano y fue sede de históricos encuentros. Se espera un proceso de renovación, lo que simboliza el compromiso de la ciudad con el deporte y la cultura, inspirando a nuevas generaciones a soñar en grande.





## Taganga

### Ileana Paloma Ochoa Torrijos

Apasionada por el crochet y las texturas textiles, amante de los gatos y profundamente conectada con el arte, encuentro inspiración en la creatividad y la belleza cotidiana.

Bajo la protección de las montañas y con la brisa del Caribe como testigo, se encuentra Taganga, un lugar donde el tiempo parece detenerse entre el mar y la arena. Este pueblo de pescadores, herederos del silencio y la sal, ve cómo cada atardecer pinta el cielo de eternidad. Taganga no solo se observa, se siente: en las barcas que flotan suavemente, en los niños que corren por la orilla de la playa, en el murmullo de las olas que cuentan historias antiguas. Es un refugio para quienes buscan paz y una brújula para los que se han perdido. Donde el horizonte no separa: une. Taganga, un corazón que guarda en su sencillez la inmensidad de lo que no necesita palabras.





## Biblioteca del Banco de la República Gabriel García Márquez

### **María Camila Patarroyo Arias**

Estudiante de Diseño Gráfico en la Fundación Universitaria San Mateo, apasionada por la comunicación visual. Destaco en proyectos universitarios integrando diseño e ilustración para crear piezas impactantes, explorando tendencias y mejorando experiencias visuales.

Un espacio de encuentro cultural en el corazón palpitante de Santa Marta, la Biblioteca del Banco de la República Gabriel García Márquez se erige como un homenaje vivo a la palabra y a la memoria. Al centro, una moneda simbólica con el rostro del Nobel y sus fechas parece latir con el peso emocional y literario de su legado. No es solo una colección de libros: es una constelación de saberes, una puerta abierta al pensamiento libre, al aprendizaje colectivo, al diálogo entre generaciones. Es un espejo de la identidad samaria, un rincón donde la cultura respira y se reinventa cada día.





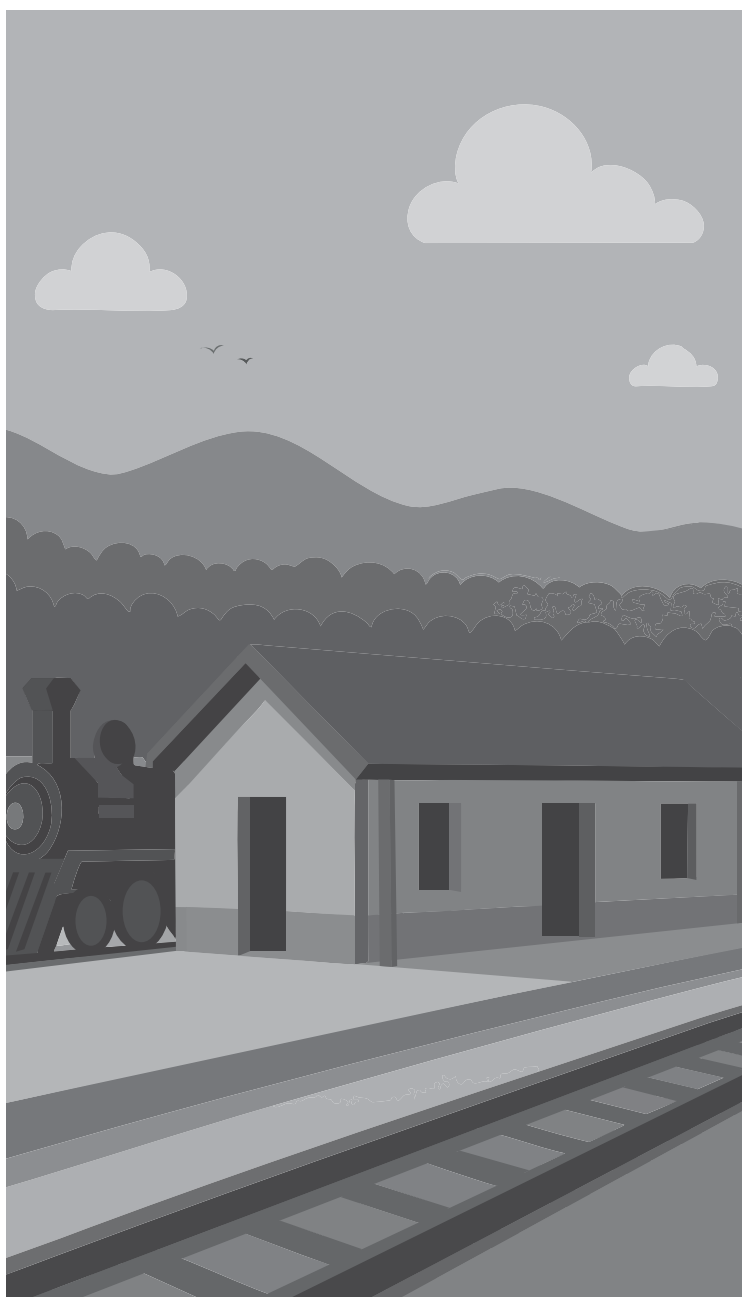
## Estación del Ferrocarril en Santa Marta

**César Luis Villalba  
Jiménez**

Ilustrador  
independiente.  
Estudiante de  
Licenciatura en Artes y  
dedicado al arte digital.  
Me gusta el senderismo  
y aprender cosas  
nuevas.

Es un símbolo del pasado y la memoria de la ciudad. Por sus vías circularon historias, trabajadores, viajeros y el comercio que conectaba al Magdalena con el mundo. Fue testigo del auge bananero, de las transformaciones del territorio y de los días donde el tren marcaba el ritmo de la vida samaria. Más que un lugar es una huella viva en la historia local, un recuerdo colectivo que nos habla de los orígenes, de los cambios y de la fuerza de una ciudad que aprendió a reinventarse sin olvidar su raíz. Un espacio donde el tiempo parece detenido, pero la memoria sigue en movimiento.







## El rodadero

### Joselyn López

Dibujante y estudiante de Licenciatura en Artes. Le apasiona lo adorable y se enfoca en resaltar emociones profundas a través de sus ilustraciones llenas de ternura.

La playa del Rodadero, en Santa Marta, guardaba un rincón especial: una montañita de arena desde donde la gente se lanzaba hasta caer al mar. Era un plan clásico, sencillo y lleno de alegría. Niños y adultos subían una y otra vez, disfrutando del sol y las olas. Con el tiempo, la montañita desapareció, pero su recuerdo sigue vivo entre quienes la vivieron.





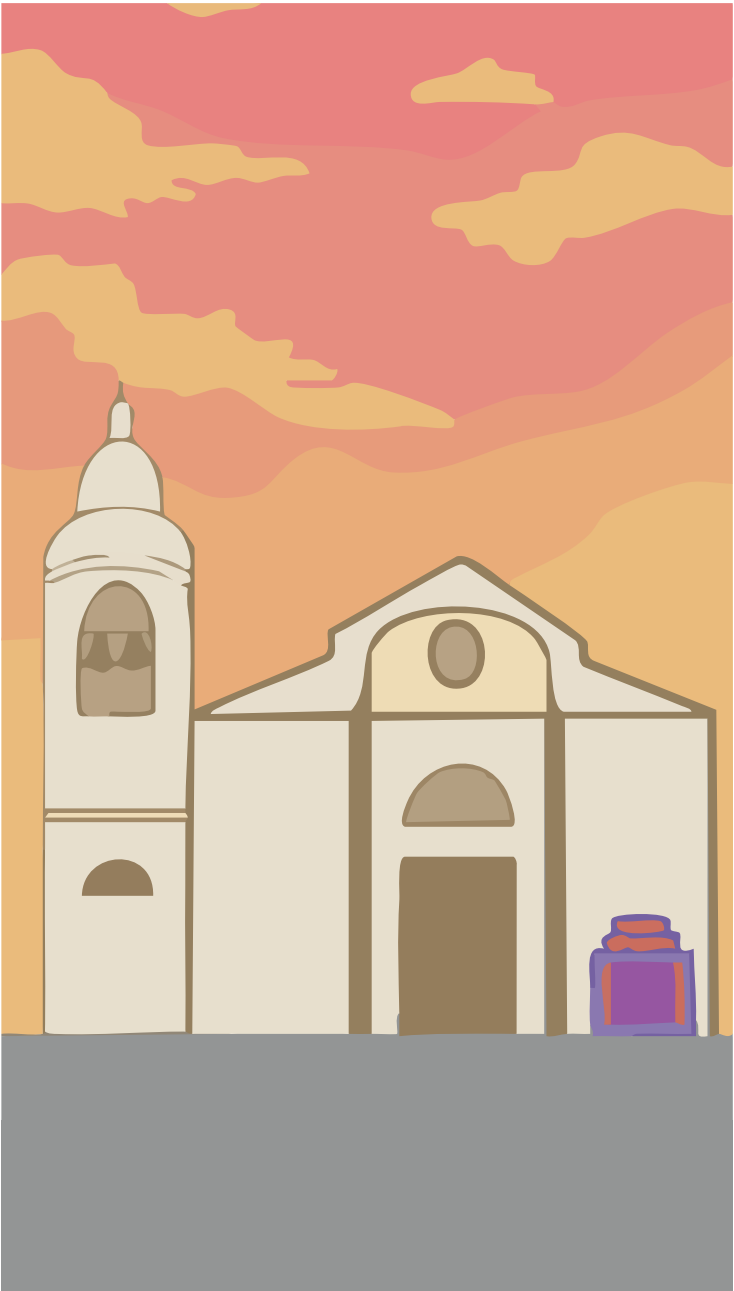
## Gaira

### **Chelsy Carolina González Castro**

Artista local de Santa Marta, apasionada por capturar la riqueza del Caribe y de la Sierra Nevada en mis ilustraciones.

Su tierra encantada, afortunada por estar rodeada de ríos y mares y llevar el nombre del cacique Gairaca, se enaltece con sus dulces tradicionales de temporada, expresión de una práctica ancestral derivada de la caña de azúcar. Esta costumbre, aún vigente, se transmite a través del acto íntimo de compartir y crear desde lo natural. La comunidad encuentra su punto de unión en la Iglesia San Jacinto, donde la tradición, arraigada en las matriarcas de cada hogar, traza un camino de saberes y creencias que se entrelazan con la identidad afrocolombiana. Esta fusión se manifiesta en sus habitantes como una danza mística entre religión y folclor.





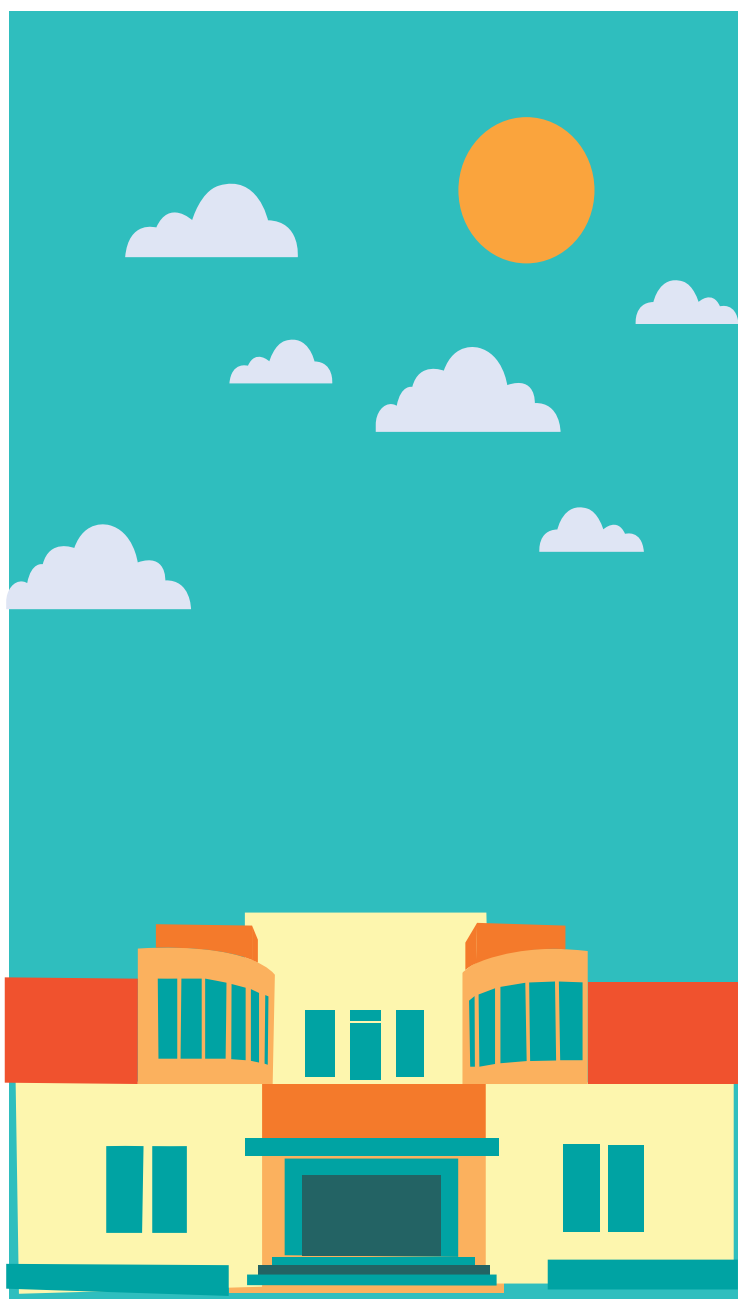
## Edificio de la Gota de Leche

### **Erika Tatiana Zuluaga Martínez**

Estudiante de Diseño Gráfico en la Corporación Unificada Nacional (CUN) y de la Licenciatura en Artes en la Universidad del Magdalena.  
Apasionada por la pintura e ilustración digital como análoga.

Es una joya arquitectónica de gran valor cultural. Construido en el siglo XX con un estilo republicano y detalles ornamentales, fue posteriormente adaptado al art déco, convirtiéndose en testigo de una historia ligada al compromiso social. Concebido originalmente para la atención infantil, hoy renace como un espacio consagrado al arte y la expresión. En la actualidad funciona como centro de formación en diversas disciplinas artísticas y escenario de eventos, performances y muestras que nutren la vida cultural de la ciudad. Su transformación lo convierte en un símbolo vivo del diálogo entre patrimonio, comunidad y creatividad, fortaleciendo la identidad samaria y promoviendo el arte como vehículo de conexión y memoria colectiva.





## El Morro de Santa Marta

**Sara Cañas**

Estudiante Licenciatura  
en Artes de la  
Universidad del  
Magdalena, apasionada  
por la danza, la cultura,  
los videojuegos y las  
historietas animadas.

Es mucho más que una formación rocosa frente al mar Caribe: es un guardián silencioso que ha visto pasar siglos de historia y cambios. El sol se despide cada tarde en un espectáculo de rojos y naranjas que tiñen el cielo y el agua. Este lugar tan presente en la vida cotidiana de los samarios como un símbolo de resistencia frente al tiempo. Contemplar el Morro es recordar que la naturaleza y la espiritualidad pueden convivir en un mismo horizonte, ofreciendo paz y belleza sin necesidad de palabras.







## Liceo Celedón

### **Cristian Camilo Oyola Buitrago**

Diseñador gráfico, apasionado por la comunicación visual y su capacidad para transformar ideas en mensajes poderosos. Enfocado en explorar lenguajes gráficos que conecten con las personas, integrando creatividad, funcionalidad y expresión visual.

El Liceo Celedón es un faro antiguo que alumbra la costa del conocimiento. Sus aulas son conchas que resguardan perlas de saber, y sus muros, salpicados por el tiempo, guardan ecos de generaciones que han surcado el mar del aprendizaje. Allí, cada estudiante es un navegante, y cada maestro, un timonel que guía con paciencia y temple. Entre los vientos cálidos de Santa Marta, el Celedón levanta sus velas de historia y esperanza, navegando hacia futuros posibles. No es solo una escuela: es un puerto donde se zarpa con sueños y se regresa con alas. Su legado sigue flotando, sereno y firme, como barco de sabiduría en la bahía de la vida.







# Marcas

## Emprendimientos samarios

Daniel Fernando Montejo Ruiz<sup>1</sup>

La emisora de la integración costeña: Radio Galeón. La emisora Radio Galeón, fue inaugurada el 29 de julio del año 1975, por el Rodrigo Ahumada Bado, un pionero en transmitir en directo un noticiero regional. También fundo Televisión, de las primeras empresas en producir contenidos para el canal regional Telecaribe, donde se defendió las injusticias a la comunidad y a la vez fue divulgador de su cultura samaria.

Las primeras transmisiones de Radio Galeón fueron programas musicales, luego dio vida a “Mi radioperiódico”, espacio de noticias radial de la mañana con secciones especiales como, “Notas y micronotas con Ahumada B”, denuncias de irregularidades de las autoridades y de dirigentes políticos (Ospino, 2017).

Como todo en Colombia, por su independencia y crítica informativa Radio Galeón fue blanco de acciones violentas. Para el 26 de septiembre de 1991 Rodrigo sufrió un atentado que produjo su fallecimiento en una clínica de Bogotá.

## Antigua Fábrica de Licores del Magdalena

El origen de la Industria Licorera del Magdalena se deriva del decreto 688 de 1957, emitido por la gobernación de Magdalena, que entró en operaciones para 1960, en sustitución de la vieja fábrica de licores que funcionaba desde los primeros años del siglo XX.

---

1. Profesor investigador y diseñador gráfico, apasionado por los estudios en edición multimedial, lenguaje audiovisual, fotografía de puestas en escena, comunicación mediática visual y educación.

Para 1998 retorna la fábrica elaborando y comercializando ron y aguardiente, como el Ron Caña, Ron Centenario y el anís Río de Oro. En el año 2003, la empresa Santana Licores S.A. (Barranquilla) adquirió la concesión de la producción de los licores en Magdalena, entre ellos el Ron Caña y el Cañazo. Luego se le concede a Emiliano Benavides Rangel, oriundo del municipio de Guamal, la producción y distribución de productos de la Industria Licorera del Magdalena como el Ron Caña (bebida con un menor porcentaje de alcohol); Ron Centenario (ron añejo); Anís Río de Oro o Aguardiente Tayrona y el Charry Brandy, considerado como el mejor vino nacional según expertos, el preferido en reuniones sociales, basado en una receta francesa a base de uva española y naranja criolla, con 14° de alcohol.

### **El trago que ni guayabito daba: el Ron Caña**

Quién no se emborrachó al tomar un ron de caña, en las paradisíacas playas de Santa Marta al son de la música, la fiestas patronales y paganas, donde no se distinguía las clases sociales. El trago símbolo del siglo XX, insigne de la tradición histórica local y cultural del Magdalena (Ospino, 2016).

Para la elaboración del Ron Caña la materia principal era la miel extraída de la caña de azúcar que, proveída mayormente de la Zona Bananera, también se trajo de los cañaduzales ubicadas en Yumbo, Valle del Cauca, y hasta del corregimiento de Sincerín, en Arjona, Bolívar y de la Gaira. El color caramelo de este ron transparente es una especie de tinte natural que se adquiría en Cali.

Con la llegada de la bonanza marimbera y el auge del contrabando desde La Guajira, el Ron Caña en Santa Marta pasó a ser desplazado por los gúisques escoceses a buen precio y con mayor variedad. Pero el Ron de Caña sigue con ventas efectivas en poblados como Fundación, Pivijay, Aracataca, Plato y otras localidades ribereñas.

## Empresa de Licores Cañamar

Raúl Montoya Flórez fue un hombre cívico y social oriundo del valle del Cauca, quien desarrolló su vida social y comercial en Santa Marta. En 1998 fundó, fue gerente de la empresa Licores Cañamar y llegó a ser el más grande empresario de la distribución de licores en el departamento de Magdalena.

Su empresa para el año 2000 empezó a comercializar el Ron Caña. A su vez, fomentó que este patrimonio de los samarios no desapareciera del mercado. También luchó por el bienestar y desarrollo de Santa Marta, hasta fue uno de los principales gestores del folclor y del deporte en la ciudad.

## Referencias

Ospino, R. (2016, abril 22). *El ron y la cerveza en el Magdalena. Historias del Magdalena de Raúl Ospino Rangel.*

<https://historiasdelmagdalena1.blogspot.com/2016/04/el-ron-y-la-cerveza-en-el-magdalena.html>

Ospino, R. (2017, julio 20). *Radio Galeón "La emisora de la integración costeña". Historias del Magdalena de Raúl Ospino Rangel.*

<https://historiasdelmagdalena1.blogspot.com/2017/07/radio-galeon-la-emisora-de-la.html>

## La celebración de las marcas

### **Daniel Fernando Montejo Ruiz**

Profesor investigador. Es un Diseñador gráfico muy apasionado por los estudios en edición multimedial, lenguaje audiovisual, fotografía de puestas en escena, comunicación mediática visual y educación.

Las marcas de la región costera de Santa Marta son un patrimonio inmaterial de la cultura del Magdalena como la Radio Galeón, emisora de la integración costeña que nos contaba la verdad de la ciudad con un tintico; la Antigua Fábrica de Licores del Magdalena, con su variedad de licores que llegó hasta los pueblos fiesteros más recónditos a lomo de mula; el Ron Caña, la bebida secreta de miel que ni guayabito daba a los borrachitos y la empresa de Licores Cañamar que comercializó el Ron Caña y luchó por el fomento del patrimonio de los samarios para que no desapareciera del mercado.







# Ron Caña

## Manuel López

Diseñador gráfico  
apasionado por la  
creación y el  
aprendizaje constante.  
Trato de aplicar cada  
uno de mis  
conocimientos,  
surgiendo de mi  
imaginación.

En el corazón ardiente de Santa Marta, donde el sol acaricia el mar y las montañas susurran leyendas, nació Ron Caña: un espíritu forjado entre la brisa tropical y la tradición. Más que una bebida es un símbolo de identidad samaria. Desde celebraciones populares hasta encuentros íntimos, Ron Caña ha estado presente, brindando sabor a la vida y calor a los recuerdos. Con cada sorbo se cuenta una historia de resistencia, alegría y orgullo costeño. Es el testigo silente de generaciones que han hecho del ron una excusa para reunirse, soñar y celebrar lo propio. Porque en Santa Marta Ron Caña no solo se bebe: se siente.





# Radio Galeón

## Marcela Arango

Docente adscrita a la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño, en el programa de diseño gráfico, donde desarrolla proyectos académicos enfocados en cultura, ilustración, gestión y narrativas visuales.

En el corazón del pueblo, donde el mar canta y las tardes se tiñen de ámbar, Radio Galeón es un faro invisible que nunca duerme. Desde su pequeña emisora una voz viaja por el aire como brisa salada, llevando boleros, noticias y saludos entre vecinos. Es compañía fiel, latido constante en cocinas, hamacas y talleres. La radio no solo habla: abraza. Une a quienes se miran poco, pero se escuchan siempre, hilando comunidad en cada frecuencia que roza el alma del mar.





## Empresa de licores: Cañamar

### Marcela Arango

Docente adscrita a la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño, en el programa de diseño gráfico, donde desarrolla proyectos académicos enfocados en cultura, ilustración, gestión y narrativas visuales.

Al caer la tarde, cuando el sol se derrite en el horizonte y el mar susurra secretos antiguos, la empresa de Licores Cañamar es concebida históricamente en la empresa de todos, de siempre. Copas alzadas como faros de historias, los licores fluyen como la marea, juntando risas, penas y cantos. No es solo bebida: es conjuro, es amigos, es abrazo líquido que disuelve el tiempo. En cada sorbo, un pacto; en cada brindis, un lazo que une cuerpos y almas bajo el hechizo dorado del ocaso.





# Antigua Fábrica de Licores del Magdalena

**Omar Franco Cañón**

Diseñador gráfico de la  
Universidad Nacional  
de Colombia. Docente  
universitario.

La antigua fábrica de licores del Magdalena duerme entre ladrillos y memorias fermentadas. Fue corazón palpitante del pueblo caribeño, donde el ron no solo se destilaba: se forjaban empleos, historias y orgullo. De sus alambiques nacían aromas dulces que embriagaban el aire y el futuro. Hoy sus muros callados guardan ecos de risas, sudor y canciones obreras. En su silueta envejecida aún se respira la nostalgia de un tiempo en que el licor era sinónimo de industria, unión y progreso.







# Personajes

## Algunas figuras samarias

Omar Alonso García-Martínez

Pensar este espacio sin duda es un reto, cada nacido en Santa Marta posiblemente podría estar señalado en este capítulo, las personas son las que construyen la ciudad y sus intervenciones han sido monumentales para erigir el pasado y el presente. Sin embargo, utilizando una herramienta de clasificación que puede ser vista como autoritaria o injusta no pretende que sea arbitraria o dominante, los personajes que se presentan fueron estudiados por su importancia en diversos campos y entendemos que pueden ser más los que no hacen parte de esta selección.

Los personajes de Santa Marta tienen el aroma de la sal del mar y la dulzura de las frutas, al viento templado de la montaña litoral que recorre las calles de ciudad. Las personas de Santa Marta son el susurro del agua cuando se frota en las piedras. Su curva fonética los caracteriza de las demás regiones del caribe, por una posible neutralidad que se les atribuye. Aquí nació la muerte del libertador y con ella su legado que de manera ambigua se continúa construyendo. Bolívar es el único personaje del escenario político que se trata, su importancia en América es innegable y se reconoce una parte de su espíritu libertario como formato decolonial.

Santa Marta no es solo su geografía de atardeceres escarlatas ni su mar que canta cumbia bajo la luna; también estos hombres y mujeres que la observan; la bailan, la piensan y la estudian. Estas memorias que transitan entre nosotros como formas fantasmagóricas son dulces que no asustan, sino guían. La ciudad, hecha de sol y sal, sigue pariendo espíritus que elevan la palabra, la imagen, la historia, la ética, la salud y la cultura.

La ciudad respira a través de ellos. En cada esquina hay una palabra que dejaron. En cada aula, libro, pantalla y consulta está la huella viva de su paso.

Estas figuras son una especie de faros, que de manera destellante y cíclica nos presentan sus intereses comunes. Iluminan su propio camino y dejan un vestigio en la actividad social que forma discursos, comentarios, chismes o bromas que se convierten en narrativas biográficas de hablan de Santa Marta.

Santa Marta es una palabra que huele a sal y guayaba, a viento templado que baja desde la Sierra para mezclarse con el rumor del mar. Es un susurro antiguo que habita en cada piedra de la Quinta, en los manglares que tiemblan con la brisa, en el rostro del pescador que aún cree que las estrellas guían su camino. Aquí se presenció la muerte de Bolívar y, con ella, un pacto sagrado entre la historia y el olvido; también han nacido hombres que son faros y han caminado entre las sombras con una antorcha encendida en el alma. Santa Marta es, entonces, un vientre de luz: madre de espíritus que no se resignan al silencio.

El exsacerdote Alberto Linero, con su verbo encendido, hizo del púlpito una plaza abierta. Desde su fe caribeña –alegre, intensa y visceral– predicó una espiritualidad sin paredes, hecha de café, vallenato y ternura, forjó una imagen poco ortodoxa en las disciplinas sacras. Sus palabras, grabadas en el aire como cantos de alabanza al alma humana, tocaron a muchos como el primer sol toca la arena y sus comentarios se escuchan en ahora en las esferas radiales. Fue sacerdote, sí, pero también comunicador de esperanza: un traductor del evangelio al lenguaje alegre de la costa.

Amado Villafañe, con su cámara como testigo, recogió los suspiros de un pueblo que a veces no sabe que sueña. Cineasta del viento, contador de historias que no caben en los libros, captó la magia de las etnias, los oficios, las nostalgias que se pierden si no se filman. En cada documental suyo hay un eco de tambor, un grito que no quiere apagarse, un homenaje al rostro moreno del Caribe.

Eduardo Bermúdez Bermúdez fue cronista del tiempo: tejió la historia de la ciudad como quien borda un mantel de familia. Sus libros son mapas de la memoria samaria; huelen a papel antiguo y murmuran secretos de calles empedradas y héroes invisibles. Fue historiador, sí, pero también alquimista: convirtió los archivos en poesía del recuerdo.

En los versos de Álvaro Miranda Hernández la ciudad se vuelve mar y la palabra se vuelve selva. Fue poeta de la lucidez, novelista de la angustia y ensayista del alma. En su obra, Santa Marta aparece como una mujer que canta boleros en la ventana, como una plaza que arde al mediodía. Su crítica fue un bisturí que desnudó las máscaras; su literatura, un altar encendido con las brasas del pensamiento.

Gregorio Castañeda Aragón, bautizado como el Poeta del Mar, dejó su tinta flotando entre las olas. Periodista con alma de navegante, diplomático con el corazón en la costa, su voz es aún un rumor que se oye entre los arrecifes. En sus poemas el agua no es solo elemento: es símbolo, patria y consuelo. Fue un cantor de la vastedad azul que nos rodea la esfera.

Fernando Linero, hermano del verbo sereno, habitó la palabra con la paciencia del orfebre. Conocedor de los hilos invisibles que unen el arte y la vida, tejió imágenes que aún habitan los corredores culturales de la ciudad. Su presencia fue y sigue siendo un susurro necesario en la construcción de la sensibilidad samaria.

De Jesús Trujillo Bonett nos queda el fulgor de su pensamiento. Intelectual y artista, cruzó los umbrales de la razón con la música del alma. Santa Marta, en él, tuvo un espejo donde mirarse sin miedo: una ciudad que sueña piensa y siente, que desafía el olvido con el arte como lanza.

Jorge Elías Martínez Padilla fue una figura pública cuya vida estuvo al servicio de los otros. Hombre de principios, voz firme entre las voces, caminó las avenidas del poder con los pies descalzos de la ética. Santa Marta le debe susurros de justicia, decisiones que brotaron desde la raíz del bien común.

Por último, José María Lombana (el médico) fue un sembrador de vida. Sus manos no solo curaron cuerpos, también tocaron corazones. Médico del alma samaria, su legado se sigue respirando en cada hospital, en cada niño que nace, en cada madre que agradece. Fue un puente entre la ciencia y la compasión, entre la técnica y el amor. Porque Santa Marta, cuna de muerte y nacimiento, sabe que el tiempo no borra lo que fue dicho con el corazón y, en su murmullo constante de viento y memoria, sigue susurrando sus nombres.

## Muerte de Bolívar

### **Chelsy Carolina González Castro**

Artista local de Santa Marta, apasionada por plasmar la riqueza cultural y natural del Caribe y la Sierra Nevada en sus ilustraciones.

En el descanso eterno de Simón Bolívar, una figura cargada de historias que resguardan la memoria y la independencia del pueblo latinoamericano y colombiano, se retrata la lucha incansable de los pueblos originarios, en una mezcla de aventuras y nostalgia por un país que aún no existía. Simón Bolívar no murió, dicen las abuelas, porque todavía se escucha el canto de las palomas que sobrevuela las plazas que llevan su nombre.





## Zarita Abello

### María Orozco

Estudiante de  
Licenciatura en Artes.  
Creativa y curiosa en  
constante exploración  
de técnicas como la  
pintura, la escultura, el  
bordado, la costura y el  
tejido con mostacillas.

Toma los pinceles como  
quien planta semillas,  
dejando que florezcan en  
paisajes de luz y sombra.  
Cada trazo suyo es una  
caricia del viento, un  
reflejo del mar que mueve  
las montañas y las almas  
de quien la observa. Sus  
pinceladas acarician la  
memoria, como un eco  
profundo que vio nacer su  
sentimiento. Inspirada por  
la naturaleza y el verde  
que la rodea, Zarita está  
tan inmersa en el arte  
como una planta  
firmemente enterrada en  
su tierra. Camina con la  
certeza de que su ciudad  
Santa Marta es una paleta  
de pintura y su legado una  
marca que nunca se  
marchita.







## Ana Cecilia Almanza

### María Orozco

Estudiante de  
Licenciatura en Artes.  
Su carácter creativo y  
su curiosidad constante  
la impulsan a explorar  
diversas técnicas  
artísticas, entre ellas la  
pintura, la escultura, el  
bordado, la costura y el  
tejido.

Entre gaitas y tambores  
surgía una voz dulce y  
serena, como un susurro  
entre la brisa ligera.  
Brillaba entre la gente  
como un rayo de sol,  
llevando en cada canción  
un remedio para el  
corazón. Su canto no era  
solo música, sino un  
abrazo cálido; su risa y su  
arte entonaban por lo alto.  
Ana Cecilia, enamorada de  
su tierra, caminaba entre  
la fiesta y la nostalgia. En  
sus ojos habitaba el mar, y  
en su sonrisa, la promesa  
de una alegría inesperada.  
Su presencia era un alivio,  
una caricia para el alma.  
Así la recuerda su gente:  
viva en la memoria “La  
novia de Santa Marta”.





## Gregorio Castañeda Aragón

**Camila Andrea  
Suárez Lozano**

Soy muchas cosas, pero sobre todo una artista samaria con una profunda pasión por la historia del mundo. Me intriga lo poco que sé sobre la historia de mi ciudad y por eso encuentro un placer especial en descubrirla poco a poco.

Nadie ha vivido lo suficiente para contarme cómo era la ciudad que no quedó registrada en tantas fotos: Santa Marta de principios del siglo XX. Pero al menos quedaron las palabras, la poesía, que nos habla de las imponentes casas coloniales –de las que ya no queda ni el polvo–, aquellas que tras los barrotes carcelarios de sus ventanas despedían un olor a hogar y a chocolate por la tarde. Donde muchachas jóvenes en sus balcones miraban hacia el mar; ese mismo atardecer que, aunque ellas ya no están, aún se refleja en las pupilas de las jóvenes de hoy. Así son los poemas de Gregorio Castañeda Aragón, el poeta del mar, que supo encontrar la belleza en la cotidianidad de una ciudad aún olvidada.





## Alberto Linero

### Daniela Pérez Arias

Amo el color amarillo porque me evoca luz, alegría y la energía que me impulsa a crear. Siento una fascinación especial por los patos y tanto el dibujo como la lectura se han convertido en mis formas favoritas de expresión. Estudio licenciatura en artes y, aunque mi nombre es Daniela Pérez, prefiero que me digan Evan.

Desde muy joven un fuego ardiente invadió su corazón, esa incómoda sensación solía agitarse al arribar el crepúsculo, pues los clics clac eran sostenidos en el aire y al no saber cómo extinguir el ardor en su pecho solo le quedaba llorar. Sin embargo, al vivir en la Perla de América, una ciudad rodeada de masa salada, podía encontrar instantes de alivio al sumergirse en ella, pero eso no era suficiente, por lo que se preguntaba cuál era la razón de sentir ese fuego en su interior. Hasta que la tía dejó de usar el molino para el café, él entendió que desde su germinar había sido escogido por Dios. Fue su falta de atención la que impidió que emprendiera esa aventura, la cual disfrutaría una gran parte de su vida.





# Fabiola Emilia Posada Pinedo: la Gorda Fabiola

**Duván Alexis  
Valencia Munca**

Diseñador gráfico de la  
Fundación Universitaria  
San Mateo.

Es un corazón risueño  
hecho carne, un remanso  
de ternura en medio del  
estruendo de la risa.  
Desde las entrañas del  
Caribe colombiano, tejíó  
con humor las penas  
propias y ajenas,  
volviéndose espejo y alivio  
para millones. Su voz,  
redonda como su alma,  
transformó el dolor en  
carcajada y su cuerpo fue  
trinchera contra los  
prejuicios. Mujer de mil  
batallas, sobreviviente,  
artista, madre de vida y de  
escena. En cada escenario  
dejó una flor de alegría,  
una semilla de valentía. La  
Gorda no solo hizo reír:  
enseñó a resistir riendo.







# Toya Montoya

**Erika Julieth  
Ramírez Rodríguez**

Diseñadora gráfica de  
la Fundación  
Universitaria San  
Mateo.

Camina como si el viento la recordara desde siempre. Su presencia, serena y profunda, parece esculpida por el mar que abraza su tierra natal. No solo ha desfilado por pasarelas, ha recorrido caminos internos que se reflejan en su mirada, limpia y honesta. Modelo, sí, pero también mujer de raíces fuertes, de silencios elocuentes y causas nobles. Actriz de gestos sutiles y palabras precisas, lleva en la piel el sol del Caribe y en el alma la calma de quien ha aprendido a escucharse. Toya no posa, habita. No actúa, respira. Es belleza consciente, fuerza suave, voz de arena y cielo.





## Alejandro Palacio

### Julio Martínez

Soy alguien a quien le apasiona el diseño y la moda; ama leer y cómo estos tres se pueden combinar y transformarse en un mundo maravilloso.

Es un faro en la inmensidad del vallenato, una voz que danza con el viento cálido de Santa Marta y susurra melodías al alma. Su canto es un río que atraviesa montañas y llanuras, llevando consigo la esencia de un pueblo que vibra al compás del acordeón. En cada nota y acorde su espíritu se alza como una gaviota que surca el cielo, libre y eterna. Con su guitarra como timón y su voz como brújula navega por mares de nostalgia y alegría, tejiendo historias en cada canción. Alejandro no solo canta: ilumina, abraza y transforma corazones con la magia de su arte.





## José María Lombana

### **Rocío de Luna Suárez Bornachera**

Hija de la Zona Bananera del Magdalena, es una artista integral y diseñadora gráfica auténtica, creativa, apasionada y orgullosa de su región.

El primero de febrero de 1854 cuando Santa Marta aún era conocida como una provincia de la república de la Nueva Granada nació José Lombana, médico y político liberal. En su labor como ministro de Salud en varias ocasiones, contribuyó al desarrollo del sistema de salud en Colombia y por su defensa de la salud pública como un derecho fundamental, especialmente en lugares vulnerables y rurales. Su legado aún perdura, ejemplo de ello las varias políticas y programas para mejorar la salud pública, incluyendo la creación de programas de vacunación. En reconocimiento a su labor el Hospital Universitario de la Universidad Nacional de Colombia lleva su nombre, el Hospital Universitario Nacional de Colombia “José María Lombana Barrenechea”.





**Rocío de Luna  
Suárez Bornachera**

Es una Diseñadora gráfica y artista integral de la Zona Bananera, que transforma sus raíces en arte con propósito.

## Rafael Padilla Govea

De la samaria salió Pincho rumbo a Norteamérica, allí estudió Hotelería y Turismo. Sin embargo, su amor por los sabores y la auténtica comida caribeña lo guió hacia su verdadero amor: la cocina. Su pasión por el arte culinario le ha dado renombre a nivel nacional e internacional, como cuando el jurado del Premio Mundial De La Gastronomía “500 Años de América” quedó descrestado con uno de sus platillos estrella, que le ha dado numerosos reconocimientos “La ensalada de pulpo”: un plato lleno de historia, una que nos remonta a tiempos del descubrimiento y esas primeras interacciones entre los españoles y nuestros ancestros en el Tayrona. En sus propias palabras “Del mar el mero, de la tierra el cordero y en la cocina Pincho Padilla de cuerpo entero”.







## Arturo Eduardo Bermúdez Bermúdez

### **Daniela Ortega Fernández**

Diseñadora gráfica e ilustradora profesional de la ciudad de Santa Marta, miembro del colectivo Akai Ito, creador del primer festival de ilustración local “fantasía caribeña”.

El maestro Arturo Eduardo Bermúdez Bermúdez, reconocido historiador de la ciudad de Santa Marta, es uno de los personajes más emblemáticos. Fue fundador del archivo histórico del departamento del Magdalena y miembro de la academia de historia del Magdalena, de la que llegó a ser presidente hasta el año 2003. Además, fue uno de los encargados de delimitar la zona antigua e histórica de Santa Marta. Miembro de otras importantes academias y sociedades, se le reconoce por ser el escritor de obras tales como: Piratas en Santa Marta (1991), material de consulta sobre la historia de esta ciudad, así como un álbum fotográfico, siendo de gran importancia para estudiantes e historiadores, demostrando así el impacto que tienen estos libros.





## Amado Villafañe

### Rocío de Luna Suárez Bornachera

Hija de Riofrío en la Zona Bananera del Magdalena, es una artista integral y diseñadora gráfica. Auténtica, creativa y apasionada, lleva con orgullo el amor por su región en cada una de sus creaciones.

Desde el corazón del mundo nace uno de nuestros hermanos mayores más importante, Amado Villafañe, documentalista y fotógrafo indígena perteneciente a los arhuacos; capacitado por fotógrafos de National Geographic (2016) y fundador del Colectivo de Comunicación Indígena ZHIGONESHI, que congrega a los pueblos wiwa, kogui y arhuaco en la organización Gonawindúa. Reconocido nacional e internacionalmente por llevar la voz, historias y enseñanzas de los pueblos de la Sierra Nevada de Santa Marta a todo el mundo por medios audiovisuales “Palabras mayores, Nabusimake, resistencia en la línea negra, guardianes del Agua, Yosokwi”, entre otros; protegiendo a su comunidad y a la sierra, evitando el uso indiscriminado de sus tradiciones y llevando a nosotros, sus hermanos menores, la preocupación de los manos por el manejo que se le da a la naturaleza.





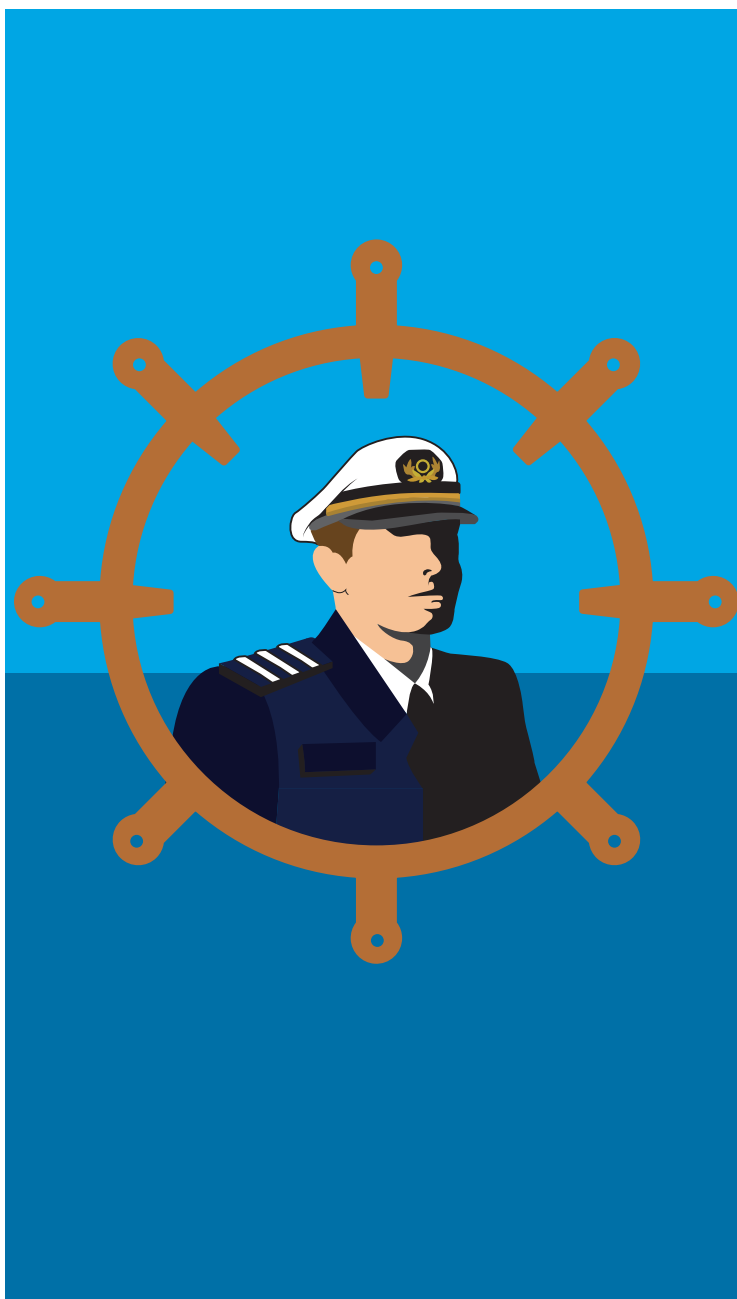
## Francisco Ospina Navia “El capi”

### Cristian Oyola

Diseñador gráfico,  
apasionado por la  
comunicación visual.  
Me gusta transformar  
ideas en mensajes  
poderosos.

Basta con tener rumbo. “El Capi” no comandó buques ni trazó cartas náuticas, pero su presencia era un faro entre las calles de Santa Marta. En su voz vivía la calma del mar y en sus pasos, la firmeza del ancla. Hombre de todos, sin uniforme, pero con autoridad nacida del afecto. Supo leer las corrientes humanas, orientar el barrio como quien lee el cielo. No dejó monumentos, pero sí rutas invisibles que aún seguimos quienes lo conocieron. Su timón era la palabra justa, su vela, la sabiduría sencilla. “El Capi” no partió: se disolvió en la brisa samaria, en los saludos cotidianos, en la memoria compartida.





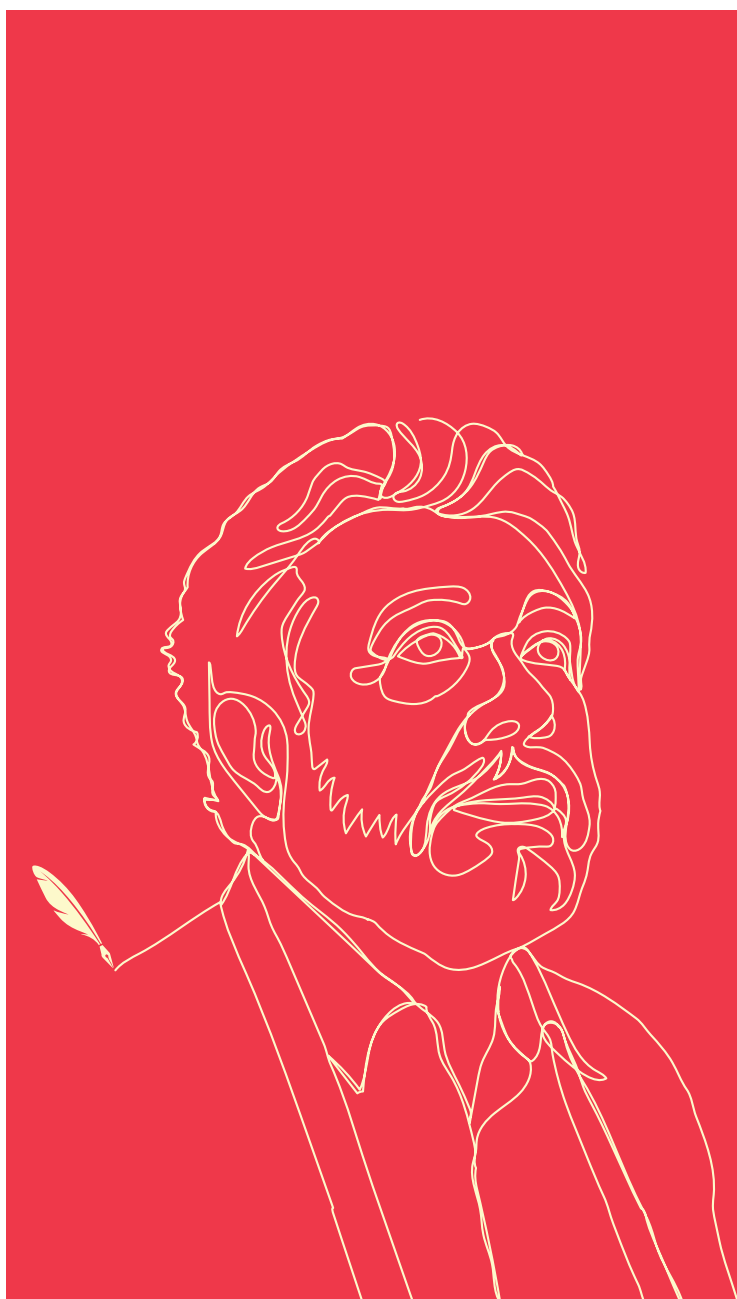
# Álvaro Miranda Hernández

## Natalia Quintero

Estudiante de Diseño Gráfico apasionada por el arte digital y tradicional. Me inspira la capacidad de transformar ideas y emociones en piezas visuales que comuniquen mensajes poderosos.

Álvaro Miranda Hernández (1945-2020), un alma forjada en la palabra navegó los mares de la poesía. Su licenciatura en filosofía y letras en 1975 forjó y alzó su voz en la “Generación sin Nombre”, tejiendo versos desde la década de 1960. Indiada (1971) fue el primer brote de un jardín próspero. Con Los escritos de don Sancho Jimeno, en 1983 el laurel de la poesía nacional de la Universidad de Antioquia coronó su frente. Desde Buenos Aires la risa del cuervo resonó, siendo premiada en dos patrias. Maestro de la historia desveló la historia regional de su patria en palabras que salían del alma. En cada página Miranda fusionó historia, mito y el susurro del Caribe, dejando un legado que aún hoy nos llena de vida.







# Sabores

## De algunas formas de sabores

Yamile Amparo García Bustamante<sup>1</sup>

Un día: infinitas oportunidades de saborear la vida. Un sabor puede encerrar antiguos y recónditos desciframientos del interminable inventario de mensajes conservados durante milenios en cadenas de ADN, en estrategias de supervivencia y en lecciones de adaptabilidad. Además, un sabor es el fruto de horas de trabajo entregadas por manos campesinas que cultivan la tierra en distintos rincones de la geografía. Nos remite al arado, al trabajo, a la paciencia de quienes observaron el crecimiento de las plantas y, con su sabiduría, lograron comprenderlas, desarrollarlas y transformarlas en algo: hortalizas, frutas, legumbres.

Un sabor también es testimonio del diálogo entre climas: la dosis justa de sol, la medida precisa de lluvia, la neblina mágica o las aterradoras heladas. Desde lo alto de las montañas hasta la planicie verde y exuberante, desde la arena árida y sofocante hasta el fértil pantano, saboreamos los resultados de experimentos milenarios entre la tierra y sus frutos. La agricultura transformó para siempre nuestra manera de habitar: nos permitió quedarnos en un solo lugar y, con ello, multiplicó los sabores del mundo. Expandió las posibilidades del alimento y redefinió nuestra relación con el espacio. Desde entonces hubo tiempo para mezclar, inventar platillos, probar y compartir en torno a cereales horneados, plantas cocidas, animales asados y frutas azucaradas.

---

1. Magíster en escrituras creativas. Maestra en artes plásticas y visuales. Artista-docente. Investigadora independiente acerca de las expresiones de poder en el espacio, estudiadas a través de la literatura y la plástica.

Este nuevo sentido del mundo no ha dejado de transformarse, ni de transformarnos. Los sabores –provenientes de un catálogo reducido de percepciones: dulce, amargo, salado, ácido y umami (Stańska y Krzeski, 2016)–, en sus combinaciones inagotables nos enseñan versiones del mundo, visiones de lo sagrado e ideas de lo humano. Son manifestaciones de una interpretación sensible de la naturaleza: su voz hecha sabor.

Los matices de los sabores han convertido el mundo que nos rodea en un espacio múltiple e inagotable. Una calle de barrio se transforma cuando empieza la venta de fórmulas heredadas o de ensayos recientes con masas y guisos. Los hogares se llenan de olores que desprenden los rituales cotidianos de la alimentación; en soledad o en compañía, estos actos son experimentos químicos y energéticos que se convierten en rutina, en diálogos y en recuerdos. El encuentro alrededor de la mesa nos permite compartir unas palabras mientras la masticación nos sumerge en la textura y el sabor.

Comer es un acontecimiento de múltiples dimensiones. Las costumbres, las tradiciones y las maneras de preparar la comida conectan directamente con el gusto. No olvidamos los potajes de la abuela, los guisos de la madre o la bebida refrescante inventada una tarde de juegos. Los sabores también son memorias de encuentros, lenguaje y adjetivos propios de cada familia para rememorar lo vivido. La comida marca nuestras rutinas, divide nuestros días en porciones; entre una y otra desarrollamos nuestras labores. Los colores de los cultivos, las frutas y los frutos son manifestaciones del espacio: comunican y evidencian. Los sabores contienen el perfil de las montañas: su forma, color, olor y textura. Son indicios del vínculo entre nuestras papilas gustativas y el lugar de origen; nos remiten al sitio del que provino el dulzor de una fruta, o el regusto amargo –pero estimulante– de los cítricos o a la succulenta tierra que engendró una raíz, un tubérculo o un delicioso tallo.

## Referencias

Stańska, K. & Krzeski, A. (2016). The Umami Taste: From Discovery to Clinical Use. *Otolaryngol Pol.*, 70(4), 10-15. <https://doi.org/10.5604/00306657.1199991>.



## Café

### **Yamile García Bustamante**

Magíster en Escrituras Creativas. Maestra en Artes Plásticas y Visuales.  
Artista-docente.  
Investigadora independiente acerca de las expresiones de poder en el espacio, estudiadas a través de la literatura y la plástica.

El aroma de los granos molidos acompaña los primeros rayos de sol, despierta los sentidos y prepara mi cuerpo para las tareas habituales. Iniciar el día significa inyectar esa dosis estimulante del líquido que encapsula en su sabor la bruma y la niebla del trópico, el calor y la humedad de la selva y el páramo, la característica única de la sierra y su inagotable diversidad. El café que tomo se desplaza en mi cuerpo como redes invisibles de aguas subterráneas que nutren la montaña; me une en un abrazo ancestral a las costumbres de la molienda y a las historias de generaciones en la meticulosa plantación y recolección de la semilla ideal.





## Mote de guineo verde

### Joselyn López

Dibujante y estudiante de Licenciatura en Artes. Le apasiona lo adorable y se enfoca en resaltar emociones profundas a través de sus ilustraciones llenas de ternura.

El mote de guineo verde, conocido también como cayeye, es un plato emblemático de la zona bananera del Magdalena, en Colombia. Surgió durante la época de la United Fruit Company, cuando los guineos verdes descartados por no cumplir los estándares de exportación eran aprovechados por los habitantes locales. Cocidos, majados y acompañados con queso, suero o carnes, se transformaron en una receta llena de sabor e identidad. Transmitido de generación en generación, se popularizó y hoy es símbolo del ingenio costeño.







## Arepa e huevo

### **Chelsy Carolina González Castro**

Artista local de Santa Marta, apasionada por capturar la riqueza del Caribe y de la Sierra Nevada en mis ilustraciones.

En la riqueza gastronómica del Caribe colombiano entre pequeñas vitrinas que se asoman al amanecer y manos que dan forma y sazón con un cariño sin igual, la Arepa e huevo es un icono que acompaña a las comunidades desde la infancia hasta la vejez por medio de un compartir de saberes ancestrales. Este frito que acompañados del pico e gallo y el suero costeño genera una explosión de sabores y de forma sencilla nos regresa a la tierra que nos vio nacer.





## Bonito y Cojinova

**Daniela Pérez**

Prefiero que me digan  
Evan. Estudio  
Licenciatura en Artes.  
Amo dibujar, leer, los  
patos y mi color favorito  
es el amarillo.

Mi abuelo me contaba que cuando el mar parecía dormir, el viento suspirar y las estrellas bailar, si te tomabas el tiempo de observar en la fría noche se podía divisar una lluvia de trompas de hierro y, un sinfín de preciosa carne blanca pintadas de rayas negras. El espectáculo era tan maravilloso que no importaban las bajas temperaturas, las manos dormidas y el temblor que invadía todo su cuerpo: a tan solo tres cantares del gallo la canoa parecía querer sumergirse, para regresar lo que desde un principio le pertenecía al piélago. Fue esa riqueza natural la que permitió que el arroz de bonito y Cojinova hicieran parte de los platos samarios por generaciones.





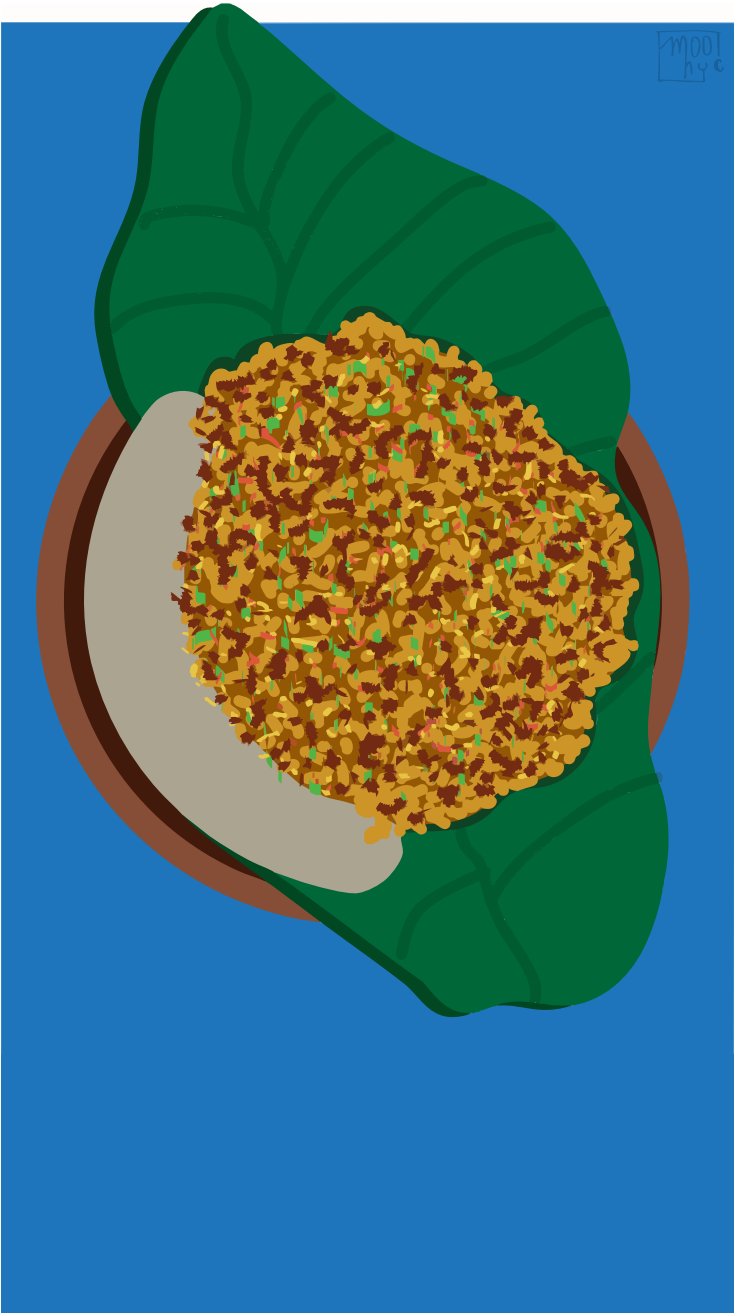
## Arroz de bonito

### **Rocío de Luna Suárez Bornachera**

Hija de Riofrío en la Zona Bananera es una artista integral y diseñadora gráfica auténtica, creativa, apasionada y orgullosa de su región.

Cuando en mi casa se compraba bonito era casi siempre para hacer arroz, mientras lo sancochaban a mí me mandaban a la tienda a comprar, cebollín, cebolla en rama, cebolla roja, ají topito y el ajo. Las hábiles manos de mi abuela y mi mamá picaban las verduras y mientras una las sofreía en aceite achiotado, la otra desmenuzaba el pescado. Con el sofrito ya hecho se agregaba el agua de cocción del bonito y el arroz, midiendo el punto de sal y cuando secaba lo tapaban con una hoja de guineo o de bijao, cuidando de que quedara volaito, y en algunas ocasiones le zampaban leche de coco. Frente al mar de Taganga solo se hace con cebolla, tomate y el aceite achiotado, dependiendo si lo hace una matrona o los pescadores; cada versión con sus propias reglas, pero en todas siempre se acompaña con su guineo cocido y su aguapanela.





# Salchipapa

**César Villalba  
Jiménez**

Ilustrador y estudiante  
de Licenciatura en  
Artes de la Universidad  
del Magdalena.

En las esquinas ardientes  
de Santa Marta la  
salchipapa es reina  
callejera. Crujiente, dorada,  
rebotante de papas,  
salchichas y quesos  
rallados bajo ríos de salsas.  
No es solo comida: es  
reunión, antojo nocturno y  
sabor costeño con acento  
propio. Cada uno la pide a  
su manera, pero siempre  
llega con alegría. Entre  
risas, calor y música, la  
salchipapa une amigos y  
borra el cansancio del día.  
Nadie se resiste al aroma  
que flota en la brisa  
marina. En cada bocado  
hay un pedazo de Santa  
Marta: alegre, exagerada y  
deliciosa hasta el final.







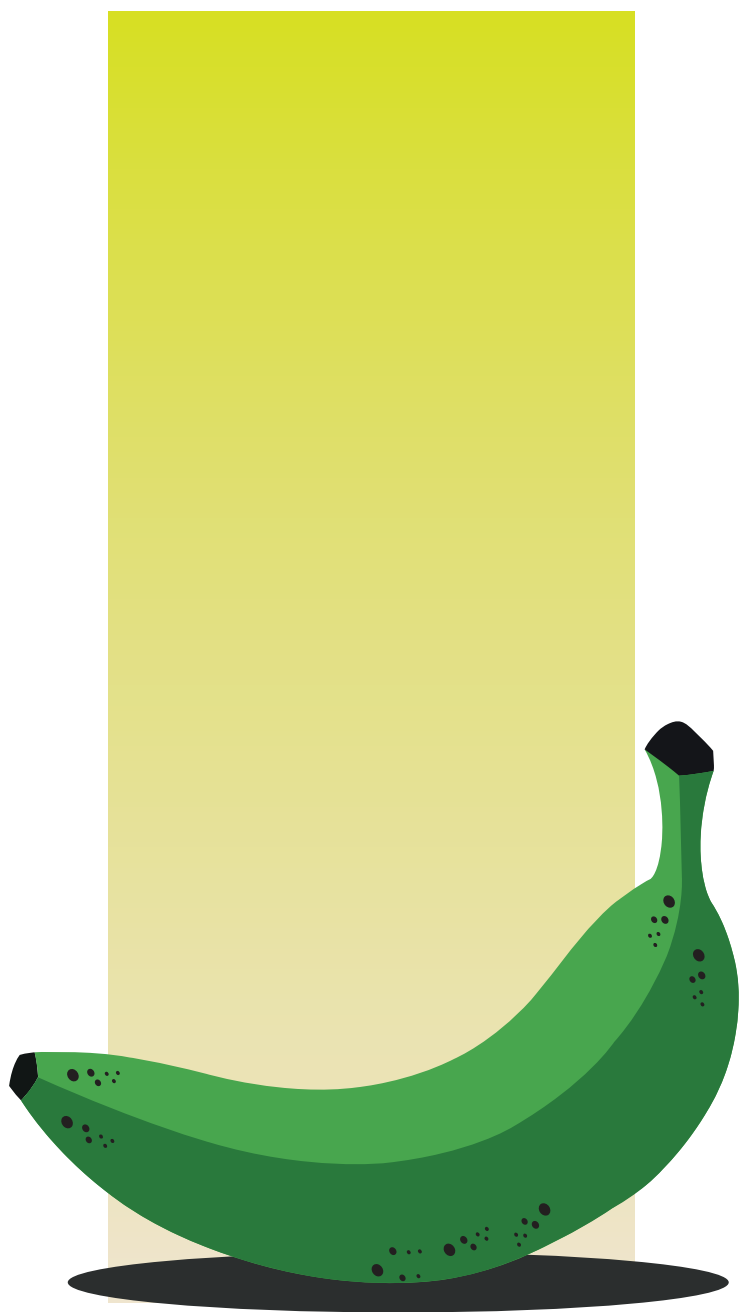
# Guineo

## Carlos Velosa

Es un estudiante bogotano de Diseño Gráfico con una profunda pasión por el arte. Su creatividad se nutre de la vibrante escena cultural del país, buscando fusionar la estética visual con narrativas impactantes en cada proyecto.

No solo es una fruta, es la esencia de una tierra y representa la fertilidad que ha nutrido su historia, la resiliencia de su gente y la riqueza cultural que ha florecido a través de los siglos. El guineo es un portal visual hacia el pasado y el futuro de la ciudad. Es el eco de las siembras ancestrales, el motor de su economía y el testigo silencioso de sus transformaciones. En su simplicidad celebra la autenticidad de Santa Marta, invitándonos a contemplar no solo su belleza natural, sino también la profunda narrativa de una ciudad que se reinventa, siempre arraigada a sus orígenes.





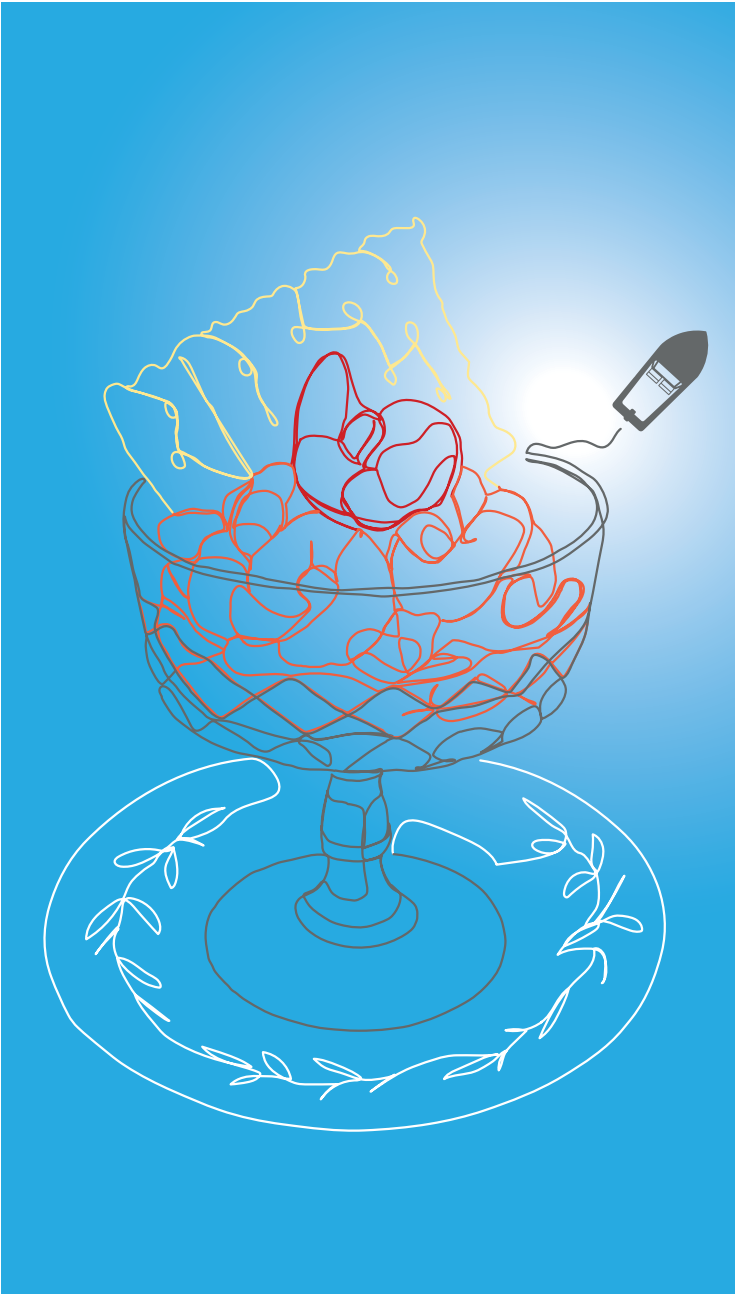
## Ceviche de camarón

### Natalia Quintero Solorzano

Estudiante de Diseño Gráfico apasionada por el arte digital y tradicional. Me inspira la capacidad de transformar ideas y emociones en piezas visuales que comuniquen mensajes poderosos.

Bajo el sol de Santa Marta, el ceviche de camarón resplandece con la frescura del mar Caribe. En cada bocado se siente la brisa salina, mientras el limón despierta los sentidos como una ola acariciando la arena con el cilantro que susurra secretos de la Sierra. Los camarones rosados que recuerdan al atardecer, se mezclan con cebollas moradas y ajíes vibrantes, creando una sinfonía de sabores que se deslizan sobre la lengua. Un rito costero, un festín simple pero sublime que evoca palmeras, risas y manos cubiertas de sal. Este ceviche no solo alimenta: enamora, cuenta historias, y guarda en su frescura el eco de los pescadores que madrugan con el alma abierta al horizonte azul.





# Transporte

## La primera piedra fue un riel de acero

Luis Fernando Gasca Bazurto

Un ferrocarril es una enorme mole de hierro, una estructura colosal que se deja arrastrar mansamente sobre los rieles por una locomotora. De todas las cargas que transporta el tren quizá la menos visible, pero la más pesada, es la de su historia. Tal como el ferrocarril de Santa Marta. En esta ciudad un pedacito de Castilla fue fundado sobre el mar Caribe y levanta orgullosa una sencilla bandera de dos franjas, una blanca y otra azul. Allí, donde un pretérito año de 1887 alguien puso un riel de acero para conectar la región Caribe desde la ciudad de Santa Marta hasta el río Magdalena y desde allí hacia el interior del país. El tren de Santa Marta murió un ya lejano año de 1991 y aunque contaba con más de 100 años, para los de su tipo aún era joven. Transportó innumerables veces a personas, animales, mercancías, sueños y esperanzas desde Santa Marta hasta la población de Fundación. Por ello, no es casual que aún evoque alegrías y dolores en la memoria samaria, siempre atravesada por un horizonte dividido por el blanco, que posiblemente evoque a una pacífica paloma y el azul caliente del mar Caribe.

El ferrocarril de Santa Marta nació en 1887 de la necesidad de unir la costa con las zonas productoras del interior para facilitar el comercio de café y tabaco. También respondía a la necesidad de trasladar a los buques el banano proveniente del valle del Sinú y Mompox, cultivado en las plantaciones de la United Fruit Company, la empresa

---

1. Es oriundo de Pereira. Realizador de cine y televisión de la Universidad Nacional de Colombia y magíster en literatura y cultura del Instituto Caro y Cuervo.

estadounidense que monopolizó la producción bananera en la región. Este desarrollo trajo consigo conflictos que se venían gestando desde principios del siglo XX en las plantaciones, debido a las precarias condiciones laborales de los trabajadores, que desencadenaron varias huelgas, hasta llegar a la tristemente célebre Masacre de las Bananeras de 1928. De allí surgieron mitos y relatos populares, que aún se pronuncian en voz baja. Algunos de los más viejos dicen que las víctimas fueron transportadas en el ferrocarril hasta la costa, donde fueron arrojadas al mar Caribe y silenciar sus voces para siempre. Como en algún momento evocó Gabriel García Márquez (1967):

Quando José Arcadio Segundo despertó, estaba bocarriba en las tinieblas. Se dio cuenta de que iba en un tren interminable y silencioso, y de que tenía el cabello apelmazado por la sangre seca y le dolían todos los huesos. Sintió un sueño insoportable. Dispuesto a dormir muchas horas, a salvo del terror y el horror, se acomodó del lado que menos le dolía, y sólo entonces descubrió que estaba acostado sobre los muertos. (p. 9)

Dicen que la modernidad es una aplanadora que trae el progreso, pero aplasta a quienes se le atraviesan y determina el destino de comunidades enteras y la llegada de advenedizos, como relata La hojarasca (1955), que solo quiere sacar provecho: de pronto, como si un remolino hubiera echado raíces en el centro del pueblo llegó la compañía bananera perseguida por la hojarasca. Era una hojarasca revuelta:

(...) alborotada, formada por los desperdicios humanos y materiales de los otros pueblos; rastros de una guerra civil que cada vez parecía más remota e inverosímil. La hojarasca era implacable. Todo lo contaminaba de su revuelto

olor multitudinario, olor de secreción a flor de piel y de recóndita muerte (García Márquez, 1955, p. 4).

El inexorable paso de la modernidad recuerda la cadencia de un reloj. Al igual que el tren, evoca la idea de que el tiempo es cambio. El mundo cambia, al igual que el tren, que cuando pasa solo deja la fugacidad, los buenos vientos se escurren como el agua entre los dedos, como el humo de la locomotora que disipa el viento. Los abuelos cantan que las vías dicen adiós porque ya nunca más las cosas volverán a ser como eran antes. Ay, ¿qué será de Los buenos tiempos?:

Sale el tren de Santa Marta Ciénaga se ve dormida  
De Río Frío hasta Aracataca Donde mi abuelo  
cultiva  
Fundación ya está de fiesta Viene el tren pidiendo  
vía Las canciones vallenatas  
Se oyen en la lejanía. (Vives, 1997)

El pitazo lejano de aquella imponente mole de hierro aún se cuela entre los recuerdos que se alejan graciosamente hacia el horizonte que se apaga. Pero allí sigue, casi intacto, el camino de acero que en otros tiempos trajo consigo tanta alegría y dolor. El alegre ulular de la locomotora fue la música, que por mucho tiempo despertaba, cada mañana, a los samarios y les anunciaba cosas nuevas. Hoy cosas viejas que ellos aún escuchan. La imponente mole de hierro del tren de Santa Marta sigue viva en la memoria de los samarios y aún cruza frente al horizonte blanco y azul, que rige el mar Caribe. El alegre ulular de la locomotora aún resuena en el recuerdo de los samarios porque por mucho tiempo fue parte de sus vidas y les trajo tanta alegría y dolor.

## Referencias

García Márquez, G. (1955). *La hojarasca*. Editorial Sudamericana.

García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Editorial Sudamericana.

Vives, C. (1997). *Los buenos tiempos* [Canción]. En Tengo Fe. Sonolux.



## Ferrocarril de Santa Marta

### Luis Fernando Gasca Bzurto

Realizador de cine y televisión de la Universidad Nacional de Colombia y magíster en literatura y cultura del Instituto Caro y Cuervo.

El ferrocarril es un fantasma que transportó tristezas e ilusiones y se desliza entre el blanco de la memoria y el azul del cielo. En la ilustración, la silueta del ferrocarril se transforma sobre el blanco, que se torna azul como el mar Caribe para resguardar sus secretos. Sobre el azul el tren es blanco como la nostalgia que siempre permanece. Las vías son hilos invisibles, que tejen el pasado con el presente, llevando consigo el peso de la historia y los sueños del pueblo samario. El tren parece que ya no avanza, pero su murmullo expresa lo contrario, porque sigue uniendo colores, recuerdos y el alma de Santa Marta en el viaje eterno de la memoria.





# Avión

## Laura Hernández

Estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño, comprometida con el ambientalismo y la cultura. Especializada en ilustración y diseño editorial, explorando la identidad visual y sostenibilidad.

En las costas ardientes de Santa Marta, donde el mar susurra sueños y la brisa trae memorias saladas, un rugido desconocido rompió el silencio el 9 de diciembre de 1912. No era tormenta ni relámpago: era un biplano. George J. Schmitt, joven piloto de apenas 20 años, se elevó desde la playa con el corazón por motor y el porvenir como norte. La gente descalza sobre la arena alzó la mirada y el corazón. Por un instante eterno Colombia voló. Desde esa primera caricia entre hélice y brisa, Santa Marta quedó escrita en el firmamento como cuna de la aviación en Colombia. Allí, en el Caribe, el cielo dejó de ser solo un límite y se convirtió en un destino.





# Lanchas

## Farid Guerra

Estudiante de octavo semestre en la Universidad de Nariño, apasionado por la ilustración, el branding y las redes sociales. A través de sus piezas explora la cultura, la historia y resalta la identidad regional.

En el mar Caribe las lanchas navegan como sueños de metal y sal. En ellas viajan turistas con ojos asombrados, piel besada por el sol y risas que se mezclan con el rumor eterno del oleaje y la caricia salina del viento. Al amanecer, las mismas lanchas se vuelven barcos de pescadores: redes tejidas por manos de abuelos curtidas por la sal, cargadas de peces y esperanza. La brisa matinal arrulla una canción ancestral de pescadores. El sol pinta de oro la proa, tiñendo la escena de luz entre descubrimiento y sustento. La lancha es puente de descubrimiento y sustento: sueño de exploración para unos, red de vida para otros.





## Mi Ranchito: Primer Bus turístico de Colombia

### Farid Guerra

Estudiante de octavo semestre en la Universidad de Nariño, apasionado por la ilustración, el branding y las redes sociales. A través de sus piezas explora la cultura, la historia y resalta la identidad regional.

Santa Marta es una ciudad antigua, y a veces los samarios sentimos el abandono del Estado; sentimos que las cosas siempre llegan tarde o nunca llegan. Pero ¿para qué esperar que algo llegue si podemos crearlo nosotros mismos? Eso fue lo que hizo Julita, la mujer que nos dio el primer bus turístico de Colombia. Su vida fue extraordinaria: una mujer liberal que aprendió a conducir y a reparar autos en una época en la que pocas mujeres lo hacían. Además, supo ver el potencial turístico de la ciudad y creó una alternativa económica y original: Mi Ranchito, un bus típico que facilitaba el transporte de los turistas hacia las playas amarillas del Rodadero (que, tristemente, nunca llegué a conocer). Tuvo tal impacto en la ciudad, que incluso tiene su propia canción.







# Mototaxismo

## Marcela Arango

Docente vinculada a la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño, en el programa de diseño gráfico. Su labor académica se centra en el desarrollo de proyectos relacionados con la cultura, la ilustración, la gestión y las narrativas visuales.

En Santa Marta, donde el mar susurra historias al viento, los mototaxis son más que un medio: es un puente entre almas. Zumbido constante que entrelaza calles de arena y sonrisas saladas, lleva abrazos, noticias y sueños al ritmo del sol. En cada curva vibra la vida, en cada viaje late el corazón de una comunidad unida. Es libertad en dos ruedas, un compás que acompasa la vida junto al mar, como si el motor también respirara sal y amor.





## Barcos

### Omar Franco Cañón

Diseñador gráfico  
(Universidad Nacional  
de Colombia). Docente  
universitario. Magíster  
en diseño  
comunicacional.

Llegaban como aves de hierro y vela, surcando el Caribe con el rumor del porvenir. Los barcos atracaban en Santa Marta con el pecho lleno de mundos, descargando esperanzas, lenguas y mercancías. Cada ancla que besaba el puerto era semilla de cambio, cada vela que se doblaba, un soplo de futuro. Así, entre olas y astillas, la ciudad creció al ritmo de las mareas, entendiendo que el progreso también se escribe en espuma, madera y horizonte abierto.





## Participantes

Andrés Felipe León Delgado  
Andrés Felipe Lozano Mendoza  
Angela Sofía Álvarez León  
Angie Tatiana Espejo Castiblanco  
Camila Andrea Suárez Lozano  
Camila Royero Jiménez  
César Luis Villalba Jiménez  
Cesar Quelal Castro  
Chelsy Carolina González Castro  
Claudia Marcela Arias Mejía  
Cristhian Chaucanes  
Daniel Fernando Montejó Ruiz  
Daniela Ortega Fernández  
Daniela Pérez Arias  
Danna Nicole Prada Mesa  
Darwin Mauricio González Montero  
Duván Alexis Valencia Munca  
Erika Julieth Ramírez Rodríguez  
Erika Tatiana Zuluaga Martínez  
Esteban Camilo Urbano Mora  
Farid Guerra Morales  
Felipe Martínez  
Felipe Meneses Fajardo  
Gabriel Alejandro Vallejo Guerrero  
Gabriel Vallejo Guerrero  
German Rodríguez Vivas  
Gina Alexandra Llorente Cuastumal  
Gisseth Alejandra Castro Zarate  
Hans Alexander Cruz  
Ileana Paloma Ochoa Torrijos  
Johan Steven Charry Sánchez  
Jorge Enrique Jimenez Rojas  
Joselyn López  
Juan Moreno  
Karen Sofía Beltrán Prada  
Karol Chaves  
Laura Carolina Hernández Sánchez

Laura Valeria Hormaza Velasco  
Luis Felipe Martínez  
Luis Fernando Gasca Bazurto  
Marcela Arango  
María Camila Cerón Cerón  
María Camila Orozco  
María Camila Patarroyo Arias  
Michelle Sandoval  
Miguel Ángel Tovar Vargas  
Omar Alonso García-Martínez  
Omar Franco Cañón  
Rocío De Luna Suárez Bornachera  
Rodrigo Castro  
Ronald Espitia  
Ronald Gonzalo Espitia Sánchez  
Sara Karina Cañas Omeara  
Sthefanie Botello Aparicio  
Valentina Esmeralda Pérez Cárdenas  
Valerie Vanessa Vargas Mejía  
Víctor Manuel López Galarza  
William Junior Pedraza Gómez  
Yamile Amparo García Bustamante  
Yamith Danilo Legarda





Santa Marta 500 años. Reflexiones gráficas desde el Norte, Centro y Sur, es una obra colectiva de investigación-creación que invita a redescubrir la ciudad más allá de los relatos fundacionales del pensamiento occidental. A través de una mirada sensible, crítica y plural, el libro recorre la ancestralidad indígena y africana, la música, el deporte, el territorio, el emprendimiento, los sabores y las memorias que han dado forma a la identidad samaria. Cada capítulo articula texto y creación visual para construir un lenguaje simbólico que dialoga con la historia, el arte y la vida cotidiana, proponiendo una lectura del pasado como fuerza viva que interpela el presente. Esta obra rinde homenaje a Santa Marta como territorio cultural, espiritual y creativo, y se convierte en un testimonio colectivo que celebra la diversidad, la memoria y la capacidad de asombro de una ciudad que siempre estuvo allí, esperando ser mirada con ojos nuevos.



Fundación Universitaria  
**SAN MATEO**  
VIGILADA MINEDUCACIÓN



ISBN: 978-628-7725-29-4



9 786287 725294